

JACK DONOVAN

EL CAMINO DE LOS HOMBRES



Traducción
por
Velkan Corvinus

Círculo de Cuervos Galenos

Índice

<i>Introducción por Velkan Corvinus.....</i>	<i>3</i>
<i>Prefacio.....</i>	<i>4</i>
<i>El Camino de los Hombres es el Camino de la Pandilla.....</i>	<i>5</i>
<i>El Perímetro.....</i>	<i>8</i>
<i>Las Virtudes Tácticas.....</i>	<i>19</i>
<i>Fuerza.....</i>	<i>25</i>
<i>Coraje.....</i>	<i>31</i>
<i>Maestría.....</i>	<i>41</i>
<i>Honor.....</i>	<i>46</i>
<i>Sobre ser un Buen Hombre.....</i>	<i>59</i>
<i>Thug Life: La Historia de Roma.....</i>	<i>73</i>
<i>Un Chequeo a la Civilización.....</i>	<i>79</i>
<i>La Sociedad Bonobo-Masturbatoria.....</i>	<i>94</i>
<i>¿Qué es mejor en la Vida?.....</i>	<i>113</i>
<i>Empezar el Mundo.....</i>	<i>122</i>
<i>Cómo comenzar una Pandilla.....</i>	<i>134</i>
<i>Expresiones de Gratitud.....</i>	<i>140</i>
<i>Bibliografía.....</i>	<i>142</i>

Introducción
por
Velkan Corvinus

Jack Donovan es un escritor interesante, diferente y “provocativo” para los de su época en lo que se refiere a la masculinidad o masculinismo (si se le quiere llamar así). Este libro engloba y analiza de una manera brillante los aspectos de la manera más concisa en lo que se refiere a Ser un Hombre.

The Way of Men (El Camino de los Hombres) es una visión de la masculinidad que se remonta a los principios más básicos y primitivos del origen de los hombres y como éstos están programados biológica y psíquicamente en su naturaleza y forma de ser. Se limita en analizar y explicar el núcleo o el origen de la masculinidad sin caer en cuestiones de autoayuda o cosas de ese estilo.

Si bien, existen libros que ayudan a comprender o ayudan a ser un “Buen Hombre” éste es de los pocos libros (sino es que el único) que ayudan a comprender desde una visión más acorde de la Ley Natural de las cosas (una visión pagana de la naturaleza del hombre) el “Como ser Bueno en ser un Hombre”.

The Way of Men te da a ver ese cambio que a habido en la sociedad, desde las eras antiguas hasta la modernidad y como el hombre de ser un poderoso Lobo, la modernidad y la civilización del consumo lo convirtió en un inútil Pug, perdido en una sociedad que más que su salvación quiere la eliminación de todo lo que tenga que ver con una masculinidad original. The Way of Men es un libro que ayuda a los perdidos y a los deseosos entusiastas del camino de la lucha a encontrarse con su masculinidad, volver a ser lobos y dirigir las lanzas en dirección a aquellos que quieren la masculinidad extinta.

Prefacio

Te presento este libro sin ego. No es un anuncio de mi propia virilidad o una jactancia para halagar a los hombres de mi propia tribu.

Este libro es mi respuesta a la pregunta: "¿Qué es la masculinidad?"

Si los hombres son de cierta manera, y hay una manera de ser varonil, entonces: "¿Cuál es el camino de los Hombres?"

Durante décadas, la gente ha estado hablando de una "crisis" de masculinidad. Nuestros líderes han creado un mundo a pesar de los hombres, un mundo que se niega a aceptar quiénes son los hombres y no le importa lo que quieren. Nuestro mundo le pide a los hombres que cambien "para mejor", pero les ofrece a los hombres menos valor que sus padres y abuelos. Las voces que hablan por el futuro dicen que los hombres deben abandonar su antigua forma y encontrar una nueva. Pero, ¿cómo es y a dónde lleva?

Cuando llegué a comprender El camino de los hombres, me preocupé más sobre dónde están los hombres hoy y hacia dónde se dirigen. Me preguntaba si había una manera para que los hombres siguieran su propio camino hacia un futuro que pertenece a los hombres.

Ese es el camino de este libro. Mis respuestas pueden no ser el tipo de respuestas que desea escuchar, pero son las únicas respuestas que satisfacen mi consulta.

Jack Donovan

March 2012

Milwaukie, Oregon

El Camino de los Hombres es el Camino de la Pandilla

Cuando alguien le dice a un hombre que sea hombre, quiere decir que hay una manera de ser hombre. Un hombre no es solo una cosa para ser, también es una forma de ser, un camino a seguir y una forma de caminar. Algunos intentan hacer que la virilidad lo signifique todo. Otros creen que no significa nada en absoluto. Ser bueno para ser hombre no puede significar todo, pero siempre ha significado algo.

La mayoría de las tradiciones han visto la masculinidad y la feminidad como opuestos complementarios. Tiene sentido decir que la masculinidad es lo que es menos femenino y la feminidad es lo que es menos masculino, pero decir eso no nos dice mucho sobre El Camino de los Hombres.

Los niños y las niñas no se emparejan al nacer y se escabullen juntos a una cueva húmeda. Los humanos siempre han sido animales sociales. Vivimos en grupos cooperativos. Nuestros cuerpos nos clasifican en grupos de hombres o mujeres. Interactuamos socialmente como miembros de un grupo u otro. Estos grupos no son arbitrarios o culturales, son básicos y biológicos. Los hombres tienen que negociar con grupos masculinos y femeninos como hombres. Los machos no están simplemente reaccionando a las hembras. Reaccionamos a otros machos, como machos. Quienes somos tiene mucho que ver con cómo nos vemos en relación con otros hombres, como miembros del grupo masculino.

Un hombre no es simplemente un hombre, sino un hombre entre los hombres en un mundo de hombres. Ser bueno en ser hombre tiene más que ver con la capacidad de un hombre de tener éxito con hombres y dentro de grupos de hombres que con la relación de un hombre con cualquier mujer o grupo de mujeres. Cuando alguien le dice a un hombre que sea hombre, le dicen que se parezca más a otros hombres, más a la mayoría de los hombres, e idealmente más a los hombres a quien otros hombres tienen en alta estima.

Las mujeres creen que pueden mejorar a los hombres haciendo masculinidad sobre lo que las mujeres quieren de los hombres. Los hombres quieren que las mujeres los quieran, pero la aprobación femenina no es lo único que les importa a los hombres. Cuando los hombres compiten entre sí por el estatus, compiten por la aprobación del otro. Las mujeres a quienes los hombres consideran más deseables históricamente han sido atraídas o reclamadas por hombres a quienes otros hombres temían o veneraban. La aprobación femenina ha sido regularmente una consecuencia de la aprobación masculina.

La masculinidad se trata de ser un hombre dentro de un grupo de hombres. Por encima de todas las cosas, la masculinidad se trata de lo que los hombres quieren unos de otros.

Si El Camino de los Hombres parece confuso, es solo porque hay tantos grupos diferentes de hombres que quieren tantas cosas diferentes de los hombres. Los hombres establecidos de riqueza y poder siempre quisieron que los hombres creyeran que ser hombre era cuestión de deber y obediencia, o que la hombría podía demostrarse al obtener riqueza y poder a través de los canales establecidos. Los hombres de religión e ideología siempre quisieron que los hombres creyeran que ser hombre era un esfuerzo espiritual o moral, y que la hombría podía demostrarse a través de diversos medios de auto-dominio, abnegación, auto-sacrificio o evangelismo. Los hombres que tienen algo que vender siempre han querido que los hombres crean que la masculinidad se puede probar o mejorar comprándola.

En una tribu unida con un fuerte sentido de su propia identidad, existe cierta armonía entre los intereses de los grupos masculinos y El Camino de los Hombres haciendo que sea bastante sencillo entenderlo. En una civilización compleja, cosmopolita, individualista y desunida, con muchas identidades delgadas a la carta, El Camino de los Hombres no está claro. Las formas promocionadas por los hombres ricos y poderosos se mezclan con las formas de los gurús e ideólogos y se mezclan con las baratijas machistas de los comerciantes en tal desorden que es fácil ver por qué algunos dicen que la masculinidad puede significar cualquier cosa, todo o nada en absoluto. Agregue

a eso las "mejoras" sugeridas por las mujeres y El Camino de los Hombres se convierte en un mapa ilegible a un depósito de chatarra de ideales.

Para comprender quiénes son los hombres, qué tienen en común y por qué los hombres luchan para demostrar su valía el uno al otro, hay que reducir los grupos masculinos a su forma nucleica. Las civilizaciones complejas y en expansión formadas por millones de personas son relativamente nuevas para los hombres. Durante la mayor parte de su tiempo en este planeta, los hombres se han organizado en pequeñas bandas de supervivencia en un entorno hostil, compitiendo por mujeres y recursos con otras bandas de hombres. Comprender la forma en que los hombres reaccionan entre sí exige comprender su unidad social más básica. La comprensión de lo que los hombres quieren entre sí requiere una comprensión de lo que los hombres se necesitan con mayor frecuencia entre sí, y una idea de cómo estas necesidades han moldeado la psicología masculina.

Aliviado de la pretensión moral y despojado de los trajes típicos, la masculinidad cruda que todos los hombres saben en sus entrañas tiene que ver con ser buenos para ser un hombre dentro de una pequeña banda de hombres luchando por sobrevivir.

El camino de los hombres es el camino de la pandilla.

El Perímetro

Eres parte de un pequeño grupo humano que lucha por mantenerse con vida. La razón por la cual no importa. Conquista, guerra, muerte, hambre o enfermedad, cualquiera de Los Jinetes lo hará.

Podrían ser nuestros ancestros primarios, podrían ser pioneros, podrían quedar varados en algún lugar remoto, podrían ser sobrevivientes de un holocausto nuclear o del apocalipsis zombie. De nuevo, no importa. Para los humanos sin acceso a tecnología avanzada, el escenario se desarrolla más o menos de la misma manera.

Tienes que definir tu grupo. Debes definir quién está dentro y quién está fuera, y debes identificar posibles amenazas. Necesitas crear y mantener algún tipo de zona segura alrededor del perímetro de tu grupo. Todos tendrán que contribuir a la supervivencia del grupo de alguna manera, a menos que el grupo acepte proteger y alimentar a alguien que no pueda contribuir debido a la edad o enfermedad. Para aquellos que pueden trabajar, necesitarán decidir quién hace qué, en función de en qué son buenos, quiénes trabajan bien juntos y qué tiene el sentido más práctico.

Caza y Lucha

Cazar y pelear son dos de los trabajos más peligrosos que necesitarás para mantenerte con vida.

Para prosperar, los humanos necesitan proteínas y grasas. Puede obtener suficientes proteínas y grasas de las verduras, pero sin una granja establecida, será difícil reunir suficientes verduras para satisfacer sus necesidades nutricionales. Un animal grande puede proporcionar proteínas y grasas durante días, más tiempo si sabe cómo conservar la carne.

El problema con los animales grandes y ricos en proteínas es que no quieren morir. La carne es músculo, y el músculo fortalece a los animales, a menudo más fuertes que los hombres. Las bestias salvajes vienen equipadas con colmillos, astas, pezuñas, garras y dientes afilados. Van a luchar por sus vidas. Derribar un animal grande y rico en proteínas va a ser peligroso. Requerirá fuerza, coraje, técnica y trabajo en equipo. Encontrar comida también requiere explorar, aventurarse en lo desconocido, y ¿quién sabe lo que acecha por ahí?

Si vas a sobrevivir, tu grupo necesitará protección contra los depredadores: animales, humanos, extraterrestres o no muertos. Si hay alguien o algo por ahí que quiere lo que tienes y está dispuesto a luchar por ello, tendrás que averiguar quién en tu grupo estará dispuesto a luchar. Querrás que las personas que son mejores para luchar vigilen, defiendan todo lo que te importa o salgan y eliminen una amenaza potencial. Si alguien o algo tiene algo que usted necesita, la mejor manera de obtenerlo es tomarlo. ¿Quién en su grupo estará dispuesto y podrá hacer eso?

Tal vez las mujeres son parte de tu grupo. Tal vez no lo son. Si las mujeres están contigo, no tendrán acceso a un método anticonceptivo confiable. Los hombres y las mujeres no dejarán de tener relaciones sexuales, y las mujeres quedarán embarazadas. Los humanos son mamíferos y, como la mayoría de los mamíferos, una mayor parte de la carga reproductiva recaerá sobre las mujeres. Eso no es justo, pero la naturaleza no es justa. Incluso las mujeres fuertes y agresivas se vuelven más vulnerables y menos móviles durante el embarazo. Incluso las mujeres duras cuidarán a sus crías. Se unirán con sus hijos y se ocuparán de cuidarlos rápidamente. Los bebés están indefensos y los niños son vulnerables durante años.

Si no hubiera otras diferencias físicas o mentales entre mujeres y hombres, en un entorno hostil las realidades biológicas de la reproducción humana significarían que, con el tiempo, más hombres serían encargados de explorar, cazar, luchar, construir y defender. Los hombres tendrían más tiempo para especializarse y desarrollar las habilidades necesarias para sobresalir en esas tareas. No tendrían una buena excusa para no hacerlo.

Los hombres nunca quedarán embarazados, nunca estarán amamantando, y sus hijos no los necesitarán tanto. Puede que ni siquiera sepan quiénes son sus hijos. Las mujeres saben quiénes son sus hijos. Los niños no dependen de sus padres de la misma manera que dependen de sus madres. Los hombres son más libres de correr riesgos por el bien del grupo, creyendo que sus descendientes vivirán.

Tal como están las cosas, existen diferencias biológicas entre hombres y mujeres que tienen poco que ver con el embarazo o la lactancia. En promedio, los hombres son más grandes y fuertes que las mujeres. Los hombres son más atrevidos, probablemente más inclinados mecánicamente y, en general, son mejores para navegar. Los hombres están preparados para el juego agresivo. Los hombres con testosterona alta toman más riesgos y buscan más emociones. Los hombres están más interesados en competir por el estatus, y cuando ganan, sus cuerpos les dan un alto nivel de dopamina y más testosterona. (1)

Debido a que tu grupo está luchando por sobrevivir, cada opción es importante. Si le da a la persona equivocada el trabajo equivocado, esa persona podría morir, usted podría morir, otra persona podría morir o todos podrían morir. Debido a las diferencias entre los sexos, la mejor persona para trabajos que implican explorar, cazar, pelear, construir o defender suele ser un hombre. Este no es un prejuicio cultural arbitrario; Es el tipo de discriminación estratégica vital que mantendrá vivo a tu grupo.

Los humanos, como los chimpancés, a menudo cazan en equipos porque la caza cooperativa es más efectiva que la caza sola. Cuando reúnes un equipo, cualquier tipo de equipo, las habilidades básicas de tus candidatos no son los únicos factores que debes tener en cuenta. También debes considerar la dinámica social del equipo. ¿Qué personas trabajarán mejor juntas? Como líder, deseas crear sinergia, reducir distracciones y evitar conflictos dentro del grupo. Los hombres competirán por el estatus dentro de cualquier grupo, pero también competirán por las mujeres. Eliminar una segunda capa de posibles celos y antagonismo puede ser una razón suficiente para elegir un hombre sobre una mujer.

Si hay mujeres en tu grupo, tendrán mucho trabajo duro y necesario para hacer. Todos tendrán que soportar su propio peso, pero la caza y la lucha casi siempre dependerán de los hombres. Cuando las vidas están en juego, las personas dejarán de lado la etiqueta de igualdad y tomarán esa decisión una y otra vez porque tiene más sentido.

Esa división práctica del trabajo es donde comienza el mundo masculino.

Party-Gang

Thomas Hobbes escribió que cuando los hombres viven sin temor a un poder común, viven en un estado de "guerra"¹. En *warre*, cada hombre está en contra de cualquier otro hombre.

La idea de Warre de Hobbes es interesante en un nivel teórico, pero su guerra de todos contra todos² no es el estado de la naturaleza para los hombres. Es natural que un hombre cuide sus propios intereses, pero esos intereses unen a los hombres rápidamente. Un solitario no tiene a nadie para pedir ayuda, nadie para vigilar su espalda, nadie para protegerlo cuando duerme. Los hombres tienen más posibilidades de sobrevivir juntos que separados. Los hombres siempre han cazado y luchado en pequeños equipos. El estado natural de la guerra es un conflicto continuo entre pequeñas pandillas de hombres.

Los chimpancés se organizan en base a pandillas, lo que significa que cambian el tamaño de sus grupos según las circunstancias. Los chimpancés se reúnen en grandes grupos y crean alianzas por razones estratégicas, para aparearse y para compartir recursos.

Cuando las circunstancias cambian, se dividen en grupos más pequeños y grupos de caza. Los grupos más pequeños, las pandillas, son el tipo de

¹ "*Warre*"

² *Bellum omnium contra omnes* (la Guerra de todos contra todos). Frase del prefacio del escrito de Thomas Hobbes titulado "De Cive".

organización de grupo más ajustado y más estable. Los machos son leales y rara vez se mueven de pandilla en pandilla. Las hembras a veces se unen a los machos en actividades de caza, pero es más probable que pasen de una pandilla a otra con el tiempo.

Los hombres se organizan de la misma manera.

Por ejemplo, toma de ayuda las unidades militares:

Ejército: 80,000 - 200,000 miembros

Cuerpo: 20,000 - 45,000 miembros

División: 10,000 - 15,000 miembros

Brigada: 3.000 - 5.000 miembros

Regimiento: 3,000 - 5,000 miembros

Batallón: 300 - 1.300 miembros

Compañía: 80 - 225 miembros

Pelotón: 26 - 55 miembros

Sección / Patrulla / Escuadrón: 8 - 13 miembros

Grupo de Fuego: 2 - 4 miembros

Todos los hombres en un ejército dado son parte del mismo gran equipo, pero la fuerza de los lazos entre los hombres aumentará a medida que disminuya el tamaño de la unidad. En grupos más pequeños, los hombres son más leales entre sí.

Cuando el escritor Sebastian Junger preguntó a los soldados estadounidenses en Afganistán acerca de sus lealtades, le dijeron que "sin dudarlo arriesgarían sus vidas por cualquiera en el pelotón o la compañía, pero ese sentimiento se redujo

rápido después de eso. Cuando llegas al nivel de brigada, tres o cuatro mil hombres, cualquier sentido de objetivos comunes o identidad era bastante teórico”. (2) Con frecuencia hay rivalidad entre los grupos. Cada grupo tiene sus propias insignias, sus propias tradiciones, su propio simbolismo y una historia común.

Algunos investigadores creen que el cerebro humano solo puede procesar suficiente información para mantener relaciones significativas con aproximadamente 150 personas en un momento dado. (3) Eso es aproximadamente del tamaño de una compañía militar, pero también del tamaño de una tribu humana primitiva típica, y aproximadamente el número de "amigos" que la mayoría de las personas contacta regularmente a través de los sitios de redes sociales.

Dentro de esa tribu de 150, las personas forman grupos aún más pequeños. ¿A cuántas personas prestarías mucho dinero? ¿De cuántas personas podrías depender en caso de emergencia? ¿Cuánta gente podría depender de ti?

Si eres como la mayoría, ese número se reduce al tamaño de un pelotón, un escuadrón o incluso un equipo de bomberos. El tamaño del equipo para la mayoría de los deportes grupales se encuentra entre el número del equipo de bomberos y el número del pelotón. Los equipos de fútbol americano tienen alrededor de 50 miembros en una lista, pero solo 11 están en el campo a la vez. Los equipos de béisbol tienen 25 miembros en sus listas, con 9 en el campo. Los equipos de fútbol juegan entre 7 y 11 miembros. Los equipos de baloncesto juegan 5. Los equipos de waterpolo ponen 7 en la piscina.

Los hombres vuelven a este tamaño arquetípico de pandillas, incluso para recreación y narración de historias. ¿Cuántos personajes principales hay en tus películas, libros o programas de televisión favoritos? El número también funciona para la religión y el mito. Jesús tuvo 12 apóstoles. ¿Cuántos dioses griegos puedes nombrar? ¿Cuántos Nórdicos?

El grupo de 2 a 15 hombres es una zona de confort. Es un tamaño de equipo efectivo para maniobras tácticas, pero también es socialmente manejable. Realmente puedes saber sobre tantos tipos a la vez. Puedes mantener una buena relación de trabajo y una historia social significativa con más o menos 100. Más allá de esos números, las conexiones se vuelven extremadamente superficiales, se rompe la confianza y se requieren más reglas y códigos, siempre impuestos por la amenaza de violencia, para mantener a los hombres "juntos". En tiempos de estrés, cuando los recursos son escasos, cuando el sistema de reglas y códigos se rompe, cuando hay un lapso en la aplicación, o cuando los hombres tienen poco que perder y más que ganar al violar la ley, es El Camino de los Hombres separarse de grandes fiestas y operar en pandillas pequeñas y ágiles.

La pandilla del tamaño de equipo de bomberos a pelotón es la unidad más pequeña de nosotros. Más allá de nosotros están ellos, y la línea que nos separa de ellos es un círculo de confianza.

Dibujando el Perímetro

El primer trabajo de los hombres en tiempos difíciles siempre ha sido establecer y asegurar "el perímetro". Imagínate nuevamente en nuestro escenario de supervivencia. La gente no puede luchar, cazar y matar todo el día y toda la noche para siempre. Los humanos tienen que dormir, tienen que comer y necesitan tiempo de inactividad. Necesitas crear un espacio seguro y acampar en algún lugar.

También deberás identificar algunos recursos deseables, como el acceso al agua y a los alimentos. Una de las primeras cosas que debes considerar es si el lugar lo hace vulnerable a los ataques de depredadores o grupos desconocidos de hombres. Luego haces un reconocimiento básico: revisas el área circundante para ver si hay evidencia de otra tribu o bestias indeseables. Cansados y satisfechos, tú y tus amigos establecen un campamento base y vigilan un perímetro rudimentario.

La supervivencia de tu grupo dependerá de su capacidad para reclamar con éxito la tierra y mantenerla a salvo.

Cuando reclamas territorio y dibujas un perímetro, esa línea separa a tu grupo del resto del mundo. Las personas dentro del perímetro se convierten en nosotros y todo lo conocido y desconocido fuera del perímetro se convierte en ellos.

Más allá de la luz de tu fuego nocturno, hay oscuridad. Se encuentran justo más allá del parpadeo de tu fuego, en la oscuridad. Podrían ser animales salvajes, zombis, robots asesinos o dragones. También podrían ser otros hombres. Los hombres saben lo que los hombres necesitan y lo que quieren. Si tus hombres tienen algo que los hombres quieren o necesitan, tendrás que tener cuidado con otros hombres. Las cosas que tienen valor para los hombres —herramientas, comida, agua, mujeres, ganado, refugio o incluso buena tierra— deberán protegerse de otros hombres que podrían estar lo suficientemente desesperados como para lastimarte para conseguir esas cosas. El perímetro separa a los hombres en los que confía de los hombres en los que no confía o no conoce lo suficiente como para confiar.

A la gente le gusta hacer amigos. Estar a la defensiva todo el tiempo es estresante. La mayoría de la gente quiere confiar en otras personas. La mayoría de la gente quiere poder relajarse. Si eres inteligente, hasta que los conozcas, permanecerán al otro lado del perímetro. Incluso si bajas la guardia para cooperar o comerciar con ellos, pueden o no ser absorbidos por nosotros. Mientras otros hombres mantengan identidades separadas, siempre existe la posibilidad de que elijan poner sus propios intereses por encima de tus intereses. En tiempos difíciles, los acuerdos entre grupos se desmoronan. La competencia crea animosidad, y los hombres se deshumanizarán mutuamente para tomar las decisiones difíciles necesarias para que su propio grupo sobreviva.

Si reúnes a los hombres por un período corto de tiempo y les das algo por lo que competir, formarán un equipo de nosotros contra ellos. Esto fue ilustrado por el

"Experimento de la cueva de ladrones" de Muzafer Sherif. Los psicólogos sociales separaron dos grupos de niños y los obligaron a competir. Cada grupo de niños creó un sentido de nosotros basado en lo que les gustaba de ellos mismos o cómo querían imaginarse a sí mismos. También crearon caricaturas negativas del otro grupo. Los grupos se volvieron hostiles entre sí. Sin embargo, cuando los investigadores les dieron una razón suficiente para cooperar, las pandillas competidoras pudieron dejar de lado sus diferencias y unirse en una fiesta más grande.

Siempre ha sido el trabajo de los hombres dibujar el perímetro, establecer un espacio seguro, separarnos de ellos y crear un círculo de confianza.

El descubrimiento de nuevas tierras en las Américas hizo posible que los hombres volvieran a hacer esto en la historia humana reciente. Pequeños grupos de hombres se aventuraron en territorio desconocido porque creían que tenían más que ganar del riesgo de lo que podían esperar ganar a través de canales establecidos en el viejo mundo. Se enfrentaron a la naturaleza, establecieron campamentos y reinventaron la civilización mientras el resto del mundo observaba. Allá en la oscuridad había indios, osos, serpientes y otras pandillas de hombres dispuestos a usar la violencia para tomar lo que quisieran. Tanto los colonos como los nativos eran hombres sitiados, y tuvieron que endurecerse contra las fuerzas externas. Tenían que decidir en quién podían confiar, en quién no podían y qué necesitaban de los hombres que los rodeaban.

La historia del oeste americano es solo una historia. ¿Cuántas pandillas, familias, tribus y naciones han sido fundadas por un pequeño grupo de hombres que atacaron por su cuenta, reclamaron tierra, la defendieron, la hicieron segura y echaron raíces? Si los hombres nunca hubieran hecho esto, hoy no habría personas viviendo en todos los continentes.

Un Rol Aparte

Has decidido quién está dentro y quién está fuera. Has decidido en quién confías y en quién no. Estás mirando el perímetro, protegiendo lo que está dentro del círculo de luz parpadeante, defendiendo todo lo que significa algo para ti y los hombres que están contigo. Todo se reduce a ustedes, los guardianes, porque saben que si fracasan en sus trabajos no puede haber felicidad humana, ni vida familiar, ni narración, ni arte ni música. Tu rol en los bordes sangrientos del límite entre nosotros y ellos reemplaza cualquier rol que tengas dentro del espacio protegido. El tuyo es un papel aparte, y tu valor para los otros hombres que comparten esa responsabilidad estará determinado por lo bien que estés dispuesto y seas capaz de cumplir ese papel.

Otros hombres necesitarán saber que pueden depender de ti, porque todo importa, y su debilidad, miedo o incompetencia podrían matar a cualquiera de ellos o amenazar a todo el grupo. Los hombres que son buenos en este trabajo, los hombres que son buenos en el trabajo de ser hombres se ganarán el respeto y la confianza del grupo. Esos hombres serán honrados y tratados mejor que los hombres que son desleales o poco confiables. Los hombres que entregan la victoria en los momentos de mayor peligro alcanzarán el estatus más alto entre los hombres. Serán tratados como héroes, y otros hombres, especialmente hombres jóvenes, los emularán.

En una sociedad compleja, casi todos vivimos en el perímetro. Creamos nuestros propios círculos y camarillas, y los defendemos metafóricamente. Incluimos personas o las excluimos por todo tipo de razones. Lejos de cualquier límite entre amenaza y seguridad, las personas celebran cualidades que casi no tienen nada que ver con la supervivencia. La bandada baña para cantantes, diseñadores, conversadores suaves y personas cuyos únicos talentos son ingeniosos o bonitos. Los pastores los llevan a más de lo mismo.

Cuando los hombres se evalúan entre sí como hombres, aún buscan las mismas virtudes que necesitarían para mantener el perímetro. Los hombres responden y

admiran las cualidades que los harían útiles y confiables en una emergencia. Los hombres siempre han tenido un papel aparte, y todavía se juzgan entre sí de acuerdo con las demandas de ese papel como guardián en una pandilla que lucha por la supervivencia contra la destrucción. Todo lo que se trata específicamente de ser un hombre, no simplemente de una persona, tiene que ver con ese papel.

Mientras te paras de espaldas, evitando el olvido entrante, ¿qué necesitas de los hombres de tu grupo? A medida que cierras un círculo más apretado alrededor de un juego peligroso que podría alimentar a todos durante una semana, ¿qué tipo de hombres quieres en tu flanco?

Las Virtudes Tácticas

Vir es la palabra latina para "hombre". La palabra "virtud" proviene del latín "virtus". Para los primeros romanos, virtus significaba virilidad, y virilidad significaba valor marcial. (4) Demostrar virtus significaba mostrar fuerza, coraje y lealtad a la tribu mientras atacaba o defendía contra los enemigos de Roma.

A medida que los romanos se hicieron más exitosos y su civilización se volvió más compleja, ya no era necesario que todos los hombres cazaran o pelearan. La lucha ocurrió en el borde del perímetro, y el borde de la lucha de la civilización romana se movió hacia afuera. Para los hombres en el interior del círculo, la virilidad se volvió cada vez más metafórica. (5) Los hombres que hacían otro trabajo podían satisfacer su necesidad de ser vistos como hombres entre hombres luchando metafóricamente, mostrando coraje social, dominando sus deseos y comportándose éticamente. El significado de la palabra virtus y la idea romana de virilidad se expandió para incluir valores que no eran meramente virtudes de supervivencia, sino también virtudes cívicas y morales.

Las definiciones de virilidad se expanden para incluir otras virtudes a medida que crecen las civilizaciones. Sin embargo, estas otras virtudes son menos específicas para los hombres que las virtudes de lucha, y varían más de una cultura a otra. La virtud "civilizada" se trata de ser una buena persona, un buen ciudadano, un buen miembro de una sociedad en particular. Las virtudes varoniles deberían ser virtudes directamente relacionadas con la virilidad. Las virtudes que los hombres de todo el mundo reconocen como virtudes varoniles son las virtudes de lucha. Las películas épicas y de acción se traducen bien porque apelan a algo básico para la condición masculina: un deseo de luchar y ganar, luchar por algo, luchar por la supervivencia, demostrar su valía a otros hombres.

Las virtudes asociadas específicamente con ser hombre esbozan una filosofía de vida resistente, una forma de ser que también es una estrategia para

prevalecer en tiempos terribles y peligrosos. El camino de los hombres es un ethos táctico.

Si estás luchando para mantenerte con vida y estás rodeado de amenazas potenciales, ¿qué necesitas de los hombres que luchan contigo?

¿Qué necesitas de nosotros para defenderte de ellos?

Si comer significa enfrentar el peligro juntos, ¿a quién quieres llevar contigo?

¿Qué virtudes necesitas cultivar en ti y en los hombres que te rodean para tener éxito en el trabajo de caza y lucha?

Cuando tu vida y la vida de las personas que te importan dependen de ello, necesitarás que los hombres que te rodean sean lo más fuertes posible. Vivir sin la ayuda de tecnología avanzada requiere fuertes espaldas y grasa en el codo. Necesitarás hombres fuertes para luchar contra otros hombres fuertes.

No querrás que los hombres de tu pandilla sean imprudentes, pero necesitarás que sean valientes cuando sea importante. Un hombre que corre cuando el grupo necesita que pelee podría poner en peligro todas sus vidas. Querrás hombres que sean competentes, que puedan hacer el trabajo. ¿Quién quiere estar rodeado de imbéciles y jodidos? Los hombres que cazan y luchan tendrán que demostrar el dominio de las habilidades que su grupo usa para cazar y pelear. Un poco de inventiva tampoco podría doler.

También necesitarás que tus hombres se comprometan. Querrás saber que los hombres a tu lado somos nosotros y no ellos. Deberás poder contar con ellos en tiempos de crisis. Quieres chicos que te respalden. Los hombres a quienes no les importa lo que los otros hombres piensen de ellos no son confiables. Si eres inteligente, querrás que los otros hombres demuestren que están comprometidos

con el equipo. Querrás que demuestren que se preocupan por su reputación dentro de la pandilla, y querrás que demuestren que les importa la reputación de tu pandilla con otras pandillas.

Fuerza, Coraje, Maestría y Honor

Estas son las virtudes prácticas de los hombres que deben confiar unos en otros en el peor de los casos. La fuerza, el coraje, la maestría y el honor son virtudes simples y funcionales. Son las virtudes de los hombres que primero deben responder a sus hermanos, ya sean hermanos buenos o inescrupulosos. Estas virtudes tácticas apuntan al triunfo. Son amorales, pero no inmorales. Su moral es primordial y vive en un círculo cerrado. Las virtudes tácticas no se preocupan por las cuestiones morales abstractas del bien o el mal universal. Lo que está bien es lo que gana, y lo que está mal es lo que pierde, porque perder es la muerte y el fin de todo lo que importa.

Fuerza, coraje, maestría y honor son las virtudes que protegen el perímetro; son las virtudes que nos salvan. Estas son las virtudes que los hombres necesitan para proteger sus intereses, pero también las virtudes que deben desarrollar para perseguir lo que quieren. Son las virtudes del defensor y el atacante. La fuerza, el coraje, la maestría y el honor no pertenecen a un solo dios, aunque muchos dioses los reclaman. Cualquier cosa por la que luchen los hombres, fuerza, coraje, maestría y honor, es lo que deben exigirse el uno al otro si quieren ganar.

La fuerza, el coraje, la maestría y el honor son las virtudes alfa de los hombres de todo el mundo. Son las virtudes fundamentales de los hombres porque sin ellas no se pueden entretener virtudes "superiores". Necesitas estar vivo para filosofar. Puedes agregar a estas virtudes y puedes crear reglas y códigos morales para gobernarlos, pero si los eliminas de la ecuación por completo, no solo estás dejando atrás las virtudes específicas de los hombres, estás abandonando las virtudes que hacen que la civilización posible.

Los hombres que son fuertes, valientes, competentes y leales serán respetados y honrados como valiosos miembros del equipo "nosotros".

No se puede contar con los hombres que son excepcionalmente débiles o temerosos. Los hombres que son ineptos de alguna manera importante deben encontrar una manera de compensar, y lo intentarán si son leales y honorables, si quieren ayudar con la caza y la lucha, o encontrar otro trabajo que hacer en la tribu. La pandilla de cazadores y luchadores no confiará en un hombre de lealtad cuestionable, a quien no parece importarle lo que los otros hombres piensen de él o cómo se percibe su en tribu. Los hombres que no están preparados para cumplir el primer papel de los hombres por una o todas estas razones serán expulsados del grupo de caza y lucha y enviados a trabajar con las mujeres, los niños, los enfermos y los ancianos.

Los hombres tienen diferentes impulsos, aptitudes y temperamentos. La mayoría de los hombres tienen la capacidad de adaptarse a la función de caza y lucha, a la vida en el borde del perímetro, pero algunos hombres no podrán. Se les considerará menos varoniles y se les considerará hombres menos importantes. Algunos hombres van a lastimar sus sentimientos. Eso no es justo, pero la justicia es un lujo que los hombres no pueden permitirse en tiempos difíciles.

Los hombres que desean evitar ser rechazados por la pandilla trabajarán duro y competirán entre sí para ganarse el respeto de la pandilla masculina. Los hombres que son más fuertes, más valientes y más competentes por naturaleza competirán entre sí por un estatus superior dentro de ese grupo. Mientras haya algo que ganar al lograr una posición más alta dentro de la pandilla, ya sea un mayor control, un mayor acceso a los recursos o simplemente la estima de los compañeros y la comodidad de ser más alto en la jerarquía que los chicos de abajo, los hombres lo harán competir entre sí por un puesto más alto. Sin embargo porque los humanos son cazadores cooperativos, el principio de la "party-gang"³ se reduce al nivel individual. Así como los grupos de hombres

³ Party-gang se le llama en términos de biología cuando las especies tienen un vínculo de coalición y hay identidades individuales dentro de la coalición para mejorarse a nivel individual o luchar contra los de tu

competirán entre sí, pero se unirán si creen que se puede ganar más a través de la cooperación, los hombres individuales competirán dentro de una pandilla cuando no haya una amenaza externa importante, pero luego dejarán de lado sus diferencias por el bien del grupo. Los hombres no están preparados para luchar o cooperar; están conectados para luchar y cooperar.

Comprender esta capacidad de percibir y priorizar los diferentes niveles de conflicto es esencial para comprender El Camino de los Hombres y las cuatro virtudes tácticas. Los hombres cambiarán constantemente de marcha de la competencia en grupo a la competencia entre grupos, o la competencia contra una amenaza externa.

Es bueno ser más fuerte que otros hombres dentro de tu pandilla, pero también es importante que tu pandilla sea más fuerte que otra pandilla. Los hombres desafiarán a sus camaradas y probarán el coraje de los demás, pero en muchos sentidos este desafío dentro del grupo prepara a los hombres para enfrentar la competencia contra otros grupos⁴. Así como es importante que los hombres demuestren a sus compañeros que no serán empujados, la supervivencia de un grupo puede depender de si están dispuestos a rechazar a otros grupos para proteger sus propios intereses. A los hombres les encanta mostrar nuevas habilidades y encontrar formas de mejorar a sus amigos, pero el dominio de muchas de las mismas habilidades será crucial en las batallas con la naturaleza y otros hombres. Los deportes y juegos que los hombres practican más demandan el tipo de pensamiento estratégico y / o virtuosismo físico que se requeriría en una lucha de supervivencia. La reputación de un hombre puede evitar que los hombres de su grupo jueguen con él, y la reputación de un grupo puede hacer que sus enemigos piensen dos veces antes de crear animosidad.

tribu y ganar algo ante los demás sin que eso conlleve a atentar con la solides del grupo y su lealtad a éste. Podría decirse también que es un sinónimo de Tribu o de Manada pero más específico al carácter individual de los individuos de éstas. Tomando por ejemplo a los Yautja (depredadores), éstos luchan entre si para mejorarse ellos mismos y ser mejores o símbolos de estatus para los demás e infundir estándares altos para que los demás se esfuercen por alcanzar y superar (un refinamiento y perfección del cazador) sin que esta lucha interna sea un peligro para la unidad o los lazos tribales de honor y lealtad entre yautjas.

⁴ Nosotros contra ellos.

Los sociólogos y los expertos en pandillas callejeras suelen escribir sobre una preocupación excesiva con la reputación o un deseo de vengarse de los "discursos" con desprecio confuso y arrogante. Pero la verdad es que los hombres se han comportado de esta manera durante la mayor parte de la historia humana, y las razones estratégicas por las que deberían ser obvias para cualquiera que no sienta que puede confiar en la protección policial. Si nadie viene a salvarte, será mejor que seas duro o parezcas duro, y probablemente querrás algunos tipos duros listos y dispuestos a recuperarte.

No tengo idea de cómo las personas logran confundirse acerca de algo tan simple y obvio, pero estoy bastante seguro de que nuestros antepasados los habrían matado y tomado sus cosas.

Los siguientes cuatro capítulos detallarán lo que quiero decir con Fuerza, Valor, Maestría y Honor. Estas palabras simples tienen muchos significados y significan cosas diferentes para diferentes personas. Las virtudes varoniles representan conceptos tan universalmente atractivos que incluso los débiles, cobardes, ineptos y deshonorosos luchan por encontrar formas en que ellos también puedan sentir que encarnan estas virtudes. Con cada uno de los cuatro, mostraré por qué se relacionan específicamente con los hombres, cómo las mujeres encajan en la imagen y cómo las virtudes se relacionan entre sí. Algunas de las virtudes también tienen múltiples aspectos que vale la pena analizar.

Después de examinar cada una de las virtudes tácticas y considerarlas amoralmente, abordaré nuevamente los problemas de moralidad y ética, y explicaré cuál creo que es la diferencia entre ser un buen hombre y ser bueno en ser un hombre, y por qué No son lo mismo.

Fuerza

Si desarma o modifica una cosa, hay ciertos aspectos que deben permanecer intactos o ser reemplazados para que conserve su identidad. Sin ciertas partes, se convierte en otra cosa.

Sin fuerza, la masculinidad se convierte en otra cosa: un concepto diferente.

La fuerza no es un valor arbitrario asignado a los hombres por las culturas humanas. El aumento de la fuerza es una de las diferencias biológicas fundamentales entre machos y hembras. Además de la fontanería reproductiva básica, una mayor resistencia es una de las diferencias físicas más prominentes, históricamente consecuentes y consistentemente medibles entre hombres y mujeres.

Hoy está de moda poner la palabra "más débil" en las citas para evitar ofender a las mujeres cuando se les conoce como el sexo "más débil". Las comillas no alterarán la verdad humana básica de que los hombres todavía son en promedio significativamente más fuertes físicamente que las mujeres. Las personas serias deberían poder admitir que algo es generalmente cierto cuando es un hecho verificable. No hay una buena razón para ser tímido al respecto.

La fuerza no es la única cualidad que importa. A veces no importa en absoluto. La fuerza rara vez es una desventaja. Sin embargo, en nuestro mundo moderno con asistencia mecánica, la fuerza física es a menudo menos importante de lo que solía ser. De consecuencia o no, es lo que es.

Las mujeres pueden demostrar fuerza, pero la fuerza es una cualidad que define la masculinidad. Una mayor fuerza diferencia a los hombres de las mujeres. Los hombres débiles son considerados menos varoniles, pero a nadie le importa o se da cuenta si una mujer es físicamente más débil que sus compañeros. En

cierto sentido esto es más cierto -o más cierto en todas las clases- de lo que siempre ha sido. Se esperaba que las mujeres que vivían en granjas (o en sociedades primitivas de cazadores-recolectores) hicieran un trabajo físico mucho más exigente que cualquier trabajo requerido por la mujer promedio de hoy.

Admiramos la fuerza en las atletas femeninas, pero una mujer hermosa que no puede levantar una bolsa de comestibles todavía tendrá muchos admiradores y muchos hombres estarán dispuestos a ayudarla a llevar sus alimentos. Muchas mujeres famosas que los hombres y las mujeres consideran hermosas son tan delgadas que parecen hambrientas y quebradizas. Colectivamente, no nos importa si una mujer es fuerte o no. Una mujer no se considera menos femenina si es físicamente débil.

Muchos pueden considerar a una mujer menos femenina si es demasiado fuerte. Específicamente, una mujer tiende a parecerse más a un hombre si tiene un nivel notablemente alto de masa muscular y una grasa corporal inusualmente baja. Precisamente debido a las diferencias fisiológicas entre hombres y mujeres, solo las fisicoculturistas más dedicadas y disciplinadas logran parecerse a figuras de acción He-Man con cabezas de muñecas Barbie. El promedio de mujeres que entrenan con pesas aumentará la fuerza y la salud en general, pero la mayoría aún se verá como mujeres. La testosterona puede o no jugar un papel importante en el desarrollo muscular femenino. (6) Sin embargo, en los hombres, la testosterona -el andrógeno más reconocido- tiene una relación complementaria con una mayor fuerza y masa muscular. Los hombres que tienen más músculo tienden a tener y mantener niveles más altos de testosterona, y los hombres que tienen niveles más altos de testosterona tienden a tener más facilidad para hacerse más grandes y fuertes. Los hombres que aumentan sus niveles de testosterona, ya sea a través del entrenamiento y la dieta o por medios artificiales, tienden a parecer más masculinos. Dicho de otra manera, los hombres con más músculo se parecen menos a la mayoría de las mujeres y más a los hombres menos andróginos. Esto no tiene absolutamente nada que ver con la cultura. No existe una cultura humana en la que los hombres débiles se consideren más masculinos, mientras que las mujeres más musculosas se consideran más femeninas. La importancia de la fuerza varía de una sociedad a

otra (generalmente en alguna relación con las tecnologías disponibles y el tipo de trabajo que se requiere de la gente promedio), pero la fuerza ha sido una masculinidad que define la calidad siempre y en todas partes a otra (generalmente en alguna relación con las tecnologías disponibles y el tipo de trabajo que se requiere de la gente promedio), pero la fuerza ha sido una masculinidad que define la calidad siempre y en todas partes.

Si estamos haciendo un intento honesto de comprender y definir la masculinidad o la masculinidad (7) como algo que pertenece o es característico de los hombres, la fuerza física debe ocupar un lugar destacado en esa definición. El camino de los hombres es el camino de los fuertes, o al menos el más fuerte.

Como yo y muchos otros hemos mencionado, la fuerza no siempre es una gran ventaja en el mundo moderno. Sin embargo, si volvemos a nuestra pandilla primordial, nuestra banda de hermanos que luchan por la supervivencia, el valor de la fuerza para el grupo aumenta sustancialmente. Donde hay trabajo y lucha por hacer, las ventajas de ser más fuerte son obvias. Un hombre que puede golpear dos veces más fuerte también, aparte de otras variables, vale más para la pandilla. Además de darle a un hombre la capacidad de tomar una posición de mayor prominencia en una pandilla, la fuerza lo hizo más valioso en general. Un hombre que puede cargar el doble que otro hombre, aparte de otras variables, vale más para la pandilla.

Un biólogo evolutivo sugirió recientemente que los humanos se pusieron de pie porque ponerse de pie les dio a los hombres humanos una mayor ventaja mecánica al golpearse entre sí. Es posible que también hayan comenzado a caminar erguidos por otros motivos. En una línea de tiempo lo suficientemente larga, "tanto A como B" es una explicación razonable, si ambas explicaciones son razonables. Como ventaja natural, el poder de golpe es importante. También se cree generalmente que pelear es una de las razones por las cuales los hombres tienen mayor fuerza en la parte superior del cuerpo que las mujeres. En la pandilla primaria, el hombre que es sustancialmente más fuerte que todos sus compañeros es un monstruo capaz de aplastar a todos en su camino. Él es capaz

de ejercer su voluntad de cualquier manera que considere conveniente. (La voluntad misma es nuestra segunda virtud viril).

La fuerza, en el sentido físico más estricto, es la capacidad muscular para ejercer presión.

Dejando de lado el funcionamiento de los músculos involuntarios, para los seres conscientes la fuerza es la capacidad de ejercer fuerza de acuerdo con la voluntad de uno. (8) Esto puede ser tan simple como forzar un hueso hacia otro y liberarlo. Se requiere una cierta cantidad de fuerza para mover el dedo. La fuerza es una aptitud. La fuerza es una habilidad que se puede desarrollar, pero al igual que con la inteligencia, la mayoría de las personas tendrán un cierto rango natural de potencial más allá del cual no podrán progresar. Algunas personas tendrán una mayor aptitud para desarrollar fuerza que otras. Los humanos son desiguales en sus aptitudes. Esta es una de las verdades crueles pero fundamentales de la vida humana.

Se necesita una cierta cantidad de fuerza para alcanzar un fruto y tirarlo lejos de una planta. Se requiere fuerza para construir y cultivar y para cazar y llevar víveres de la tienda y ponerlos en su automóvil. Pregúntele a una persona mayor si la pérdida de fuerza ha afectado sus vidas de manera negativa o positiva. Una persona más débil es más vulnerable. Menos fuerza significa que es menos probable que puedas alejar a alguien que quiere quitarte algo, y en un nivel estrictamente físico, una fuerza reducida significa una capacidad disminuida para tomar lo que quieres de otra persona. Una persona que es demasiado débil simplemente no puede sobrevivir. Es la fuerza la que hace posibles todos los demás valores.

La fuerza es la capacidad de ejercer la voluntad sobre uno mismo, sobre la naturaleza y sobre otras personas.

A medida que pasamos de las terribles circunstancias de la pandilla de supervivencia a la vida lujosa en una sociedad civilizada, el concepto de fuerza no cambia tanto como se expande y se convierte en una metáfora. La palabra fuerza puede describir una amplia gama de habilidades y poderes sin perder su significado primario o prestigio. La fuerza es el equivalente corpóreo del poder. La fuerza es tener 300 tanques para usar contra los 200 tanques de tu enemigo. La fuerza es el arsenal, pero no hay garantía de que se utilizará el arsenal. La fuerza, en este sentido más amplio, es una mercancía deseable. Volverse más fuerte, aumentar la fuerza, significa aumentar su capacidad, como individuo, pandilla o nación, para hacer lo que desee con relativa impunidad. ¿Qué es la libertad, si no la capacidad de hacer lo que uno desea?

La fuerza es la capacidad de moverse, y una mayor fuerza se mueve más. Sin embargo, así como los músculos pueden hacer contracciones isométricas, la fuerza también puede ser la capacidad de resistir la presión externa. La fuerza también es la capacidad de MANTENERSE RÁPIDO: un tatuaje que alguna vez se encontró en los nudillos de los marineros cuyas vidas (y las vidas de la pandilla de hombres en su barco) dependían de su capacidad para resistir y capear una tormenta. Esa fuerza significa que tanto la habilidad para moverse como la habilidad para volverse inamovible no es más una contradicción que la mecánica de un músculo es una contradicción.

La fuerza física es la metáfora definitoria de la masculinidad porque la fuerza es una característica definitoria de los hombres. Una mayor aptitud para la fuerza física diferencia a la mayoría de los hombres de la mayoría de las mujeres, y esta diferencia, aunque menos importante en tiempos de seguridad y abundancia, ha definido el papel de los hombres para toda la historia humana.

La fuerza se puede dar a una variedad de usos, pero cuando no se usa, es como un poderoso motor que acumula polvo en un garaje o una hermosa voz de canto

que nadie escucha. Un auto deportivo que nunca pone goma en la carretera es solo un bonito trozo de metal. Para experimentar la alegría de su talento natural, un cantante debe cantar. La experiencia de ser hombre es la experiencia de tener una mayor fuerza, y la fuerza debe ejercerse y demostrarse que tiene valor. Cuando los hombres no pueden o no quieren ejercer su fuerza o usarla, la fuerza es decorativa e inútil.

Coraje

La fuerza es un concepto físico directo.

El coraje tiene muchos nombres y se ha definido de muchas maneras.

La fuerza es la capacidad de moverse o resistir fuerzas externas. El coraje es cinético. El coraje inicia el movimiento, la acción o la fortaleza. El coraje ejerce fuerza. El "león cobarde", el tipo duro que se hace a un lado mientras los hombres más débiles pelean la pelea, se arriesgan y hacen el trabajo, vale menos que los hombres que entran en la arena.

No afirmaré que todos los esfuerzos de voluntad son valientes, pero todos los actos que requieren valor son esfuerzos de voluntad. No hace falta valor para usar la fuerza para levantar un vaso y llevarlo a la boca. El coraje implica un riesgo. Implica un potencial de falla o la presencia de peligro. El valor se mide contra el peligro. Cuanto mayor es el peligro, mayor es el coraje. Entrar en un edificio en llamas es mejor que regañar a tu jefe. Regañar a tu jefe es más valiente que escribir una nota anónima realmente mala. Los actos sin consecuencias significativas requieren poco coraje.

Aristóteles creía que el coraje tenía que ver con el miedo, y que si bien había muchas cosas que temer en la vida, la muerte era lo más temible de todos. En su *Ética* a Nicómaco, el hombre valiente es un hombre que "no tiene miedo frente a una muerte noble, y todas las emergencias que involucran la muerte; y las emergencias de guerra están en el más alto grado de este tipo ". También señaló que los hombres que se ven obligados a luchar son menos valientes que aquellos que demuestran coraje en la batalla por su propia voluntad. Aristóteles enmarcó el coraje como una virtud moral, como una voluntad de acción noble. Cuestionó el coraje de aquellos que tienen confianza debido al éxito en la batalla, aunque me pregunto cómo se puede obtener tal éxito, excepto a través de una muestra inicial de coraje. Si bien es cierto que los pechos de hombres

fuertes y experimentados a menudo se hinchan cuando las amenazas son menores, y se sabe que tales hombres retroceden ante un desafío legítimo, una cierta cantidad de coraje es el producto de un historial exitoso. ¿Es un hombre que nunca ha ganado una pelea más valiente por enfrentarse a un luchador experimentado, sin importar cuán noble sea la causa, o es simplemente un tonto? El valor de Aristóteles no es la confianza salvaje, "precipitada" de un hombre apasionado que lucha en el calor del momento por miedo o ira. Más bien, sugiere que "los hombres valientes actúan por el honor, pero la pasión los ayuda". Él permite que los hombres que actúan desde la fuerza del sentimiento posean "algo parecido al coraje". La formulación de coraje de Aristóteles, (9) aunque admirable, es tan condicional y atada a un ideal resbaladizo y de mente noble de acción noble que tratar de determinar quién es realmente valiente se convierte en un juego.

Andreia, la palabra que Aristóteles usaba para el coraje, también era sinónimo de virilidad en la antigua Grecia. *Andreia* se deriva de "andros", que connota "hombre" o "masculino". En su libro *Roman Manliness*, el clasicista Myles McDowell argumentó que la palabra *virtus*, (10) que "golpeó la oreja de un romano antiguo tanto como "Manliness" para un angloparlante", (11) significaba coraje, específicamente en la batalla, en latín clásico. La palabra *vir* significaba "hombre", y la virtud significaba coraje. (12) McDonnell escribió:

"En contextos militares, virtus puede denotar el tipo de coraje requerido para defender la patria, pero más a menudo designa conducta agresiva en la batalla. En situaciones no militares, la virtud valiente generalmente se refiere a la capacidad de enfrentar y soportar el dolor y la muerte". (13)

La virilidad valiente se personifica en la historia de Cayo Mucio, un noble joven romano de la primera República. Un rey etrusco llamado Porsenna había asediado Roma al acuartelar a sus soldados en la ciudad. Cayo Mucio pidió permiso a los senadores romanos para entrar en el campamento etrusco y matar a Porsenna. Mató a la secretaria de Porsenna por error, y fue capturado por los guardaespaldas del rey. Cayo Mucio le dijo al rey:

"Soy Cayo Mucio, ciudadano de Roma. Vine aquí como un enemigo para matar a mi enemigo, y estoy tan listo para morir como para matar. Los romanos actuamos con valentía y, cuando la adversidad golpea, sufrimos con valentía. Tampoco soy el único que se siente así; detrás de mí hay una fila de aquellos que buscan el mismo honor ". (14)

Porsenna amenazó con arrojar a Cayo Mucio al fuego. Cayo Mucio respondió empujando su propia mano en el fuego. Mientras le ardía la mano, dijo:

"Mírame y date cuenta de lo insignificante que es el cuerpo para aquellos que buscan la gran gloria". (15)

Porsenna le dijo a Cayo Mucio que, si fuera miembro de su propia tribu, lo felicitaría por su valentía. Cayo Mucio fue liberado, pero le dijo a Porsenna que había otros trescientos romanos que estarían dispuestos a sacrificarse ya que tenía que salvar su ciudad, y que si el asedio de Roma persistía, tarde o temprano uno de ellos lograría triunfar en matar al rey. Porsenna envió un mensaje a los romanos, ofreciendo términos de paz. Cayo Mucio se ganó el apodo de "Scaevola", que significa "zurdo", después de perder su mano derecha en el incendio.

Tanto para Aristóteles como para los romanos, el coraje y la virilidad fueron la voluntad de arriesgar heroicamente la vida y la integridad física contra un peligro para la gente de la propia tribu, especialmente en el contexto de la guerra con otra tribu. La forma más noble de coraje de Aristóteles fue la disposición a correr el riesgo necesario para garantizar la supervivencia del grupo. Una demostración de la disposición a arriesgar el propio ser para la pandilla demuestra lealtad y aumenta el valor de un hombre para la pandilla. Cuando se acaban las fichas, se puede contar con un hombre que muestra este tipo de coraje para dar todo lo que tiene, incluso sacrificarse, para la supervivencia del grupo. Cuando un grupo no enfrenta un desafío de supervivencia, ese grupo puede permitirse ser metafórico sobre el coraje y reconocer los sacrificios menores.

Sin embargo, hasta que se establezca la seguridad, ningún grupo puede darse el lujo de molestarse con sutilezas como el "coraje intelectual".

La palabra coraje se usa hoy de manera barata. Todos los famosos que se enferman y no pasan todos los días llorando al respecto son alabados por los tabloides por su "valiente batalla" contra el cáncer o el síndrome de fatiga crónica o depresión o incluso "adicción a la comida". No hay nada de malo en reconocer las dificultades que enfrentan los demás, pero también podemos reconocer, como lo hicieron Aristóteles y los romanos, que el coraje en su forma más alta y más pura implica el riesgo voluntario de daño corporal o muerte por el bien del grupo. Menores riesgos requieren mayores diluciones de coraje.

Aristóteles creía que el coraje heroico era la forma más noble de coraje moral, pero también señaló que la pasión, el espíritu era "algo parecido al coraje". En la República de Platón, se sugiere que la crueldad salvaje proviene de la misma parte del hombre que inspira actos de gran coraje. (16) El valor era una forma de espíritu entrenada, madura, socialmente consciente y cooperativa. El traductor Allan Bloom identificó la forma cruda de coraje —*thumos* (17) o "espíritu" - como "el principio o el asiento de la ira o el enojo". (18) Sócrates comparó a los guardianes de su ciudad con los "cachorros nobles", que serían gentiles con las personas que conocían pero que estarían ansiosos por luchar ferozmente contra extraños y forasteros cuando fuera necesario. (19)

Para llegar a la esencia de lo que realmente es la masculinidad, eliminemos por un momento el dorado de la moral y la nobleza. Si bien creo que algunos hombres demuestran tendencias heroicas a un nivel casi instintivo, como los cachorros nobles, también diré que antes de que un hombre pueda estar dispuesto a arriesgarse por el grupo, debe estar dispuesto a correr riesgos en general. Se describe que algunos hombres y mujeres son "reacios al riesgo" y harán todo lo posible para evitar casi cualquier tipo de riesgo. Antes de que podamos tener la voluntad de correr riesgos para el grupo, a eso se le llama "alto coraje", también debemos poseer algún tipo de "bajo coraje" que equivale a un consuelo con la toma de riesgos. La toma de riesgos es más natural para algunos que para otros, y es más natural para los hombres que para las mujeres. (20)

Como la fuerza es entrenable, también lo es el coraje. Pero al igual que la fuerza, algunos tienen una mayor aptitud para asumir riesgos que otros. Los machos se socializan entre sí (mierda, ellos se burlan y se retan alegremente) para tomar riesgos. Cuando no hay un objetivo heroico a la vista, los niños se desafiarán entre sí para hacer todo tipo de estupideces. Sin embargo, un hombre que se sienta cómodo con la toma de bajo riesgo probablemente estará más seguro de sí mismo y tendrá más éxito cuando llegue el momento de asumir un riesgo heroico.

Al responder la pregunta "¿Qué es la masculinidad?" También es importante vigilar al individuo dentro del grupo. El coraje heroico beneficia al grupo, pero como hemos discutido, hay beneficios en ganar estatus dentro del grupo y los hombres lucharán por ese estado. Esto requiere un tipo de coraje menos noble. Requiere un espíritu en nombre de uno mismo. La fuerza del hombre no es simplemente una herramienta para ser utilizada al servicio de los demás. Los hombres también usan la fuerza para promover sus propios intereses y es una tontería esperar que hagan sacrificios sin fin sin ganancia personal de algún tipo, ya sea material o espiritual. Deberíamos esperar que los hombres luchen por sí mismos, compitan entre sí y velen por sus propios intereses. Nada podría ser más natural que un hombre que quiere triunfar y prosperar.

No es el hombre más fuerte el que necesariamente dirigirá, es el hombre que toma la iniciativa quien liderará. Este coraje intragrupal es necesario para que un hombre afirme sus intereses sobre los intereses de otros hombres dentro del grupo. En el nivel más primitivo, afirmar tus intereses sobre los intereses de otro hombre requiere una amenaza potencial de violencia. Así es como los hombres siempre se han evaluado unos a otros, y así es como se estiman unos a otros hoy. Esta base, espíritu valiente amoral, se requiere para avanzar por delante de otros hombres dentro de una jerarquía. Es la esencia del espíritu competitivo. Nariz a nariz, los hombres todavía se miran unos a otros e intentan percibir si, y en qué medida otro hombre estaría dispuesto a presionar sus intereses.

Si presiono, ¿cederá? ¿Retrocederá?

Este "empuje" básico es la chispa del coraje. Si no está lo suficientemente presente en un hombre, dudo que incluso sean posibles formas superiores de coraje. Hay muchos nombres para el tipo de coraje requerido para correr riesgos para avanzar en los propios intereses. La mayoría de la gente lo llamaría bolas.

Otra palabra es "gameness". Sam Sheridan escribió sobre eso en *A Fighter's Heart*. *Gameness* es un término utilizado en las peleas de perros para describir, "el afán de meterse en la pelea, la rabia frenética, y luego el compromiso absoluto de luchar contra el dolor, la desfiguración, hasta la muerte".

En las peleas de perros, dos perros pelearán hasta que se rompan por alguna razón. Los perros serán tirados hacia atrás detrás de "líneas de rascar" en sus esquinas y liberados. Se dice que los perros que vuelven a la pelea, esto se llama "hacer un rasguño", son "juegos". Las peleas de perros son una prueba de este juego. Según Sheridan, las peleas de perros no están destinadas a ser una pelea a muerte. Los perros pelean hasta que uno de ellos se niega a cruzar las líneas de rascar y continuar la pelea. (21) Es como tocar o decir "tío".

Los hombres se evalúan entre sí por su "gameness", y esta es la razón por la que fue relevante en el libro de Sheridan sobre peleas de aficionados y profesionales. Este espíritu indomable es un tema principal en cada viaje heroico. En el deporte, es parte de la historia de regreso. Un tipo se enfrenta a su desafío más difícil y luego, cuando todos menos algunos lo han descartado, regresa, corriendo con puro "corazón", y triunfa sobre su oponente. Es el clímax de cada historia de Rocky y fue un truco en la mayoría de los combates de lucha profesional de Hulk Hogan. En cada película de Die Hard, John McClane logra salvar el día solo después de haber sido golpeado y golpeado y regresa al borde de la derrota. Estos héroes tienen un impulso interno que los mantiene regresando una y otra vez después de que otros se hubieran rendido.

Un hombre que obviamente es un juego puede adelantarse a un hombre que no lo es, simplemente porque puede esperar que el hombre con menos juego ceda

ante él. Algunas personas hablan sobre la masculinidad al intentar determinar quién es "alfa" y quién es "beta" en una situación dada. (22) Un buen amigo me lo dijo de esta manera: "Si puedes tratar a otro hombre como si fuera tu hermano menor, tú eres el alfa". (23) El alfa será el hombre con más empuje, y avanzará por delante de la beta.

Fingir gameness puede ser una estrategia efectiva, siempre y cuando nadie llame a tu farol. El gameness se puede fingir a través del lenguaje corporal, la inflexión vocal y la elección de palabras. Crear una sensación de que está listo para presionar tanto como sea necesario para obtener lo que desea es una forma de establecer autoridad, ya sea que esté preso, sea un hombre de negocios, un profesional de la aplicación de la ley, un padre o alguien que intente disciplinar a un perro. La mayoría de las personas no pondrán a prueba a alguien que finge ser gameness si el actor es lo suficientemente convincente. Fingir gameness es un medio para hacer valer la voluntad de uno, y la gente lo hace todo el tiempo, incluso en sociedades primitivas. Los intentos fallidos de fingir gameness, tratando de parecer más duro de lo que eres, y no lograrlo, son lo que las feministas señalan cuando hablan de "masculinidad de performing" o ponerse una "apariencia dura de ser chico rudo". Lo que están reconociendo es el hecho de que los hombres de hoy todavía siguen el ritual de establecer jerarquías y evaluarse mutuamente, aunque la mayoría no ha sido probada y pocos lucharán. Puede parecer una tontería verlo precisamente porque está divorciado de la realidad táctica seria y mortal de un escenario de supervivencia.

Fingir gameness también puede desafortunadamente conducir a un comportamiento delirante. Muchas personas afectan las actitudes y posturas de la violencia a pesar de que no tienen experiencia ni expectativas de violencia física. Existe una valentía al saber que puedes decir lo que quieras porque hay un hombre grande y fuertemente armado parado detrás de ti. Las personas pueden hablar duro sin tener que hacer cálculos matemáticos primitivos de violencia, porque creen que la policía intervendrá y detendrá o castigará a un atacante. El gameness delirante se basa en la disuasión de hombres y mujeres que están preparados para usar la violencia para hacer cumplir la ley. El gameness delirante solo es posible cuando casi no hay peligro de una escalada violenta. En tiempos y lugares menos seguros y menos lujosos, la asertividad

debe ir acompañada de coraje físico y audacia. Cuando no se espera que seas "salvo" o que la mayoría de las personas teman la retribución violenta del estado, es una tontería provocar a un hombre de aspecto peligroso a menos que estés preparado para luchar contra él.

El valor bruto del gameness puede correlacionarse con la garantía de un mayor tamaño y fuerza hasta cierto punto, pero muchos hombres más pequeños son tan o más juegos que sus contrapartes más grandes. Los luchadores de peso mosca son un buen ejemplo de hombres que son extremadamente aficionados al juego, aunque son mucho menos fuertes que muchos hombres más grandes que tienen menos juego. Los deportes de combate de peso muestran que los hombres de todos los tamaños pueden demostrar un gameness fantástico.

Tanto los hombres como las mujeres pueden ser un juego, pero el estatus de las mujeres humanas rara vez ha dependido de la disposición de una mujer para luchar. Las mujeres moderadas, educadas y pasivas son atractivas para los hombres y, en general, otras mujeres las aprecian. Incluso hoy, muchos hombres aprovecharán la oportunidad de dañar a un hombre que daña a una mujer extraña. Debido a esto, muchas mujeres pueden ser asertivas o hacer demostraciones de gameness con relativa impunidad, y algunas se vuelven delirantes sobre su capacidad de cumplir con sus amenazas o defenderse si sus burlas resultan en violencia.

Gravitas es otra palabra antigua que todavía usamos para hablar de virilidad, especialmente en actores y políticos. Decimos que un hombre posee *gravitas* cuando nos hace creer que debemos tomarlo en serio. Obtenemos nuestra palabra "gravedad" del latín *gravitas*; significa "pesado". Los romanos usaban la *gravitas* de la misma manera que nosotros: para decir que un hombre o una cosa deben ser tomados en serio. En contraste con las imágenes frenéticas de un pit bull de juego, equilibra nuestro sentido de lo que es el coraje varonil. El valor no es solo el deseo de saltar a la batalla o ascender en una jerarquía, también se trata de defender la posición. Los hombres masculinos dejan en claro que deben ser tomados en serio, que tienen peso, que no serán empujados. Los hombres

quieren que otros hombres sepan que serán "pesados" para moverse, y deben ser tomados en serio.

El valor es el espíritu animador de la masculinidad, y es crucial para cualquier definición significativa de masculinidad. El coraje y la fuerza son virtudes sinérgicas. Un exceso de uno vale menos sin una cantidad adecuada del otro. En cualquier pandilla de hombres que luchan por la supervivencia, el valor será estimado y respetado en los vivos y será venerado en los muertos. El valor es un valor táctico crucial. Uno puede elegir ser valiente, e incluso en su forma más baja, el coraje es un triunfo sobre el miedo. Está asociado con el corazón, el espíritu y la pasión, pero también es un impulso para luchar y ganar.

El coraje es abstracto y tiene muchos aspectos, por lo que he resumido su definición en relación con nuestro intento de comprender el camino de los hombres y el *ethos* de las pandillas.

El coraje es la voluntad de correr el riesgo de beneficiarse a sí mismo u otros. En su forma amoral más básica, el coraje es una voluntad o un deseo apasionado de luchar o mantener el terreno a toda costa (juego, corazón, espíritu, *thumos*). En su forma más desarrollada, civilizada y moral, el coraje es la voluntad considerada y decisiva de arriesgarse a dañar para garantizar el éxito o la supervivencia de un grupo u otra persona (coraje, *virtus* y *andreia*).

Al comparar sus propias experiencias como luchador con la observación de peleas de perros, Sam Sheridan escribió:

“Se retuercen furiosamente como serpientes, retorciéndose, escupiendo y esclavizando, gruñendo como osos. Furia personificada. Sus colas se mueven, esto es lo que deben hacer, y están cumpliendo su propósito, se están convirtiendo. Hay sangre, pero a los perros no les importa, girando y clavándose, luchando contra sus espaldas y luego arañando su camino para

pararse [...] cualquier dolor que sientan está abrumado por el deseo de atrapar al otro perro. Conozco ese sentimiento."

Platón (o Sócrates) también comparó a los hombres con los perros. Una de las grandes tragedias de la modernidad es la falta de oportunidades para que los hombres se conviertan en lo que son, para hacer para lo que fueron creados, lo que sus cuerpos quieren hacer. Podrían ser los nobles cachorros de Platón, pero están encadenados a una estaca en el suelo, a la locura de ladrar a las sombras en la noche, provocada por los desafíos pasados que quedan sin resolver y cuyos resultados serán desconocidos para siempre.

Maestría

Los hombres siempre se han reconocido en los animales. Han adorado a los animales y han reclamado el linaje totémico de los animales. Los hombres han rastreado sus orígenes a dioses que eran como animales, en parte animales o que podían convertirse en animales. Heracles fue representado usando la piel de un poderoso león que mató. Los berserkers nórdicos llevaban pieles de lobos y osos para intimidar a sus enemigos e inspirar coraje feroz en la batalla. En el ejército azteca, fueron los guerreros de élite Jaguar los que fueron al frente. Las unidades militares y los equipos deportivos de todo el mundo adoptan los nombres de animales formidables para representar su propio *gameness* y fuerza.

A lo largo de este libro, he comparado a hombres con perros y chimpancés. Sin embargo, en el deporte y en la guerra y en la vida, existe otra virtud masculina que es universal y específicamente humana porque, en su mayor parte, requiere intelecto humano.

Los animales tienen éxito o fracasan en gran medida debido a una combinación de sus circunstancias y su aptitud genética innata para una situación dada. Un animal que es más fuerte, ágil o más *gameness* triunfará sobre un animal inferior. Tenemos que proyectar nuestra propia humanidad en los animales para convertirlos en maestros de la estrategia. En todos menos en los animales más inteligentes.

Al igual que los primates superiores y las orcas o los delfines, lo que leemos como habilidad es a menudo el instinto, no el producto del pensamiento o el retoque o la prueba y el error. El deseo y la capacidad de usar la razón y desarrollar habilidades y tecnologías que le permitan a uno dominar las circunstancias de uno mismo, sobre uno mismo, sobre la naturaleza, sobre otros hombres, sobre las mujeres, es una virtud humana, aunque también es el talón de Aquiles del hombre.

Si le preguntas a los hombres qué significa ser bueno para ser hombre, a menudo obtendrás respuestas que comienzan a sonar como un conjunto de habilidades mínimas en la descripción de un trabajo.

Si bien la descripción del trabajo para los hombres cambia sin lugar a dudas según el tiempo, el lugar y la cultura, la virtud primordial de las pandillas que los unifica a todos es "poder cargar con su propio peso".

Las mujeres se sienten más cómodas al aceptar la ayuda benevolente del grupo porque siempre la han solicitado. Una mujer adulta sana debe aceptar la ayuda del grupo si va a tener un hijo, dar a luz y cuidar a un bebé. Y, especialmente cuando los hombres han alcanzado un nivel de seguridad y prosperidad más allá de la mera supervivencia, los hombres han evaluado a las mujeres basándose menos en su utilidad que en cualidades más nebulosas como el atractivo y el encanto social. Cuando tienen los medios, la mayoría de los hombres apoyarán felizmente a una mujer que parece despreocupada, bonita y encantadora.

Este no ha sido el caso con los hombres. Es mucho más raro que las mujeres o los hombres se ofrezcan como voluntarios para apoyar a un hombre adulto y sano. Todavía es más raro que lo apoyen sin resentimiento. No tiene sentido en la vida de un hombre adulto cuando se le puede excusar de llevar su propio peso, excepto cuando está enfermo, herido, discapacitado o viejo. Las sociedades humanas se adaptan a todas estas excepciones, pero la competencia siempre ha sido crucial para la salud mental y el sentido de su propio valor. Los hombres quieren llevar su propio peso, y se debe esperar que lo hagan. Como podría decir Don Corleone, las mujeres y los niños podían darse el lujo de ser descuidados durante la mayor parte de la historia humana, pero no los hombres. Los hombres siempre han tenido que demostrarle al grupo que pueden llevar su propio peso.

Hasta que puedas funcionar como un miembro competente del grupo y llevar tu propio peso, tu eres un suplicante y un lastre para el colectivo. Un niño es un niño, pero un adulto incompetente es un mendigo. Uno de los problemas con

los estados de bienestar masivos es que nos hacen hijos o mendigos de todos nosotros, y como tal son una afrenta y una barrera para la masculinidad adulta. Se ha convertido en una comedia cliché para que hombres y mujeres se rían de los hombres que se preocupan por ser competentes. La broma de "los hombres se niegan a detenerse y pedir instrucciones" nunca parece envejecer para las mujeres, que se sienten más cómodas con la dependencia o los tipos socialistas, porque para los hombres se requiere reducir a los hombres a un estado infantil de súplica y sumisión a los burócratas estatales. estados de bienestar del gobierno para funcionar. El odio masculino a la dependencia es un baluarte del estado materno terapéutico.

La dependencia es impotencia. Sin embargo, los hombres siempre han sido cazadores cooperativos, y en un escenario de supervivencia caerán en jerarquías basadas en la fuerza y el juego. Los hombres tienen una cierta comodidad natural con la interdependencia. Las afirmaciones de independencia total son generalmente mentiras. Pocos de nosotros hemos sobrevivido o podríamos sobrevivir solos por un período prolongado de tiempo. Pocos de nosotros quisiéramos. Un niño es completamente dependiente e impotente. No tiene control sobre su propio destino. Controlar el propio destino dentro del contexto del toma y da grupal tiene que ver con descubrir lo que traes a la mesa y hacerte valioso para el grupo. El mínimo requerido para pasar de la dependencia a la interdependencia es la competencia y la autosuficiencia, la capacidad de llevar el propio peso.

Convertirse en un miembro interdependiente, más que completamente dependiente, del grupo significa dominar un conjunto de habilidades útiles y comprender algunas ideas útiles. Enviamos a los niños a la escuela para dominar un conjunto de habilidades y un conjunto de conocimientos que creemos que necesitarán para llevar su propio peso en la sociedad y funcionar como adultos. La mayoría de los militares envían hombres al campo de entrenamiento. En el campo de entrenamiento, los hombres aprenden un conjunto básico de habilidades y un conjunto de conocimientos necesarios para funcionar dentro de las fuerzas armadas. En teoría, se puede esperar que los graduados del campo de entrenamiento lleven al menos su propio peso en un escenario ofensivo o defensivo.

Comprender El Camino de los Hombres significa comprender cómo los hombres se evalúan entre sí como hombres, y cómo otorgan estatus a los hombres dentro del contexto de una historia primaria común a todos los hombres. El ethos de la pandilla amorala masculina es táctico y utilitario. Es como elegir hombres para un equipo deportivo. Antes de que a las personas les importe si eres una buena persona o no, quieren saber si eres un buen jugador. Especular sobre la moralidad de los atletas profesionales es una forma popular de chismes sociales masculinos, pero cuando los atletas salen al campo, lo más importante es cómo pueden contribuir al éxito de un equipo. Los hombres quieren saber si tienen la habilidad física, el gameness y el dominio de las habilidades necesarias para ayudar al equipo a ganar.

El Camino de los Hombres, el ethos de las pandillas y las virtudes tácticas amorales tienen que ver fundamentalmente con ganar. Antes de poder tener iglesia, arte y filosofía, necesitas poder sobrevivir. Necesitas triunfar sobre la naturaleza y otros hombres, o al menos necesitas poder mantener a ambos a raya. Ganar requiere fuerza y coraje, y requiere una maestría suficiente de las habilidades necesarias para ganar.

Declarado como una virtud varonil:

La Maestría (o el dominio) es el deseo y la capacidad de un hombre de cultivar y demostrar competencia y experiencia en técnicas que ayudan en el ejercicio de la voluntad sobre sí mismo, sobre la naturaleza, sobre las mujeres y sobre otros hombres.

Los niveles avanzados de dominio y técnicas permiten a los hombres competir por un estado mejorado dentro del grupo al traer más al campamento, cazar o luchar de lo que sus cuerpos permitirían de otra manera. El dominio puede ser complementario: un hombre que puede construir, cazar y pelear, pero que también puede hacer algo bien, ya sea contar chistes o poner trampas o hacer cuchillas, vale más para el grupo y es probable que tenga un estatus más alto dentro el grupo que un hombre que simplemente puede construir, cazar y luchar

bien. El dominio también puede ser una virtud compensatoria, en el sentido de que un hombre más débil o menos valiente puede ganarse la estima de sus compañeros al proporcionar algo más de gran valor. Bien podría haber sido un enano que domó el fuego o inventó la ballesta o tocó la primera música, y ese hombre se habría ganado el respeto y la admiración de sus compañeros. Homero era un hombre ciego, pero sus palabras han sido valoradas por los hombres durante miles de años.

Las mujeres también se ganan la vida mediante el dominio de un tipo u otro, y el dominio no es exclusivo de los hombres, pero la maestría tiene mucho que ver con la competencia por el estatus entre los hombres. Si la necesidad es la madre de la invención, es la necesidad de competir por el estatus y la estima entre pares, para encontrar un lugar valioso en el grupo, lo que impulsa a muchos inventores a inventar. El impulso para obtener control sobre algo es parte del impulso para dominar la naturaleza.

La fuerza, el coraje y el honor forman una tríada ordenada, porque todos están directamente relacionados con la violencia. Pero la imagen de cómo los hombres juzgan a los hombres como hombres es incompleta sin algún concepto de la maestría. La fuerza, el gameness y la competencia por el estatus están presentes en los animales, pero es el impulso consciente para dominar nuestro mundo lo que diferencia a los hombres de las bestias. Ya sea que seas un rey benevolente o un gángster despiadado, un hombre con una habilidad, talento o tecnología especial puede ser tan valioso o exponencialmente más valioso que tu matón más duro. Es el dominio más frecuente que la fuerza bruta lo que permite que la élite gobierne. La masculinidad nunca puede separarse de su conexión con la violencia, porque es a través de la violencia que finalmente competimos por el estatus y ejercemos el poder sobre otros hombres. Sin embargo, las habilidades y la tecnología dominadas brindan ventajas decisivas en la lucha, la caza y la supervivencia de los hombres humanos.

Honor

La idea del honor brilla con una luz antigua tan cálida y dorada que todos quieren estar en ella. Este es el deseo más natural del mundo, porque el honor en su sentido más inclusivo es la estima, el respeto y el estatus. Ser honrado es ser respetado por los compañeros.

Thomas Hobbes escribió en *Leviatán* que lo que era honorable era "cualquier posesión, acción o calidad, es un argumento y una señal de Poder". (24) Hobbes creía que el honor existía en un mercado libre, donde se otorgaba valor a los hombres en función de lo que los hombres tenían para ofrecer y el valor que otros hombres le daban. Para Hobbes, el honor era una forma de deferencia, un reconocimiento de poder e influencia sobre otros hombres.

En nuestra pandilla rudimentaria de unos pocos hombres que dependen unos de otros en un ambiente hostil, esta definición de honor está directamente relacionada con las otras tres virtudes masculinas. En un ambiente hostil, la fuerza, el coraje y el dominio son absolutamente necesarios para la supervivencia y todos en la pandilla entienden que esto es cierto porque las amenazas externas son regulares e inminentes. Los hombres que exhiben estos rasgos tendrán un mayor valor para el grupo y contribuirán más a la supervivencia y prosperidad del grupo. La deferencia reconoce la interdependencia y la lealtad.

En una sociedad relativamente segura, si bien el poder proviene en última instancia de la capacidad de usar la violencia, hay tantos intermediarios involucrados que la persona que ejerce más poder e influencia puede ser simplemente la persona con más riqueza o popularidad. Por ejemplo, las estrellas cantantes adolescentes y los presentadores de programas de entrevistas pueden ejercer un tremendo poder e influencia, pero su poder tiene poco o nada que ver con la estima de los luchadores que le dieron a la palabra honor su brillo heroico.

Según James Bowman, hay dos tipos de honor. El honor reflexivo es el deseo primitivo de devolver el golpe cuando lo golpeas, para demostrar que te defenderás.

Para ampliar la teoría de Bowman, el honor reflexivo es la señal de la serpiente de cascabel, que comunica una reputación de represalia resumida por el viejo lema popular *Nemo me impune lacessit*, o "Nadie me ataca impunemente". Proteger el honor de uno es tan defensivo como ofensivo, incluso si el ataque es preventivo, como suele serlo. Es más probable que las personas te dejen en paz si te temen el daño que podrías causarles, o también si los hombres ceden ante ti porque te temen, obtendrás un cierto estatus entre los hombres. Esto es igualmente cierto para un grupo, y en un escenario de supervivencia, generalmente es una ventaja táctica parecer temible. Es decir, es tácticamente ventajoso cultivar una reputación de fuerza, disposición para luchar y dominio técnico.

Un hombre dijo una vez: "Si permito que un hombre robe mis pollos, bien podría dejar que viole a mis hijas". Ese es el honor reflexivo.

Bowman también reconoció la idea del honor cultural, que definió como la suma de las "tradiciones, historias y hábitos de pensamiento de una sociedad en particular sobre los usos apropiados e inapropiados de la violencia". (25)

La definición de honor cultural de Bowman tiene un molde moral. Si bien Bowman lo relaciona con la violencia anterior, señala a lo largo de su libro que hay un conflicto, especialmente (pero no de manera única) en la mente occidental entre el honor público masculino y el honor privado y moral que tiene mucho que ver con la filosofía personal y deseo de ser una buena persona como lo hace con la reputación de represalias violentas a los ojos de los hombres. Si bien la visión del honor cultural de Bowman se deriva del honor reflexivo, el honor cultural se refiere en última instancia a ser un buen hombre, no a ser bueno en ser un hombre.

Debido a que está vinculado a la moral y a lo que se valora culturalmente, el código cultural de honor puede transformarse en prácticamente cualquier cosa. Vemos esto en la forma en que hoy se limpia la sangre de la espada de honor. El honor se usa para indicar casi cualquier tipo de estima general, deferencia o respeto. Los programas de reconocimiento escolar como The National Honor Society continúan con el sentido de honor meritocrático y jerárquico, porque el estudio es un intento de dominio, aunque sea neutral en cuanto al género y no violento. La deferencia que Hobbes reconoció en honor ahora se aplica a conceptos abstractos que tienen poco o nada que ver con el honor tradicional.

Por ejemplo, el lema "Honor Diversity" es popular entre los defensores de los derechos de los homosexuales, que rechazan las formas jerárquicas tradicionales de definir tanto el honor como la masculinidad. "Honrar la diversidad" es un eslogan interesante, porque esencialmente significa "honrar a todos y todo". Si todos son honrados por igual, y la forma de vida de todos es honrada por igual, el honor no tiene jerarquía y, por lo tanto, el honor tiene poco valor según la economía de la oferta y la demanda. "Honrar la diversidad" no significa mucho más que "ser amable".

Si honor significa algo, debe ser jerárquico. Ser honrado, como reconoció Hobbes, es ser estimado, y como los humanos tienen diferentes capacidades y motivaciones, algunos obtendrán mayor estima que otros. Los estadounidenses tienen una relación tensa con la idea del honor. Siempre han estado un poco borrachos con la idea de que "todos los hombres son creados iguales" y los políticos han pasado dos siglos halagando a cada Joe Schmoe para que piense que su opinión vale tanto como la de cualquier otra persona, incluso cuando no tiene absolutamente ninguna idea de lo que está hablando. Los hombres estadounidenses profesan el credo de la igualdad, pero si pones a un grupo de hombres estadounidenses en una habitación o les das un trabajo para hacer, resuelven sus jerarquías de Lord of the Flies de la misma manera que siempre lo han hecho los hombres. La religión de la igualdad da paso a la realidad de la meritocracia, y no hay un salto demasiado grande entre el lema de Geoffroi de Charny "quién hace más vale más" y el rudo individualismo del estadounidense que se esperaba que se levantara "por sus propios medios".

Honrar a un hombre es reconocer sus logros y reconocer que ha alcanzado un estatus más alto dentro del grupo.

Si nos detenemos allí y decimos que el honor es simplemente un alto nivel de grupo, todavía tenemos una definición de honor que sería irreconocible para los caballeros, los samurai, los antiguos griegos y los antiguos romanos que, entre muchos otros, dan la idea de honrar la noble cualidad mítica que lo hace tan atractivo.

La razón de esto es simple.

El honor siempre ha sido sobre la estima de los grupos de hombres.

Probablemente nunca se le ocurrió a Hobbes incluir esta advertencia, porque a pesar de la ocasional monarca, vivió toda su vida en un sistema diseñado para favorecer los intereses masculinos. La idea de un sistema en el que las mujeres tuvieran la misma opinión ha sido impensable para todas, excepto algunas antes de nuestro tiempo. Los hombres siempre han gobernado, y los hombres siempre han determinado qué conductas se honraron y qué conductas se consideraron deshonorosas. Y aunque los detalles de estos códigos de honor han cambiado a medida que las circunstancias y la moral prevalecen, la mayoría de los hombres aún reconoce la necesidad táctica fundamental del honor reflexivo. Todavía se juzgaban como hombres de acuerdo con las virtudes masculinas básicas de fuerza, coraje y dominio.

Cuando la palabra "honor" se conecta con la palabra "cultura" y se enmarca como negativa, los científicos sociales parecen sentirse más cómodos con una definición de honor similar a la que estoy presentando aquí. Recientemente, un artículo que relaciona una mayor tasa de muerte accidental en hombres con la toma de riesgos y la cultura de honor en los estados del sur (26) recibió atención de los principales medios de comunicación. (27) Los investigadores en cuestión definieron esta cultura de honor de acuerdo con el énfasis cultural en "lo

implacable y, a veces, violento, defensa de la reputación masculina, que presumiblemente es una adaptación social a un entorno caracterizado por la escasez de recursos, la frecuente agresión intergrupala (p. ej., incursiones) y la ausencia del estado de derecho". (28) Ellos plantearon la hipótesis de que los hombres de las culturas de honor tendrían más probabilidades de participar en comportamientos de riesgo porque "los comportamientos de riesgo proporcionan una prueba social de fortaleza y valentía". Si bien el estudio reveló los prejuicios de sus autores al centrarse en la cultura de honor blanca de los escoceses del sur del Ulster y evitar cualquier discusión sobre culturas de honor entre pandillas de prisioneros latinos, caudillos africanos o terroristas islámicos, los investigadores parecían estar de acuerdo en que el honor entre los hombres tiende a ser definido por una preocupación por mantener una reputación de fortaleza y coraje (dos de nuestras otras tres virtudes masculinas).

Bowman y otros han escrito que "el honor depende del grupo de honor". (29) El grupo de honor es la pandilla masculina, y las culturas de honor se refieren al estatus dentro de una pandilla de hombres dada. Lo que los sociólogos decían esencialmente en su estudio de los "estados de honor" es que algunos hombres se preocupan más por lo que otros piensan de ellos, específicamente, su reputación de fuerza, honor y dominio, que otros. Los grupos de honor dependen de un sentido de identidad compartida. En un escenario cosmopolita donde los viajes frecuentes, las conexiones fugaces y las alianzas temporales son la norma, los Estados Unidos contra ellos nunca toman forma en el nivel interpersonal directo. En cambio, el grupo de honor es ritualizado o metafórico, como ocurre con los equipos deportivos y los partidos políticos y las posiciones ideológicas. Estas lealtades se pueden abandonar fácilmente y la responsabilidad personal es mínima. El honor se basa en las conexiones cara a cara y la posibilidad de vergüenza o deshonor a los ojos de otros hombres. Esto explica parcialmente por qué los hombres que han crecido juntos en el mismo bloque de guetos o en la misma área rural, o que han pasado el tiempo juntos, tendrán más probabilidades de preocuparse por el honor que los hombres más móviles que viajan mucho, o los hombres que solo pasan tiempo con otros hombres en presencia de mujeres.

En lo que se refiere a la comprensión del ethos masculino:

El honor es la reputación de un hombre por su fuerza, coraje y dominio dentro del contexto de un grupo de honor compuesto principalmente por otros hombres.

Declarado como una virtud masculina:

El honor es una preocupación por la reputación de fortaleza, coraje y dominio dentro del contexto de un grupo de honor compuesto principalmente por otros hombres.

Existen códigos morales y códigos culturales de honor que influyen en la estimación de los hombres sobre los hombres dentro de sus grupos de honor, pero el punto aquí es reducir la masculinidad a los primeros principios sin perderse en una confusión de códigos de honor culturales variables. Lo que es común para el honor del mafioso y el honor del caballero, para el honor del padre fundador estadounidense Alexander Hamilton (30) y el honor de cualquier salvaje desnudo es una preocupación por la reputación de uno como hombre de fortaleza, coraje y dominio, y cómo se relaciona con el sentido de dignidad y pertenencia de un hombre dentro del contexto de un grupo de honor masculino.

Entendiendo el deshonor

Parte de la razón por la cual el honor es una virtud más que un simple estado de cosas es que mostrar preocupación por el respeto de sus pares es una muestra de lealtad e indicación de pertenencia, de ser nosotros en lugar de ellos. Es una muestra de deferencia. Hobbes notó que los hombres se honraban mutuamente buscando el consejo de cada uno e imitándose mutuamente. Preocuparse por lo que los hombres que te rodean piensan de ti es una muestra de respeto y, por el contrario, no importa lo que otros hombres piensen de ti es una falta de respeto.

En una banda de supervivencia, es tácticamente ventajoso mantener una reputación de ser fuerte, valiente y magistral como grupo. Un hombre que no se preocupa por su propia reputación hace que su equipo se vea débil por asociación. El deshonor y el desprecio por el honor son peligrosos para una banda de supervivencia o un equipo de lucha porque la apariencia de debilidad invita al ataque. A nivel personal, intragrupal, la apariencia de debilidad o sumisión invita a otros hombres a afirmar sus intereses sobre los suyos.

Los problemas tácticos presentados por la aparición de debilidad como grupo explican, en cierta medida, la respuesta visceral que muchos hombres tienen ante las demostraciones de afeminamiento extravagante. La palabra afeminamiento es un poco engañosa aquí, porque realmente no se trata de mujeres. La aversión a lo que comúnmente se llama afeminamiento es sobre la ansiedad del estado masculino y las preocupaciones prácticas sobre las vulnerabilidades tácticas, y es más exacto hablar sobre la deshonor en términos de masculinidad deficiente y deshonor extravagante.

La masculinidad deficiente es simplemente una falta de fuerza, coraje o dominio.

Debido a que la masculinidad y el honor son jerárquicos por naturaleza, todos los hombres son de alguna manera deficientes en masculinidad en comparación con un hombre de mayor estatus. Siempre hay un hombre de estatus superior, si no está en su grupo, luego en otro, y si no de esta manera, entonces de esa manera, y si no ahora, eventualmente. Nadie es el hombre más fuerte, valiente, inteligente o magistral, aunque algunos hombres están más cerca de la "forma" ideal o perfecta de masculinidad que otros. La masculinidad en el ideal perfecto es aspiracional, no alcanzable. El punto es ser mejor, más fuerte, más valiente, más magistral, para lograr un mayor honor.

Los hombres que poseen la menor de estas cualidades o sufren de una falta excesiva de una en particular son los hombres que otros hombres no quieren

ser. Están más lejos del ideal. Mientras no desprecian abiertamente el ideal o intentan mover los postes de la portería para que parezcan "más masculinos" creando un nuevo estándar artificial, los hombres tenderán a incluir y ayudar a los miembros de su pandilla o tribu que son inusualmente deficientes en fuerza, coraje o dominio. Los hombres con el estado más bajo dentro de un grupo aún se incluyen generalmente en el grupo a menos que traigan vergüenza al grupo en su conjunto, lo que pone en peligro al grupo, al menos en teoría, o fracasan tan miserablemente que se convierten en una carga excesiva. La mayoría de los hombres de alto estatus no son monstruos, y la mayoría de los hombres de bajo estatus no quieren ser una carga para los demás (porque la dependencia es esclavitud), por lo que los hombres que no son buenos para ser hombres generalmente intentan encontrar alguna manera de hacerse útiles o al menos tolerable para un grupo dado de hombres. Piensa en los tipos gordos y divertidos, en los artistas frágiles y en los compañeros que se aseguran de que todo esté en orden para los hombres de acción. Todos los grupos grandes de hombres parecen tener miembros que asumen este tipo de roles de bajo estatus mientras siguen siendo parte del grupo de honor.

La masculinidad deficiente es indeseable y resulta en un estado bajo. Los hombres desprecian la masculinidad deficiente en sí mismos porque, naturalmente, prefieren ser más fuertes, más valientes y más magistrales. La masculinidad deficiente rara vez despierta odio o enojo dentro de un grupo masculino, aunque puede generar cierta frustración general.

Deshonor Extravagante

La masculinidad deficiente está intentando y fallando. El fracaso es parte de intentarlo, y aunque los hombres se burlan y se incitan unos a otros, ningún hombre que se haya vuelto maestro en algo ha logrado ese dominio sin una cierta cantidad de fracaso en el camino.

Los grupos masculinos son jerárquicos, por lo que, si bien es deseable un mayor dominio, una cierta cantidad de sumisión es esencial para cualquier grupo

cooperativo de hombres. A menos que algunos hombres den paso a otros, terminarás con demasiados jefes y sin suficientes indios. El honor como virtud significa preocuparse por lo que otros hombres piensan de ti, tratar de ganarse su estima y afirmarte lo mejor que puedas para lograr la posición relativa más alta dentro del grupo.

El deshonor extravagante no es un fracaso de fuerza o coraje. Los hombres que son exageradamente deshonorosos son flagrantes en su desprecio por la estima de sus compañeros varones. Lo que a menudo llamamos afeminamiento es un rechazo teatral de la jerarquía masculina y las virtudes varoniles. La masculinidad es religiosa, y los hombres extravagantemente deshonorosos son blasfemos. El deshonor extravagante es un insulto a los valores centrales del grupo masculino.

El deshonor extravagante es una falta de preocupación abiertamente expresada por la reputación de uno por su fuerza, coraje y dominio dentro del contexto de un grupo de honor compuesto principalmente por otros hombres.

En 1994, Michael Kimmel escribió un ensayo que afirmaba provocativamente que "la homofobia es un principio organizador central de nuestra definición cultural de la virilidad". Luego aclaró que esta homofobia tenía poco o nada que ver con los actos homosexuales o con el miedo real a los homosexuales. Él escribió: "La homofobia es el temor de que otros hombres nos desenmascaren, nos emasculen, revelen al mundo que no estamos a la altura, que no somos hombres de verdad. Tenemos miedo de dejar que otros hombres vean ese miedo". (31)

¿Por qué llamarlo homofobia?

El tipo de ansiedad sobre el estado masculino sobre el que Kimmel escribió tiene mucho que ver con la forma en que los hombres intentan traducir el honor de la pequeña y unida pandilla masculina en una sociedad moderna compleja

llena de mensajes mixtos y grupos masculinos superpuestos. Este miedo es un miedo a lo desconocido. En un grupo masculino establecido y estrechamente unido, los hombres saben dónde se encuentran en la jerarquía. No hay ningún lugar para esconderse, por lo que hay menos temor de ser revelado como un fraude, y al igual que una especie de sistema de clasificación deportiva primordial, los hombres son constantemente probados entre sí y contra fuerzas externas.

He observado esto en las breves introducciones que he tenido al jiu-jitsu brasileño, en gimnasios donde todos ruedan con todos. Los hombres descubren rápidamente quién es bueno y quién no. No hay que esconderse ni fingir y no importa si tu foto de perfil de Internet se ve dura o no, o si haces un buen espectáculo, porque aquí está este tipo que te está asfixiando. Eres revelado como lo que eres, y todo lo que queda es mejorar. La única forma en que puedes aumentar tu estatus dentro del grupo es esforzarse más y mejorar.

El deshonor extravagante es un poco como entrar en esa habitación llena de hombres que intentan mejorar en el jiu-jitsu e insisten en que paren lo que están haciendo y presten atención a su nueva y fantástica rutina de baile de tap. El hombre extravagante y deshonoroso busca atención por algo que el grupo masculino no valora, o que no es apropiado en un momento dado.

En el nivel primario, el deshonor extravagante presenta problemas tácticos para el grupo. Al rechazar externa y teatralmente los valores masculinos centrales, particularmente la fuerza y el coraje, el hombre extravagante y deshonoroso anuncia debilidad y propensión a la sumisión a los observadores externos. Cualquier estudiante honesto del lenguaje corporal humano (y, en muchos casos, de primates) se verá obligado a reconocer que las posturas, los gestos y las entonaciones de los hombres generalmente considerados afeminados son en realidad posturas, gestos y entonaciones que comunican sumisión. Los humanos son complicados, y cuando se trata de empujar, los machos estereotípicamente afeminados no siempre son tan sumisos como parece indicar su lenguaje corporal. Sin embargo, la sumisión es lo que anuncian.

Esta sumisión se correlaciona con la homosexualidad masculina, y los problemas que los hombres tienen con la homosexualidad masculina, aparte de las preocupaciones sobre los avances no solicitados, se relacionan principalmente con la percepción de una excesiva disposición a someterse a otros hombres. Hay hombres heterosexuales afeminados extremadamente sumisos o extravagantes deshonrosos. Kimmel, por ejemplo, es heterosexual pero escandalosamente deshonroso. Sus muñecas están flojas, sus gestos son aireados, su comportamiento es precioso, y ha dedicado toda su carrera al rechazo abierto de las virtudes masculinas y a una devaluación persistente de los códigos de honor masculinos. No necesito insultarlo. Ninguna de estas cualidades es negativa según sus propios puntos de vista, y estoy seguro de que está orgulloso del trabajo de su vida. Es un ejemplo perfecto de un hombre heterosexual que rechaza flagrantemente las virtudes de la pandilla de fuerza, coraje, dominio y honor.

Obviamente, no se puede confiar en que el hombre que descaradamente rechaza los códigos de honor del grupo se “engancha” en un estado de emergencia. La deshonra es deslealtad. Un hombre que no solo se niega abiertamente a esforzarse por ser tan fuerte, valiente y competente como puede, sino que hace alarde de estos códigos teatralmente para que todos lo vean es un eslabón débil. Hace que sus compañeros parezcan más vulnerables por tolerar la vulnerabilidad y más cobardes por tolerar la cobardía. Trae vergüenza al grupo, y con vergüenza viene el peligro, porque las demostraciones públicas de debilidad y cobardía invitan al ataque.

Este razonamiento táctico explica en gran medida por qué los hombres que funcionan con éxito dentro de los grupos de honor masculinos hacen una gran demostración de rechazar y distanciarse de los hombres que son deshonrosamente extravagantes. Expulsando a los hombres afeminados de la pandilla o avergonzándolos y empujándolos al margen de un grupo en particular, el grupo proyecta fuerza y unidad. El grupo demuestra que "Aquí no toleramos hombres no viriles".

El rechazo de los homosexuales y los homosexuales percibidos generalmente se justifica con apelaciones a las leyes divinas o naturales. Ese giro absuelve a los hombres de responsabilidad por la crueldad social con los miembros de su propia tribu. Cuando los hombres rechazan a los hombres afeminados, rechazan la debilidad, la expulsan y se limpian de su estigma corrosivo.

En muchas sociedades que han tolerado abiertamente el afeminamiento, los varones exuberantemente afeminados han sido relegados a un estatus de mitad hombre, mitad mujer y se les ha dado un papel especial. El berdake nativo americano, por ejemplo, no se consideraba ni hombre ni mujer. Por lo general, eran hombres, se vestían de manera diferente para distinguirse de los hombres, generalmente hacían lo que se consideraba el trabajo de las mujeres dentro de la aldea, y a menudo se los consideraba como "mediadores entre hombres y mujeres". (32) Los hijras indios son otro ejemplo de varones extravagantemente deshonorables (o no conformes con el género, si prefiere la jerga feminista) que son aceptados en la sociedad siempre que acepten un estatus de género especial y existan aparte de los hombres normales.

El honor es un concepto poderoso porque está conectado con la necesidad primordial de cada hombre de demostrar que tiene valor para el grupo, que es más un activo que un pasivo. Las mujeres tienen un valor separado para los hombres y eso no tiene nada que ver con su capacidad de demostrar fortaleza, coraje o dominio. Los hombres que son deficientes o discapacitados de alguna manera pueden ofrecer valor de otras maneras. La mayoría de los hombres se preocupan por ser vistos por otros hombres como fuertes, valientes y competentes porque estas virtudes tácticas han sido esenciales para su papel como hombres y su supervivencia durante la mayor parte de la historia humana. En una guerra o en una emergencia, estas virtudes seguirían siendo de importancia primordial, y todas las demás virtudes serían relativamente incidentales.

En tiempos menos graves, a medida que disminuyen las oportunidades para que los hombres demuestren las virtudes tácticas, el honor amplía su alcance. Los hombres aún luchan por mostrarles a otros hombres que son dignos. Todavía

luchan para demostrar que valen la pena tenerlos, dignos de pertenecer al grupo, un miembro valioso de "nosotros". Cuando hay menos caza y lucha que hacer, los hombres intentan aumentar su valor para otros hombres al demostrar que son buenas personas o buenos ciudadanos, buenos miembros de la tribu. Intentan demostrar que son buenos hombres. Ganar y mantener una reputación de buen hombre se superpone conceptualmente con honor porque es otra forma de agregar valor y mostrar valor a otros hombres. El honor como virtud es una demostración de lealtad grupal, por lo que se expande naturalmente para incluir otras demostraciones de lealtad a los valores del grupo, desde alabar piadosamente a los dioses tribales hasta "defender lo que es correcto" de acuerdo con los códigos éticos del grupo.

Aun así, el honor en su raíz se trata de mostrar a los hombres que eres bueno para ser hombre y bueno para cumplir el primer papel del hombre en el perímetro. Mostrarles a otros hombres que eres un buen hombre es una consecuencia de eso. Ser un buen hombre está relacionado con el honor, pero no es la raíz del honor. Nos importa lo que otros hombres piensen de nosotros, ante todo, porque los hombres siempre han dependido unos de otros para sobrevivir. Es el triunfo sobre la naturaleza y el triunfo sobre otros hombres, es la supervivencia, la prosperidad y la vida misma lo que da honor al resplandor dorado que atrae a los hombres y los repele del deshonor.

Sobre ser un Buen Hombre

“Vemos que hombres de todo tipo de credos profesos alcanzan casi todos los grados de valor o inutilidad bajo cualquiera de ellos. Esto no es lo que yo llamo religión, esta profesión y afirmación; que a menudo es solo una profesión y una afirmación de las obras del hombre, de la mera región argumentativa de él, aunque sea tan profunda como eso. Pero lo que un hombre prácticamente cree (y esto a menudo es suficiente sin afirmarlo incluso para sí mismo, y mucho menos para los demás); Lo que un hombre hace prácticamente en serio, y sabe con certeza, con respecto a sus relaciones vitales con este misterioso Universo, y su deber y destino allí, eso es en todos los casos lo principal para él, y determina creativamente todo lo demás. Esa es su religión; o, puede ser, su mero escepticismo y su no religión: la forma en que se siente relacionado espiritualmente con el Mundo Invisible o el No Mundo; y yo digo, si me dices qué es eso, me dices en gran medida qué es el hombre, qué tipo de cosas hará”.

—Thomas Carlyle, On Heroes, Hero-Worship and the Heroic in History

Reducir la masculinidad a un puñado de virtudes tácticas puede parecer tosco, grosero e incivilizado. ¿Qué pasa con la virtud moral? ¿Qué pasa con la justicia, la humildad, la caridad, la fe, la rectitud, la honestidad y la templanza?

¿No son estas virtudes masculinas también?

Los hombres no son monstruos desalmados y no son máquinas. Los hombres piensan en algo más que cazar, matar y defender. Los hombres son capaces de compasión y crueldad.

Los hombres que piensan preguntan "por qué". No siempre es suficiente ganar. Los hombres quieren creer que tienen razón y que sus enemigos están equivocados. Para separarnos de ellos, los hombres encuentran fallas morales

en sus enemigos y crean códigos de conducta para distinguirse como hombres buenos. Uno de los mejores ejemplos de esto es el caballero cristiano, un asceta comprometido con la piedad y la violencia, luchando con una brillante armadura por la bondad con Dios de su lado. La mayoría de los hombres estarían de acuerdo en que es mejor ser un buen hombre que se enfrente a los malos. Prefieren ser héroes que villanos. La mayoría de los hombres quieren verse a sí mismos como buenos hombres que luchan por algo mayor que la supervivencia o la ganancia.

Cuando le preguntas a los hombres sobre lo que hace a un hombre de verdad, muchos de ellos se suben a sus caballos y comienzan a hablar sobre lo que significa ser un buen hombre.

"Un hombre de verdad nunca golpearía a una mujer".

"Un hombre que no pasa tiempo con su familia nunca puede ser un hombre de verdad".

"Un hombre de verdad se responsabiliza por sus acciones".

"Un hombre de verdad paga sus deudas".

"Los hombres de verdad aman a Jesús".

Sin embargo, si le pide a los mismos hombres que enumeren sus "películas de chicos" favoritas, muchas de ellas incluirán películas como *The Godfather*, *Scarface*, *Goodfellas* y *Fight Club*.

Don Corleone, Tommy DeVito y Henry Hill eran todos unos estafadores despiadados. *Scarface* era un narcotraficante asesino. Tyler Durden era

básicamente un terrorista doméstico. Hay decenas de películas populares de pandillas y atracos, entre ellas: Oceans 11 (y 12 y 13), Snatch, Smoking Aces, The Italian Job, Heat, Ronin, The Sting, The Usual Suspects, Reservoir Dogs y Pulp Fiction. (33) El asesino a sueldo calculador y moralmente ambiguo ha encontrado un lugar especialmente comprensivo en el panteón cinematográfico de la virilidad: The Professional, The Matador, In Bruges, The Mechanic, The American, Collateral, Road to Perdition, No Country for Old Men. Hitman era tanto una película como un videojuego. Dos de las franquicias de videojuegos más vendidas durante la última década fueron Assassin's Creed y Grand Theft Auto. Sons of Anarchy, un programa sobre una pandilla de motociclistas, actualmente es popular en la televisión. ¿Son sus personajes poco viriles porque son forajidos? ¿Qué pasa con Tony de The Sopranos o Al Swearengen de Deadwood?

¿Darth Vader era un maricón?

A pesar de la postura moral, los hombres se sienten atraídos por estos personajes precisamente porque son varoniles. Los chicos malos tienden a operar en clubes de chicos brutales, poco delicados y no moderados, y parecen estar particularmente preocupados por el negocio de ser hombres. Los gánsters son hombres conscientes del estado, agresivos, tácticamente orientados, peludos y unidos por hermanos. Los sicarios solitarios son retratados como operadores capaces pero cuidadosos y suaves que son dueños de sus peligrosas naves. No son buenos hombres, pero son buenos para hacer el tipo de cosas que se les han exigido a los hombres a lo largo de la historia humana. No son buenos hombres, pero son buenos para ser hombres.

Antes de la película, los hombres y los niños estaban encantados con cuentos de forajidos, piratas, salteadores y ladrones. Ya sea que estas historias fueran románticas o hiladas como cuentos de advertencia, capturaron la imaginación masculina con relatos aventureros de virilidad atrevida y traviesa.

En *The Life of Henry the Fifth* de Shakespeare, el Rey prometió a sus enemigos que, a menos que se rindieran, sus hombres violarían a sus hijas chillando, golpearían las cabezas de sus viejos hombres y empalarían a sus bebés desnudos en picas. Hoy, si un líder militar hiciera una promesa tan poco delicada, sería despedido y denunciado públicamente como un psicópata malvado y roto. No puedo llamar a Henry un personaje viril con una cara seria.

Considere también el caso del prisionero. ¿De verdad crees que los hombres que negocian un mundo violento y masculino todos los días son menos varoniles que un buen tipo que trabaja de 9 a 5 en una granja de cubículos y pasa su tiempo libre haciendo lo que su esposa le dice que haga?

¿Qué pasa con los terroristas suicidas? Diría que secuestrar un avión con una navaja y volarlo contra un edificio requiere bolas de acero. No me tiene que gustar, pero si estoy siendo honesto conmigo mismo, no puedo llamar a esos tipos poco viriles. Enemigos de mi tribu, sí. Afeminado, no. Recuerde que hay cientos de miles de hombres y niños que consideran a los terroristas suicidas como héroes valientes y mártires que tomaron riesgos sustanciales e hicieron el último sacrificio por una causa. Los consideramos malvados y nos adulamos llamándolos cobardes porque no están en nuestro equipo, porque no comparten todos nuestros valores y porque ponen en peligro nuestros intereses colectivos.

Queremos que nuestros enemigos externos sean defectuosos y antipáticos. Muchos han escrito sobre nuestra tendencia a deshumanizar a nuestros enemigos. Emascararlos es otro aspecto de eso: agrega insulto a la lesión. También queremos inflarnos y sacarlos de apuros. Es buena estrategia. Insultar el honor de un hombre, su identidad masculina, es una buena manera de ponerlo a prueba. Es una buena manera de sacarle sangre. Es una buena manera de comenzar una pelea.

Queremos que nuestros villanos sean igualmente antipáticos. Retratar a los hombres malos como hombres no varoniles es una buena manera de disuadir a los hombres jóvenes de comportarse mal. Hacer que tus propios héroes

culturales parezcan más grandes que la vida de los hombres eleva el orgullo y la moral del grupo. Tiene sentido querer que tus hombres jóvenes emulen a los hombres que defienden los valores de tu gente, y los hombres jóvenes tienden especialmente a elegir el caballo más fuerte.

Las culturas han luchado con la idea de lo que significa ser un buen hombre durante miles de años. Waller R. Newell, profesor de ciencias políticas y filosofía, recopiló una amplia gama de ideas sobre el tema para su libro *¿Qué es un hombre?* 3.000 años de sabiduría sobre el arte de la virtud viril. Newell criticó a quienes llegaron a la mayoría de edad en la década de 1960 por establecer una ortodoxia cultural propensa a creer que "nada justo, bueno o verdadero" había sucedido antes de su tiempo, y por causar la "desaparición de la tradición positiva de la virilidad a través de la implacable simplificación y caricatura." Mostró lo que él llamó un "pedigrí ininterrumpido en la concepción occidental de lo que significa ser un hombre", que definió como "honor templado por la prudencia, ambición templada por la compasión por el sufrimiento y los oprimidos, amor restringido por la delicadeza y honor hacia el amado ". (35) Su libro fuente estaba lleno de selecciones de Platón, Aristóteles, Marco Aurelio, Francis Bacon, Geoffrey Chaucer, William Shakespeare, Benjamin Franklin, Ralph Waldo Emerson, Winston Churchill, John F. Kennedy y muchos otros.

Hay un movimiento para reclamar esta idea de virilidad virtuosa: mostrar a los hombres jóvenes cómo ser hombres buenos y varoniles. En 2009, el capitalista de riesgo Tom Matlack comenzó un "esfuerzo de cuatro puntos para fomentar una discusión sobre la virilidad", llamado The Good Men Project. The Good Men Project actualmente existe como una fundación, una revista en línea, una película documental y un libro. El libro está lleno de historias de hombres que luchan por ser buenos hombres en el siglo XXI e intentan descubrir qué significa eso.

El sitio web de Art of Manliness fue fundado por Brett McKay y su esposa Kate en 2008, y cuenta con unos 90,000 suscriptores. (36) El hombre y el arte de la masculinidad - Manvotionals: Sabiduría intemporal y consejos para vivir las 7

virtudes varoniles. El sitio en sí venera a figuras históricas buenas y varoniles como "Rough Rider" Theodore Roosevelt, y tiene una sensación de nostalgia. Es un poco como un manual de Boy Scout para hombres adultos, que ofrece consejos y artículos sobre cómo ayudar a los hombres que intentan ser buenos protectores, proveedores, esposos y padres. Un entrenamiento de Art of Manliness no es solo un entrenamiento; se convierte en "entrenamiento de héroe".

Le pregunté a Brett McKay sobre cuál creía que era la diferencia entre ser un buen hombre y ser bueno en ser un hombre. Dijo que ser bueno para ser hombre significa "ser competente en su capacidad de ganar y mantener la idea de su cultura de la masculinidad". Elaboró, señalando que si bien había similitudes interculturales, "Ser bueno para ser un hombre para el bosquimano de Kalahari significa ser capaz de ser persistente y cazar con éxito. Ser bueno para ser hombre para un hombre que vive en los suburbios de Ohio probablemente significa mantener un trabajo para mantener a una familia, poder arreglar las cosas en la casa o, si es soltero, ser experto en interactuar con mujeres ". McKay me dijo que pensaba que ser un buen hombre era más simple.

Él escribió: "desarrollando virtudes como la honestidad, la resistencia, el coraje, la compasión, la disciplina, la justicia, la templanza, etc. Un hombre puede ser un hombre muy virtuoso y recto, pero ser horrible en" ser bueno para ser hombre". Tal vez no puede cazar o es terrible con las mujeres o no puede usar un martillo para salvar su vida. También es posible tener un hombre que sea bueno para ser hombre, pero que no sea un buen hombre. Puedes ser el mejor cazador o mecánico del mundo, pero si mientes, engañas, robas, no eres un buen hombre". (37)

McKay parecía decir que ser bueno para ser hombre es como cumplir una descripción del trabajo, definida por lo que su cultura necesita (o quiere) que hagan los hombres, y ser un buen hombre tiene más que ver con el tipo de virtudes morales que Newell defendió. Un hombre puede fallar en el trabajo de ser hombre, pero aún así ser una buena persona. Utilizo persona aquí, porque estos valores morales son bastante neutrales al género. Quizás, siguiendo estas

líneas de pensamiento, ser un buen hombre es una cuestión de equilibrar las demandas culturales de la virilidad con un compromiso privado con la rectitud moral.

La prescripción positiva de McKay para la virilidad es un cambio bienvenido de las principales "revistas para hombres", que están más interesadas en crear superconsumidores metrosexuales sociópatas que escribir positivamente sobre la virilidad. Estoy de acuerdo con McKay en que ser bueno para ser hombre es como una descripción de trabajo, y que la descripción cambia mucho de una cultura a otra.

Sin embargo, detenerse allí juega en manos de quienes dicen que ser hombre puede significar cualquier cosa que alguien quiera que signifique. ¿Es la masculinidad un concepto tan flexible que una comunidad puede reescribir la descripción del trabajo como lo deseen? No si aceptamos algún modelo de naturaleza humana que reconozca las diferencias entre la psicología masculina y femenina. En las últimas décadas, los estadounidenses han hecho la transición a una economía de servicios y los educadores trataron a los niños como niñas traviesas con problemas de actitud. Los hombres se han vuelto menos interesados en los logros educativos, menos involucrados en la vida política, menos preocupados por las carreras y más interesados en formas de entretenimiento que presentan drama de pandillas, como los videojuegos y los deportes para espectadores. (38)

Además, si la "descripción del trabajo" de ser hombre está escrita de tal manera que las cualidades que hacen a un buen hombre son básicamente idénticas a las cualidades que hacen a una buena mujer, entonces esas cualidades son más acerca de ser una buena persona que cualquier otra cosa más. Es bueno ser honesto, justo y amable, pero estas virtudes no tienen mucho que ver específicamente con ser hombre. La virilidad no puede ser simplemente sinónimo de "buen comportamiento".

Fui criado por una familia decente en la zona rural de Pensilvania. Fui a la escuela dominical. Me enseñaron a ser cortés y respetuoso con los demás. Me vuelco incluso cuando recibo un servicio horrible en los restaurantes, abro las puertas para las viejitas y soy sincero. Cuando trato mal a las personas, me siento mal por eso, a menos que realmente lo tengan en mente. Como muchos hombres, me rebelé contra los valores de mis padres cuando era más joven. Sin embargo, tal vez como Brett McKay o Tom Matlack, cuando más tarde, comencé a pensar seriamente en la masculinidad y lo que significaba, la siguiente frase seguía apareciendo en mi cabeza: "No puedo pensar en nada mejor para ser que un buen hombre".

Aún no puedo. Mis primeros intentos de describir el valor de la masculinidad tradicional en la imprenta se mezclaron con el tipo de moralidad casera con la que crecí.

Respeto a los hombres que hacen todo lo posible por ser buenos hombres, incluso cuando no estoy de acuerdo con ellos con respecto a cada pequeño detalle sobre lo que eso significa. Muchos hombres eligen carreras en la aplicación de la ley, la lucha contra incendios, la enseñanza o incluso el ejército porque realmente quieren ser buenos hombres. Las guerras, las leyes y las políticas no siempre son justas, pero tengo que inclinarme ante los hombres que rescatan a los civiles y sacan a los niños de los edificios en llamas. Solo las históricas rotas se refieren a todos los soldados y policías como "carne de cañón" o "cerdos" o "herramientas".

Sin embargo, a menos que el sacrificio propio y la moderación sean las cualidades definitorias de la masculinidad, a menos que la masculinidad sea una disciplina ascética y nada más, hay un punto en el camino de rendimientos decrecientes de que ser un buen hombre ya no es un buen negocio. Hay un punto en el que un hombre que quiere "sentirse útil" termina "sintiéndose usado". Cuando el sistema ya no ofrece a los hombres lo que quieren, ¿cuánto tiempo puede esperar que realicen trucos para darle una palmada en la cabeza? ¿Cuánto tiempo hasta que el perro descuidado y hambriento encienda a su amo?

Estoy de acuerdo con Newell en que existe una larga y orgullosa tradición de masculinidad moral en Occidente y, por lo que puedo deducir, hay tradiciones comparables en Oriente. Los hombres musulmanes rezan cinco veces al día porque ellos también quieren ser buenos hombres a su manera.

Sin embargo, el tono de Newell en sí contiene una dualidad incorporada: honor moderado por la prudencia, ambición moderada por la compasión por el sufrimiento y los oprimidos, amor restringido por la delicadeza, y así sucesivamente. Los intentos civilizados religiosos y seculares de mostrar a los hombres cómo ser buenos hombres parecen incluir este tipo de controles y equilibrios. Estos códigos de "buen hombre" le dicen a los hombres que sean varoniles, pero no demasiado varoniles. Abogan por la moderación. ¿Moderación de qué? Parece que, por un lado, tenemos moralidad y por el otro tenemos algo más: una especie de masculinidad contra la que debemos protegernos.

Si permitimos que los moralizadores de la masculinidad definan la masculinidad para nosotros, nos entregamos al "único código verdadero de masculinidad" y nos volvemos completamente etnocéntricos al respecto, que sería la norma histórica, o terminamos con un número interminable de las "masculinidades" que se atascan en los detalles de sus innumerables contradicciones y declaran, como lo ha hecho un famoso sociólogo transgénero, "que la masculinidad no es un objeto coherente sobre el cual se pueda producir una ciencia generalizadora". (39) Es cierto que si una palabra o concepto puede significar algo, no significa nada. Raewyn "Bob" Connell escribió que "las afirmaciones sobre una base universal de masculinidad nos dicen más sobre el ethos del reclamante que cualquier otra cosa". (40) Connell era una pacifista feminista que abogaba por la eliminación del género de la sociedad, así como un hombre que quería ser mujer. Finalmente se desglosó a sí mismo. Sus afirmaciones sobre la inexistencia de una base universal de masculinidad también revelaron su propio ethos.

Todos los hombres y mujeres tienen intereses emocionales y materiales cuando se trata de cómo se construye o deconstruye la masculinidad. La verdadera

objetividad sobre este tema es una pose más o menos exitosa. Todos tenemos un caballo en la carrera.

Por lo que sea que valga la pena, la evidencia científica de las diferencias biológicas entre los sexos y las similitudes interculturales entre los hombres ha continuado creciendo desde que Connell publicó *Masculinities* en 1995, y no es difícil encontrar temas repetidos en las "masculinidades hegemónicas" de las culturas en todas partes. El mundo y a lo largo de la historia. Es mucho más difícil encontrar "masculinidades" que no tienen nada en común. Las tecnologías y las costumbres varían, pero las similitudes entre las ideas culturales de la masculinidad ofrecen más en la forma de explicar lo que significa ser bueno para ser hombre que las diferencias efímeras. Lo que tienen en común tiene más que ver con la pandilla, con la caza y la lucha, con el dibujo y la defensa del límite entre nosotros y ellos, que con cualquier sistema moral o ético culturalmente específico.

Es deshonesto pretender que los hombres que no cumplen con un conjunto determinado de normas morales son hombres poco varoniles. Los hombres pueden decir que los hombres inmorales no son hombres de verdad, pero su comportamiento, incluida la admiración pública por la virilidad de los tipos pícaros y criminales, muestra que no lo creen del todo.

Para comprender verdaderamente *The Way of Men*, debemos buscar dónde se superpone la masculinidad del gángster con la masculinidad del caballero caballeroso, donde las ideas modernas se superponen con las antiguas. Debemos mirar el fenómeno de la masculinidad amoralmente y tan desapasionadamente como podamos. Debemos encontrar lo que el hombre sabe con certeza sobre sus relaciones vitales con este misterioso universo. La "religión" del hombre no es un código moral, aunque un hombre puede seguir su propio código hasta su muerte. Un hombre lucha por mantener su honor, su reputación como hombre, porque una parte de él lucha por ganarse y mantener una posición de valor, su estatus y su sentido de pertenencia a la pandilla primaria. Los hombres quieren ser buenos hombres porque los hombres buenos son bien considerados, pero ser un hombre bueno no es lo mismo que ser bueno en ser hombre.

Hay una diferencia entre ser un buen hombre y ser bueno en ser un hombre.

Ser un buen hombre tiene que ver con ideas sobre moralidad, ética, religión y comportarse productivamente dentro de una determinada estructura civilizatoria. Ser un buen hombre puede o no tener algo que ver con el papel natural de los hombres en un escenario de supervivencia. Es posible ser un buen hombre sin ser particularmente bueno en ser hombre. Esta es un área donde los hombres que eran buenos para ser hombres han buscado el consejo de sacerdotes, filósofos, chamanes, escritores e historiadores. La sinergia productiva entre este tipo de hombres se pierde tristemente cuando los hombres de palabras e ideas se enfrentan a hombres de acción, o viceversa. Los hombres de ideas y los hombres de acción tienen mucho que aprender unos de otros, y los verdaderamente grandes son hombres de acción y abstracción.

Ser bueno para ser hombre se trata de estar dispuesto y ser capaz de cumplir el papel natural de los hombres en un escenario de supervivencia. Ser bueno para ser hombre se trata de mostrar a otros hombres que eres el tipo de persona que querrían en su equipo si la mierda golpea al fanático. Ser bueno para ser hombre no es una búsqueda de la perfección moral, se trata de luchar para sobrevivir. Los hombres buenos admiran o respetan a los hombres malos cuando demuestran fuerza, coraje, dominio o compromiso con los hombres de sus propias tribus renegadas. Una preocupación por ser bueno en ser hombre es lo que los buenos y los malos tienen en común.

Con suficiente tiempo, cada pandilla creará algún tipo de código moral o sistema de reglas para gobernar a sus miembros. Los hombres quieren creer que están en lo correcto, y se distinguen al juntar alguna idea de lo que significa tener razón.

En la temprana cultura de la mafia, el honor significaba lealtad "más importante que los lazos de sangre". Los mafiosos juraron no ganar dinero con la prostitución o acostarse con las esposas de los demás. (41) Se esperaba que

fueran hombres de familia y se les desaconsejaba lo mujeriego. Si la cita "Un hombre que no pasa tiempo con su familia nunca puede ser un hombre de verdad", parecía familiar, eso es porque era de El Padrino.

Las pandillas Yakuza se modelaron a sí mismas a partir del samurai y aumentaron su posición social dentro de la comunidad en general al mostrar generosidad y compasión hacia los débiles y desfavorecidos. (42)

Una pandilla mexicana, conocida como La Familia Michoacana, recientemente predicó "valores familiares", distribuyó su propia versión de la Biblia y usó algunas de sus ganancias para ayudar a los pobres. (43) Se sabe que los líderes de La Familia han sido influenciados por la "escritura cristiana machista del autor estadounidense contemporáneo John Eldredge". (44)

En tiempos difíciles, los hombres que no son buenos para ser hombres no durarán lo suficiente como para preocuparse por ser buenos hombres. La fuerza hace posibles todos los demás valores. Como dijo Han en *Enter the Dragon*: "¿Quién sabe qué delicadas maravillas han muerto en el mundo, por falta de la fuerza para sobrevivir?"

Los hombres que han logrado el primer trabajo de ser hombres, hombres que han hecho posible la supervivencia, a menudo pueden preocuparse por ser buenos hombres. A medida que el límite sangriento entre amenaza y seguridad se mueve hacia afuera, los hombres tienen el tiempo y el lujo de cultivar virtudes civilizadas y "superiores".

Las pandillas de hombres con identidades e intereses separados son siempre una amenaza para los intereses establecidos. Para proteger los intereses de quienes dirigen nuestro mundo civilizado y altamente regulado, hombres y mujeres se mezclan para desalentar la formación de pandillas. Las feministas, pacifistas y miembros de las clases privilegiadas reconocen que los hombres unidos por hermanos que son buenos para ser hombres siempre serán una amenaza, pero

olvidan que algunos de esos hombres son necesarios para crear y mantener el orden en primer lugar. Hay un llamado a eliminar lo que incluso las Naciones Unidas han considerado "estereotipos anticuados" de masculinidad que están asociados con la violencia. (45) "Pasado de moda" es una palabra que verás con frecuencia en la escritura académica sobre la masculinidad. Los llamados expertos hablan de la virilidad como si fuera la moda del año pasado, en parte porque se suscriben a prácticas pero desacreditadas teorías de pizarra en blanco sobre el género "tan ligeramente vinculado al sexo como la ropa, los modales y la forma de tocado que una sociedad en un período dado asigna a cualquier sexo". (46)

Tanto hombres como mujeres han intentado remodelar a los hombres para que se adapten a su sueño de un mundo perfecto. No importa qué credo profesen, ya sea que quieran hacer "Hombres democráticos" o "Caballeros feroces" o "Guerreros internos", no pueden escapar de la atracción gravitacional de algunas ideas básicas sobre la religión subyacente de los hombres. (47) Para atraer a los hombres, hablan de fuerza y coraje. Los moralizadores y reimaginadores de la masculinidad juegan con la preocupación primordial de un hombre con su estatus dentro del grupo masculino, la preocupación por su reputación, su disgusto por ser visto como débil, temeroso o inepto: apelan a su sentido del honor. Sus interpretaciones moralizadas y reinventadas de la fuerza y el coraje son simplemente versiones domesticadas y pacificadas de las viejas virtudes de las pandillas, adecuadas para la vida civilizada en tiempos de paz, abundancia y el intercambio del poder político y económico con las mujeres.

Para proteger y servir a sus propios intereses, los ricos y privilegiados han utilizado feministas y pacifistas para promover una masculinidad que no tiene nada que ver con ser bueno en ser un hombre, y todo lo que tiene que ver con ser lo que consideran un "buen hombre". Su versión de un buen hombre está aislada de sus compañeros, emocional, efectivamente impotente, fácil de manejar y tácticamente inepta.

Un hombre que está más preocupado por ser un buen hombre que por ser bueno en ser un hombre es un esclavo de muy buen comportamiento.

Siempre ha habido un empuje y atracción entre las virtudes civilizadas y las virtudes tácticas de pandillas. Sin embargo, el tipo de masculinidad aceptable para las sociedades civilizadas está en muchos casos relacionado con la masculinidad de la banda de supervivencia. La masculinidad civilizada requiere que los dramas de pandillas masculinas se vuelvan cada vez más controlados, vicarios y metafóricos. Las sociedades humanas comienzan con la pandilla y luego se convierten en naciones con deportes y un clima de competencia política, artística e ideológica. Finalmente, como vemos hoy, los hombres promedio terminan con competencia económica y un puñado de salidas masturbatorias por su masculinidad enjaulada. Cuando una civilización falla, las pandillas de jóvenes están allí para recoger sus ruinas, marcar nuevos perímetros y reiniciar el mundo.

Thug Life: La Historia de Roma

“Eliminar la justicia, y ¿qué son los reinos sino las pandillas de delincuentes a gran escala? ¿Qué son las pandillas criminales sino los pequeños reinos? Una pandilla es un grupo de hombres bajo el mando de un líder, obligado por un pacto de asociación, en el que el saqueo se divide de acuerdo con una convención acordada.

Si esta villanía gana tantos reclutas de las filas de los desmoralizados que adquiere territorio, establece una base, captura ciudades y somete a la gente, entonces se arroga abiertamente el título de reino que se le confiere a los ojos del mundo, no por la renuncia a la agresión sino por el logro de la impunidad”

—St. Augustine, *City of God*. 4-4.

A medida que avanza la historia, Roma fue fundada por una pandilla.

Los romanos creían que Rómulo y Remo eran los descendientes lejanos de Eneas, que deambularon por el Mediterráneo con una pequeña banda de sobrevivientes después de la ruina de Troya. Estos troyanos exiliados, los pocos embajadores restantes de una tradición orgullosa pero derrotada, fueron guiados por los dioses a Latium, donde se mezclaron con los latinos de Italia. Los antiguos troyanos prosperaron allí y fundaron el asentamiento de Alba Longa, justo al sureste de la Roma moderna.

Pasaron muchas generaciones, y el hijo mayor de cada rey tomó el trono hasta que Amulio derrocó a su hermano mayor Numitor. Amulio asesinó a los hijos de Numitor y obligó a su hija Rea Silvia a convertirse en una Virgen Vestal, asegurando que el Numitor exiliado no tendría herederos para desafiar a los suyos. Sin embargo, Rea dio a luz a gemelos, y en lugar de admitir una indiscreción, afirmó que fueron engendrados por Marte, el dios de la guerra. El

rey Amulio no compró su historia. La hizo encadenar y ordenó que sus hijos se ahogaran en el río Tíber. Los hombres encargados de esta tarea dejaron a los niños expuestos en las aguas pantanosas del río inundado y asumieron que la corriente los llevaría a la muerte. Según la leyenda, fue allí donde fueron rescatados por una sedienta loba y los amamanto. Los nietos de Numitor fueron descubiertos por pastores que acogieron a los niños y los criaron como propios.

Gracias en parte a una vigorosa vida en el campo, Rómulo y Remo se convirtieron en jóvenes fuertes conocidos por la caza y por enfrentarse sin miedo a las "bestias salvajes". También ganaron una reputación por atacar a los ladrones, tomar su botín y compartirlo con todos sus amigos pastores. Los gemelos generosos también eran divertidos, y su alegre grupo creció.

Durante un festival, fueron emboscados por los ladrones amargos y Remo fue llevado ante el rey Amulio por cargos de caza furtiva. Mientras Remo estaba bajo custodia, Numitor sospechaba quiénes eran realmente los gemelos.

Mientras tanto, Rómulo organizó su banda de pastores para matar a Amulio y liberar a su hermano. Los pastores entraron a la ciudad por separado y se reunieron en el último momento para abrumar a la guardia de Amulio. Rómulo logró matar al rey tirano, y después de conocer su verdadera herencia, le devolvió el reinado a su abuelo Numitor.

Los gemelos reunidos decidieron fundar una ciudad juntos en la tierra donde fueron criados. Sin embargo, los dos hombres se pelearon por su nombre y la disputa se calentó. Los hermanos se desafiaron entre sí, y al final Rómulo triunfó, matando a su amado hermano gemelo.

Rómulo y sus amigos se pusieron a trabajar para organizar el gobierno de la nueva ciudad que llevaba su nombre.

Según el historiador Livio, una de las primeras cosas que hizo Rómulo después de hacer algunas fortificaciones rudimentarias fue establecer los ritos religiosos que celebrarían los romanos. Además de los ritos en honor a los dioses locales, Rómulo eligió observar los ritos griegos del heroico dios-hombre Hércules, conocido por su gran fuerza y por sus "actos virtuosos". (48)

Después de identificar una constelación de dioses y establecer un rumbo espiritual rudo para su tribu, Rómulo anunció a la ciudad de Roma un asilo donde todos los hombres, nacidos libres o esclavos, podrían comenzar una nueva vida. Una variada colección de inmigrantes de tribus vecinas viajó a Roma y seleccionó a los mejores hombres para ayudarlo a gobernar. Estos hombres fueron nombrados senadores y designados "padres" (*patres*) de la tribu romana. Sus herederos serían conocidos como patricios. Con los padres de la ciudad, creó el orden a través de la ley.

Al carecer de mujeres, los hombres de Roma sabían que su ciudad moriría con ellos. Rómulo envió enviados a las comunidades aledañas para asegurar esposas para sus hombres. Sin embargo, sus ofertas de matrimonio fueron rechazadas porque los jóvenes de Roma no tenían perspectivas ni reputación y, en general, se los consideraba una banda peligrosa de hombres de bajo rango. Insultado, Rómulo y sus hombres tramaron un plan e invitaron a la gente de las comunidades vecinas a un festival. Durante el festival se apoderaron de las chicas solteras. Sus padres estaban furiosos, y las otras tribus afectadas hicieron la guerra con Roma, pero Roma prevaleció sobre todos militarmente, excepto los sabinos, con quienes las propias mujeres ayudaron a hacer las paces para salvar tanto a sus padres como a sus nuevos esposos. Los sabinos decidieron unirse a los romanos y fue a través de esta exitosa "violación" de las mujeres sabinas que Rómulo aseguró el futuro de su nueva tribu.

Rómulo continuó fortaleciendo y defendiendo a su tribu a través de una acción militar calculada, y fue amado por el rango y el expediente de sus hombres de armas. Estos hombres rudos, la gran pandilla de Rómulo, aseguraron la ciudad e hicieron posible su crecimiento. Eran la clase de guardianes de Roma y su espíritu de lucha inmejorable caracterizaría al pueblo romano durante siglos.

Un día, mientras se preparaba para revisar sus tropas, Rómulo desapareció con un violento trueno. Livio sospechaba que estaba destrozado a manos de sus senadores, que eran contenciosos y tendían a conspirar, como suelen hacer los hombres cercanos al poder. El pueblo romano prefería recordar a Rómulo como un gran hombre de linaje divino que vivía entre la gente como uno de ellos, conocido por sus meritorios trabajos y coraje en la batalla, y que finalmente ocupó el lugar que le correspondía entre los dioses.

Hay muchos mitos fundadores de ciudades e innumerables mitos que establecen un linaje totémico de un pueblo en particular. En ausencia de cierta historia registrada, este es el mito que los romanos decidieron creer sobre sí mismos. Es el espíritu de la historia que perdura, y puede decirnos algo sobre The Way of Men.

Rómulo y Remo fueron traicionados y abandonados. Fueron dejados morir y salvados por un lobo. Livio admite que el lobo podría haber sido fácilmente una prostituta, pero en realidad no importa: fueron criados salvajes. Rómulo y Remo fueron elevados a "país". Tenían conocimientos prácticos y sabían el valor de un duro día de trabajo. Se les dio una educación simple, sin complicaciones por la política de la corte o la suave equívoca moral que acompaña al comercio urbano. Eran jóvenes viriles y rectos.

La vida temprana de Rómulo y Remo es una historia de Robin Hood. Maltrataron a otros hombres, tomaron su botín robado y lo compartieron con sus pobres amigos. Eran machos alfa, líderes naturales de los hombres. Fueron duros, pero no fueron matones. Eran el tipo de hombres a los que otros hombres admiran y quieren estar cerca. Eran el tipo de hombres que los hombres eligen liderar por su propia voluntad. Tenían cualidades heroicas, pero eran tan imperfectos como cualquier otro hombre, y cuando los hermanos luchaban por el estatus, como suelen hacer los hermanos, uno de ellos tenía que perder.

Los "hombres felices" de Rómulo eran básicamente una pandilla. Eran un grupo ruidoso de campesinos que salieron de la nada para atacar a un rey y alterar el

status quo. Cuando Rómulo replanteó su territorio y anunció que sería un asilo, atrajo a los hooligans con poco dinero o estatus propio. Algunos eran antiguos esclavos. Algunos podrían haber sido buscados hombres. Tenían poco que perder, mucho que ganar y ninguna inversión real en las comunidades de las que provenían. Roma era Deadwood; fue el salvaje oeste. Rómulo organizó a estos hombres rebeldes y estableció una jerarquía. Fundó una cultura, una religión, una identidad grupal.

Como cualquier grupo de hombres jóvenes, los matones de Rómulo tenían intereses reproductivos. Rómulo intentó la ruta agradable, enviando embajadores a preguntar para conseguirle a sus hombres algunas esposas, pero sus hombres se rieron fuera de la ciudad. Ningún padre de medios iba a enviar a su hija a un campamento para casarse con un hombre sin perspectivas. Entonces Rómulo tomó a las mujeres. Los romanos pudieron mantener a las mujeres y formar familias porque eran luchadores fuertes y efectivos. No se rindieron. Lucharon por un nuevo futuro y ganaron.

La tribu romana usó la violencia y la astucia para expandir sus fronteras, y los hombres de muchas tribus se convirtieron en romanos. La expansión de Roma sirvió a los intereses de los descendientes de los padres tribales: la clase patricia. Sin embargo, el poder económico y militar romano también benefició a muchos otros ciudadanos y no ciudadanos que viven en territorio romano. Protegidos por el poder romano, los hombres pudieron especializarse y vivir sus vidas como trabajadores, artesanos, granjeros y comerciantes. Muchos hombres pudieron vivir vidas relativamente no violentas. La definición romana de virilidad se expandió para incluir virtudes éticas que eran menos masculinas específicamente, pero más armoniosas con una civilización más compleja.

Sin embargo, los romanos que descansaban en el regazo de la protección todavía tenían hambre del drama de la violencia. Se convirtieron en espectadores de la violencia y el deporte sangriento. Los gladiadores lucharon hasta la muerte para entretener a la tribu romana, y la gente se agolpó en estadios masivos como el Circus Maximus para ver carreras de carros resaltadas por restos sangrientos. Hubo bandas de "color" de carreras de carros que se peleaban después de los

eventos como los hooligans de fútbol de hoy. Figuras políticas, terratenientes y comerciantes emplearon pandillas de jóvenes armados para intimidar a sus oponentes, inquilinos y rivales empresariales.

Roma fue fundada por una pandilla, y se comportó como una pandilla. Parafraseando a San Agustín, adquirió territorio, estableció una base, capturó ciudades y sometió a la gente. Luego se arrogó abiertamente el título de Imperio, que se le confirió a los ojos del mundo, no por la renuncia a la agresión sino por el logro de la impunidad (temporal). Roma se derrumbó lentamente desde el interior y se convirtió en una máquina económica gigante, inútil y corrupta. La máquina romana, como la máquina económica estadounidense, ya no podía encarnar el carácter viril de las pequeñas bandas de hombres rebeldes responsables de su creación. Las pandillas de jóvenes armados existieron durante su ascenso y caída, y hubo pandillas mucho después de que la gloria de Roma quedara en ruinas.

La historia de Roma es la historia de los hombres y la civilización. Muestra a hombres que no tienen mejores perspectivas que de reunirse, establecer jerarquías, replantar tierras y usar la fuerza para afirmar su voluntad colectiva sobre la naturaleza, las mujeres y otros hombres.

Un Chequeo a la Civilización

¿Qué se supone que deben hacer los hombres cuando no hay tierra para establecerse y nadie para luchar?

Una de las ideas básicas de la psicología evolutiva es que debido a que la evolución humana ocurrió durante un período de tiempo muy largo, y luego una explosión de tecnología nos empujó al mundo moderno en un período de tiempo relativamente corto (historia registrada), los humanos están más adaptados física y psicológicamente para el mundo como era, a como lo son para el mundo como es hoy.

Nuestras mentes y cuerpos están adaptados para funcionar en un mundo más difícil. Las situaciones que nos hacen felices, deprimidos o asustados tienen algún tipo de relación con nuestra capacidad de funcionar en lo que algunos llaman el Ambiente de Adaptación Evolutiva. Las elecciones que hacemos en el mundo moderno pueden parecer "ilógicas", pero reflejan el tipo de elecciones que habríamos hecho para sobrevivir hace miles de años. Piense en todo el tiempo, la energía y los recursos que gastamos en el sexo, incluso cuando no tenemos intención de reproducirnos. La lógica no tiene nada que ver con eso.

Nuestros cuerpos y mentes primarios aún hacen sus cálculos basados en los datos antiguos. Tal vez esto sea un error o tal vez sea una característica por si acaso las cosas no funcionan.

El primer trabajo de los hombres siempre ha sido mantener el perímetro, enfrentar el peligro, cazar y luchar. Los hombres se reúnen en bandas y forman una fuerte identidad grupal. Los hombres siguen este patrón una y otra vez, ya sea lógico o no.

Basándose en su comprensión de los primates, los biólogos evolutivos Richard Wrangham y Dale Peterson llegaron a una teoría sobre el comportamiento de las pandillas masculinas que llamaron, quizás poco halagador, *demonismo masculino*.

"Los machos demoníacos se reúnen en bandas pequeñas, autoperpetuantes y engrandecedoras. Ven o inventan un enemigo "allá", al otro lado de la cresta, al otro lado del límite, al otro lado de una división lingüística, social, política, étnica o racial. La naturaleza de la división apenas parece importar. Lo que importa es la oportunidad de participar en el vasto y convincente drama de pertenecer a la pandilla, identificar al enemigo, ir a la patrulla, participar en el ataque ". (49)

Llamar a este fenómeno "demonismo" da un giro inmoral a la estrategia básica de supervivencia de nuestra especie. Es una estrategia que funcionó para nosotros durante mucho tiempo y una estrategia a la que recurriríamos en caso de emergencia.

Pero, una vez que hayas fundado Roma ... ¿entonces qué?

A veces hay una buena razón para hacer la guerra, identificarlos y movilizar a nuestros hombres contra los suyos. A veces no lo hay. A cada generación de hombres jóvenes no se les puede garantizar una gran crisis o guerra simplemente para darles la oportunidad de explorar su naturaleza primaria "demoníaca" o darles un sentido a sus vidas. Comenzar guerras por el bien de la narrativa parece frívolo, aunque me pregunto si lo hacemos inconscientemente ... por puro aburrimiento. A veces, los hombres eligen peleas solo por algo que hacer, solo para sentir algo como la amenaza de daño y la posibilidad de triunfo.

La mayoría de las veces, los hombres buscan sustitutos para la lucha. En las sociedades tribales, esto probablemente fue lo suficientemente fácil. Cazar es

algo así como pelear, y es por eso que los hombres todavía lo hacen aunque no tengan que hacerlo. Jugar a pelear — entrenar — es parte de aprender a pelear, y los hombres ritualizan el juego peleando con el deporte.

En 1906, William James pidió un "equivalente moral de la guerra". Dejando a un lado la cuestión de si la guerra es moral o inmoral, la frase "equivalente moral de la guerra" captura nuestra necesidad de suprimir y redirigir la masculinidad primaria en tiempos de paz. James reconoció que los hombres parecían perpetuamente carentes de una forma de vida de "campaña". Como pacifista, sugirió que todos los jóvenes fueran reclutados por un cierto período en una "guerra contra la naturaleza" donde pudieran trabajar y sufrir juntos como pescadores, mineros de carbón, constructores de caminos, etc.

La idea de una guerra contra la naturaleza no funcionaría muy bien hoy, pero si se modificara un poco, podría ser la forma más honesta y realista de reinventar la masculinidad. James se rió de los ahora vindicados temores de sus contemporáneos que creían que sin un nacionalismo suficientemente belicoso, Estados Unidos degeneraría en una sociedad, "de empleados y maestros, de coeducación y zoofilia, de las ligas de consumidores y organizaciones benéficas asociadas"., de industrialismo ilimitado y feminismo descarado ". Sin embargo, también advirtió que "una economía de paz con éxito permanente no puede ser una simple economía de placer". (50)

El plan de paz de William James podría haber funcionado durante un tiempo, aunque dudo que algún plan de paz sea viable a largo plazo. El problema con la prohibición de la violencia es que hacerlo requiere violencia, y el problema con la prohibición de la guerra es que hacerlo requiere un acuerdo universal simultáneo para prohibir la guerra, de lo contrario las palomas pacíficas terminan sentadas.

Si hubiera funcionado o no, los hombres nunca fueron enviados a pelear una guerra contra la naturaleza, pero todavía nos mantenemos comprometidos con los "equivalentes" de la guerra. Al igual que la energía, la masculinidad de

pandillas no se crea ni se destruye. Este "demonismo" es parte de lo que son los hombres y de lo que han evolucionado para hacer. Siempre está ahí; simplemente toma diferentes formas.

Si una civilización ha de crecer y prosperar, la tendencia de los hombres a entrar en pandillas se convierte en una amenaza de seguridad interna. Las pandillas de hombres siempre representan una amenaza para los intereses establecidos. Los "equivalentes" de la masculinidad de las pandillas tienen el potencial de mantener a los hombres invertidos en una sociedad determinada, y evitar que la rompan. Los sustitutos viables de la "forma de vida de campaña" masculina evitan que los hombres afirmen sus propios intereses sobre los intereses del conjunto o de aquellos en el poder.

Cuando los hombres invierten materialmente en una sociedad, cuando creen que hay más de lo que quieren ganar trabajando para el grupo que trabajando en contra de él, los hombres controlarán y redirigirán sus energías al servicio de una sociedad próspera.

Cuando los hombres se involucran emocionalmente en una sociedad, cuando sienten una fuerte conexión con el grupo, un fuerte sentido de nosotros, los hombres controlarán y redirigirán sus energías al servicio de una sociedad pacífica siempre que los hombres más agresivos (los hombres que son mejores en ser hombres) reciben "equivalentes" deseables para la agresión de pandillas.

A medida que aumenta la prosperidad y la seguridad, y disminuye la necesidad de que los hombres cacen, luchen y pelen, el deseo masculino de participar en actividades de pandillas se puede controlar y canalizar a través de la simulación, la vicariedad y la intelectualización.

Masculinidad Simulada

- La agresión y el vínculo de pandillas primarios se simulan directamente a través de la participación en el servicio militar, el servicio de policía y actividades similares de "guardianes".
- La agresión y el vínculo de pandillas primarios se experimentan a través de la participación en actividades ritualizadas y simbólicas de pandillas como deportes de equipo o juegos cooperativos.
- La agresión primaria, la competitividad y la necesidad de demostrar masculinidad al grupo se canalizan a través de la participación en deportes individuales, juegos de supervivencia o competencias individuales que requieren demostraciones de fuerza, coraje o dominio.

Masculinidad Vicaria

- Los machos ven a otros machos participar en guerras, trabajo de guardianes y juegos de supervivencia.
- Los machos observan a otros machos participar en deportes de equipo o individuales.
- Los machos observan a otros machos demostrar fortaleza, coraje, dominio u honor.
- Los hombres estudian la historia de los hombres que participaron en guerras, trabajo de guardianes, juegos de supervivencia, que

participaron en deportes de equipo o individuales, o que han demostrado fuerza, coraje, dominio u honor.

- Los hombres leen literatura e historias sobre hombres que participan en guerras, trabajo de guardianes y juegos de supervivencia, que participan en deportes de equipo o individuales, o que han demostrado fuerza, coraje, dominio u honor.
- Los hombres miran películas o obras de teatro sobre hombres que participan en guerras, trabajo de guardianes y juegos de supervivencia, que participan en deportes de equipo o individuales, o que han demostrado fuerza, coraje, dominio u honor.

Masculinidad Intelectualizada

- ***Agresión económica y actividad de pandillas:*** los hombres o grupos de hombres compiten para burlarse mutuamente a través de la competencia económica. Demuestran fortaleza y coraje probándose mutuamente para ver quién retrocederá primero y quién presionará más sus intereses. Un ejemplo es un vendedor comisionado que vende un automóvil a un comprador informado. La masculinidad económica se demuestra tomando riesgos y creyendo que eres lo suficientemente competente como para prevalecer. Las empresas se benefician de la masculinidad intelectualizada cuando los hombres son más productivos porque se les alienta a competir entre sí.
- ***Agresión política / ideológica y actividad de pandillas:*** los hombres forman equipos políticos o ideológicos y compiten para ganar debates y batallas de ingenio y estrategia. Los ejemplos incluyen la estrategia política, el debate filosófico, el debate académico o científico, el debate religioso y los tipos que pasan horas en tableros de mensajes e hilos de

comentarios tratando de demostrar que tienen razón sobre casi cualquier cosa.

- ***Masculinidad metafórica:*** por razones religiosas, ideológicas o personales, los hombres vuelven la masculinidad hacia adentro. Las batallas externas se convierten en metáforas de las batallas internas, y la atención se centra en el dominio propio, el control de los impulsos, el comportamiento disciplinado y la perseverancia. Los hombres luchan por ser buenos hombres, ser hombres racionales, ser buenos padres, ser buenos ciudadanos, ser hombres fieles, inventar y crear, alcanzar metas.
- ***Masculinidad ascética:*** el dominio propio y la autodisciplina de la masculinidad metafórica conducen a un enfoque tunelizado en la abnegación y el rechazo de los deseos masculinos naturales de sexo, comida, cosas mundanas, acción viril o violencia.

Primero imaginé la masculinidad simulada, indirecta e intelectual como una progresión en una dirección. Mi pensamiento era que a medida que las sociedades se vuelven más seguras y más prósperas, se simula la masculinidad, luego la mayoría es indirecta, luego se intelectualiza. Eso tiene sentido en el panorama general, pero no funciona exactamente así.

La mayoría o todos estos sustitutos de la masculinidad de pandillas han estado presentes en todo tipo de organización social y civilización. Casi siempre ha habido deportes, y hombres que disfrutaban viendo deportes y otros concursos de fuerza, velocidad o agilidad. Tanto los pueblos primitivos como los civilizados han contado historias de grandes hechos y reflexionado sobre lo que significa ser un buen hombre. Los humanos han estado comerciando y negociando durante mucho tiempo, y casi siempre ha habido sacerdotes, monjes y ascetas.

Además, la mayoría o la totalidad de estos métodos para canalizar la masculinidad de pandillas pueden estar presentes y ser importantes para cualquier hombre. Hay y siempre ha habido guerreros y atletas piadosos. En

general, se espera que los hombres varoniles sean buenos hombres, ejerzan autocontrol y se comporten éticamente. Los hombres que vemos como hombres de acción aún tomarán lados políticos o debatirán entre ellos. Los hombres que practican deportes suelen disfrutar viéndolos. Superar las luchas internas es esencial para superar las luchas externas, para sobrevivir y para lograr cualquier cosa.

Por lo tanto, tanto los hombres individuales como las civilizaciones pueden y de hecho canalizan la masculinidad a través de la simulación, la vicaria e intelectualización en cualquier momento de su desarrollo. Lo que cambia es el énfasis y la oportunidad.

Debido a que las pandillas son una amenaza para el orden a menos que estén organizadas al servicio de una civilización, las oportunidades para la experiencia directa de la masculinidad de las pandillas (participación en la guerra, la protección y la defensa) generalmente estarán disponibles para una proporción menor de la población masculina. La gran pandilla que dirige la civilización por un medio u otro "alcanza la impunidad". Algunos hombres lucharán, pero menos. La tecnología moderna acelera esto. Si tienes la capacidad de atacar de forma segura e indirecta con drones remotos, pocos hombres tendrán que matar a alguien directamente.

La abundancia producida por la tecnología moderna también reduce la oportunidad para que los hombres participen en "guerras contra la naturaleza", como lo expresó James. Se requerirá que cada vez menos hombres trabajen activamente con sus manos como lo harían en una primitiva pandilla de supervivencia. La agricultura reemplazará la caza grupal, y los agronegocios impulsados por máquinas o la agricultura estatal convertirán el comercio de la agricultura en un "trabajo" de baja habilidad que no requiere una inversión emocional de los hombres. La caza da paso al matadero de la cinta transportadora, y la eficiencia de ese sistema garantiza que se requerirá incluso menos hombres para participar en el proceso de caza. La caza sobrevive para la mayoría de los hombres solo como deporte. Obtenemos nuestra carne del supermercado. Para la mayoría de nosotros hoy, lo que hacemos para obtener el

dinero para comprar la carne tiene poco o nada que ver con la caza. No tiene que suceder así, pero sí.

A medida que disminuyen las oportunidades para que los hombres hagan para lo que evolucionaron, se pone mayor énfasis en los canales de masculinidad simulados, vicarios e intelectualizados para mantener el orden y la unidad cultural. Los hombres todavía se sienten como hombres, pero se mitiga la amenaza que representan para el orden, los intereses establecidos y los intereses de las mujeres.

Los hombres compiten por el estatus y quieren obtener la aprobación de sus pares, por lo que los canales de masculinidad que les atraigan estarán relacionados con sus aptitudes y temperamentos naturales. Los hombres con estructuras delgadas y metabolismos altos pueden no ser los mejores levantadores de pesas, pero generalmente son buenos corredores. Del mismo modo, los intelectuales y los hombres dotados verbalmente toman especialmente bien los canales intelectualizados de masculinidad.

La mayoría de los hombres son lo suficientemente talentosos como para permanecer comprometidos con una mezcla de formas de masculinidad simuladas, intelectualizadas e indirectas, siempre y cuando estén invertidos en una civilización determinada.

Una minoría de hombres necesita oportunidades extremadamente frecuentes de equivalentes vitales e inmediatos para la caza y la guerra, ya que pueden llegar a ser productivos y evitar que se autodestruyan. Charles Darwin pensó que estos hombres "inquietos" eran un "gran control para la civilización", pero que podían "ser pioneros útiles". (51) Estos hombres tienden a meterse en muchos problemas en las civilizaciones superiores: llenan nuestras cárceles y a menudo tienen problemas con el abuso de sustancias, mientras que probablemente les iría bastante bien en un escenario de supervivencia.

Otro pequeño número de hombres están felices de vivir casi por completo en sus cabezas, y se satisfacen fácilmente con búsquedas intelectuales y demostraciones abstractas de masculinidad. Así como los deportistas se jactan de que los hombres de verdad practican deportes porque son buenos en ellos, los pensadores abstractos pretenderán que han conquistado sus instintos más bajos simplemente haciendo lo que son naturalmente buenos. Los hombres compiten por el estatus y quieren sentir que están ganando.

Una vez que reconoces esto, los debates entre hombres sobre la verdadera naturaleza de la masculinidad se vuelven gratamente predecibles. Los ingenieros piensan que la masculinidad se trata de tecnología, los estudiantes de artes liberales piensan que se trata de la virtud civilizada, y los atletas piensan que la masculinidad se trata de la fuerza, la velocidad y la perseverancia. Los hombres afeminados piensan que son más "evolucionados" que sus hermanos brutales y, por lo tanto, son los hombres realmente mejores. En una sociedad equilibrada, unificada y patriarcal que brinda oportunidades para que la mayoría de los hombres utilicen sus talentos, todos esos tipos pueden tener razón, al menos parcialmente. Todos pueden demostrar fortaleza, coraje, dominio y honor a sus compañeros de diferentes maneras, y todos pueden sentirse valorados por un grupo de compañeros. Idealmente, esos tipos podrían cultivar un mínimo de respeto por sus diferentes roles, aunque dado que la búsqueda de estatus es la forma de los hombres, los hombres con egos saludables generalmente creerán que su propio rol es un poco más importante y un poco mejor.

Desafortunadamente, hemos alcanzado un nivel de civilización, tecnología y mucho que, para proteger el orden y los intereses establecidos, las oportunidades de equivalentes vitales e inmediatos para la caza y la guerra son cada vez más raras. La tecnología de armas ha hecho que la guerra sea demasiado mortal y demasiado fácil para los hombres dispuestos a utilizar esa tecnología para obtener lo que quieren a toda costa. Los abogados y las compañías de seguros, y más tecnología, han hecho que los trabajos peligrosos, emocionantes y atractivos sean seguros, fáciles y aburridos. Solo unos pocos guardianes selectos, trabajadores en campos reducidos y subcontratados y hombres que favorecen los canales intelectuales de masculinidad participan

satisfactoriamente en actividades en las que sienten que arriesgan, luchan y ganan. Todos los demás solo están jugando, y lo saben. Los hombres abandonan y se desconectan de nuestro mundo resbaladizo, fácil y seguro. Por lo que puede ser la primera vez en la historia, el hombre promedio puede permitirse ser descuidado. Nada de lo que hace realmente importa y, lo que es peor, hay una esperanza cada vez menor de cualquier futuro en el que lo que haga importe.

La pornografía no es lo mismo que el sexo. Es un sustituto para ello. ¿Perdería la pornografía su atractivo sin la posibilidad de tener relaciones sexuales? ¿Serán suficientes las simulaciones de guerra y supervivencia sin la más remota posibilidad de guerra o conflicto? ¿Se volverán simplemente vacíos, agotadores y deprimentes?

Esta es una de las razones por las cuales la gente ama tanto las películas de zombies y el "porno de desastres". El apocalipsis, cualquier apocalipsis, ofrece una oportunidad. Como dice la contraportada del cómic de The Walking Dead: "En un mundo gobernado por los muertos, finalmente nos vemos obligados a empezar a vivir".

El compromiso entre la civilización moderna y la virilidad promovida por los intelectuales es, previsiblemente, un mayor énfasis en los canales intelectualizados para la masculinidad. Hay algunos problemas con esto.

Para empezar, no todos los hombres son intelectuales, por lo que van a chupar ese juego. A nadie le gusta perder todo el tiempo: pregúntale a cualquier nerd o maricón que haya sido intimidado. Si solo una minoría de hombres son intelectuales, y la masculinidad intelectualizada es todo lo que tenemos, la mayoría de los hombres sentirán que están perdiendo todo el tiempo. Si quieres crear una sociedad de perdedores antisociales apáticos, convence a la mayoría de tus hombres de que ya están perdiendo, y que no importa lo que hagan, nunca podrán ganar.

¿De qué sirve intentarlo si sabes que el juego está manipulado?

¿Para la satisfacción de saber que estás contribuyendo al bien común?

Esa es la clase de estupidez que diría un intelectual.

Otro problema con la completa intelectualización de la masculinidad es que la masculinidad intelectualizada es casi igualmente accesible para las mujeres. Demostrar su virilidad a otros hombres no significa mucho si las mujeres están haciendo las mismas cosas que los hombres. El "coraje intelectual" no es particularmente específico para los hombres o el papel de los hombres. Las mujeres pueden ser igualmente "intelectualmente valientes". Las mujeres pueden fastidiarse mutuamente en los negocios tan bien como los hombres, tal vez incluso mejor. Las mujeres pueden demostrar dominio propio, pueden ser buenas ciudadanas. Las mujeres pueden ser moralmente rectas y, aunque como grupo se quedan atrás en las ciencias, hay mujeres que pueden competir con los hombres en todos los campos académicos. La masculinidad intelectualizada solo funciona cuando la masculinidad se intelectualiza de manera diferente a la feminidad y los hombres no están obligados a competir con las mujeres. Si los hombres intentan subconscientemente demostrar su valía como hombres a otros hombres, y luego se encuentran compitiendo con las mujeres, de alguna manera se pierde toda la ilusión.

La introducción de las mujeres en un campo de competencia acorta su viabilidad como un sustituto de la actividad de pandillas masculinas.

La competencia no satisface la misma necesidad primaria en la mayoría de los hombres cuando las mujeres están involucradas, sin importar cómo se comporten las mujeres o cuán racional sea la razón para incluirlas. Como regla general, si introduces a las mujeres en la mezcla, los hombres cambian su enfoque de impresionarse entre sí para impresionar a las mujeres, o pierden interés en conjunto y hacer lo suficiente para sobrevivir.

Las demandas feministas de igualdad absoluta y la integración de los sexos en la guerra y sus equivalentes, combinadas con la amenaza inminente de destrucción masiva tecnológica y el deseo de las élites globalistas de proteger sus inversiones contra las pandillas de hombres, han empujado la intelectualización de la masculinidad a una fase terminal: repudio. Aceptar la naturaleza de los hombres tal como es y ofrecerles equivalentes a la guerra ya no es aceptable para las mujeres o los globalistas. Su agenda compartida se ha convertido en el completo rechazo de la idea de que los hombres deberían querer hacer las cosas para las que fueron seleccionados.

Los niños son regañados incluso por sus fantasías violentas: por las historias violentas que quieren escuchar, los libros violentos que quieren leer, los juegos violentos que quieren jugar. El "demonismo" masculino es castigado, patologizado y estigmatizado desde la cuna hasta el campus. Incluso los buenos son tratados como malos por agruparse, por ser "xenófobos", patrióticos o demasiado exclusivos. Los videojuegos, los deportes de lucha y las películas son criticados por ser "demasiado violentos". El fútbol es considerado "demasiado peligroso" por muchos padres sobreprotectores. Se supone que todos deben estar de acuerdo en que la violencia nunca es la respuesta, a menos que la violencia provenga de la vanguardia del hacha del Estado.

Solo aquellos ascetas e intelectuales naturales estarán verdaderamente satisfechos con el repudio de la masculinidad de pandillas como un sustituto de la masculinidad de pandillas. Para la mayoría de los hombres, este repudio al papel de los hombres y la estrategia básica de supervivencia de nuestra especie se sentirá, con razón, como odio a uno mismo y opresión. El camino de los hombres es unirse y luchar entre sí, o luchar contra la naturaleza. Enseñar a los hombres a despreciar es enseñarles a despreciar su historia, a odiar sus propios talentos y a rechazar su lugar natural en el mundo.

El repudio de la masculinidad violenta es el asesinato de la identidad masculina.

Es perjudicarlos y condenarlos a una vida de pérdidas al cortar su mejor oportunidad de ganar. El repudio cultural de The Way of Men extingue el sueño de la acción viril y hace que sus equivalentes parezcan huecos y básicos. Borra la esperanza secreta de los hombres: la fantasía de que algún día serán probados, de que algún día serán empujados a un mundo terrible en el límite sangriento entre la vida y la muerte donde todo lo que hacen realmente importará.

En una columna reciente para *Asia Times*, Spengler argumentó que las culturas que enfrentan su propia desaparición inminente implosionan o arremeten. Operan bajo un estándar diferente de racionalidad, como un hombre que ha sido diagnosticado con una enfermedad terminal. Nuestra idea moderna de comportamiento racional no comprende ese tipo de crisis espiritual. El escribió:

“Las personas atrapadas en una cultura moribunda viven en un mundo crepuscular. Abrazan la muerte a través de la infertilidad, la concupiscencia y la guerra. Un perro se arrastrará por un agujero para morir. Los miembros de las culturas enfermas no hacen nada tan dramático, pero dejan de tener hijos, embotan sus sentidos con alcohol y drogas, se vuelven abatidos y con demasiada frecuencia se abandonan a sí mismos. O pueden hacer la guerra a la fuente percibida de su humillación ”. (52)

Los hombres inquietos que sienten que nunca serán pioneros, que nunca construirán el fuego, vigilarán el campamento o lucharán por sus vidas, pueden ser el control de la civilización. Miren lo que los jóvenes negros desesperados, sin dirección y enojados le han hecho a las ciudades que nunca fueron suyas. Vea qué tan bien reaccionaron los alguna vez orgullosos aztecas ante la violación de sus ciudades y el dominio extranjero. Los hombres blancos son igualmente capaces de derribar un futuro en el que no tienen lugar, un futuro construido sobre sueños que no son los suyos.

Las necesidades emocionales de los hombres no están siendo satisfechas por un mundo que repudia El Camino de los Hombres, pero mientras se satisfagan sus necesidades materiales, los hombres pueden elegir no hacer la guerra contra el mundo. Mientras tengan suficientes cosas, suficiente comida, suficientes distracciones, los hombres pueden contentarse con entorpecer sus sentidos, desconectarse y convertirse en esclavos de los intereses de las mujeres, los burócratas y los hombres ricos.

La Sociedad Bonobo-Masturbatoria

¿Qué pasaría si los hombres se mimaran, se rindieran y se entregaran por completo a las mujeres? ¿Cómo funcionaría esa sociedad?

La teoría evolutiva de la inversión parental sugiere que debido a que la reproducción es costosa, los miembros del sexo que hacen que la inversión parental menor, compitan por el acceso sexual a cualquier sexo que haga la mayor inversión parental. En los humanos y en la mayoría de los mamíferos, las hembras se ven obligadas a realizar la mayor inversión en reproducción.

Las hembras humanas llevan a sus hijos durante nueve meses, y son muy vulnerables y menos móviles durante las últimas etapas del embarazo. Dar a luz en sí mismo es traumático, y la muerte durante el parto fue más común en el pasado que en la actualidad. Después del nacimiento, la madre sigue siendo especialmente vulnerable durante un corto período, y un niño humano es extremadamente vulnerable durante varios meses y seguirá siendo vulnerable durante varios años. La enfermería es otra inversión requerida de madres humanas hasta hace poco.

Los machos humanos lo tienen relativamente fácil. Podemos transmitir nuestros genes en cuestión de minutos y luego saltarnos de la ciudad a menos que nos persuaden las mujeres, los controles sociales o los padres con armas de fuego.

Los machos humanos evolucionaron para competir por el acceso a las hembras porque la inversión reproductiva femenina es un premio valioso. Los machos pueden existir en el mundo masculino de la pandilla, pero las hembras literalmente representan el futuro. Los hombres crean un perímetro y establecen seguridad. Crean una jerarquía rudimentaria, un orden y una cultura seminal de nosotros contra ellos. Para perpetuarnos, necesitan mujeres. Así que intentan descubrir cómo conseguir mujeres y cómo obtener "acceso a su inversión reproductiva".

Major West, un personaje de la película de zombies *28 Days Later*, cuenta una historia que recuerda la fundación de Roma. Explica las razones de la violación de las sabinas en pocas líneas:

“Hace ocho días, encontré a Jones con su arma en la boca. Dijo que se iba a suicidar porque no había futuro. ¿Qué podría decirle? Luchamos contra los infectados o esperamos hasta que mueran de hambre ... ¿y luego qué? ¿Qué hacen nueve hombres, excepto esperar a morir ellos mismos? Nos saqué del bloqueo, puse la transmisión de radio y les prometí mujeres. Porque las mujeres significan un futuro ”. (53)

El Camino de los Hombres es el Camino de la Banda, pero una pandilla de hombres, sola, no tiene futuro. La pandilla de hombres termina con la muerte del último hombre. Los hombres quieren ser recordados, quieren que su tradición sobreviva y quieren sexo. En última instancia, estos mecanismos y deseos psicológicos les permitirán transmitir sus genes. Cuando hay competencia por los recursos, incluidas las mujeres, es una buena estrategia para una pandilla de hombres crear una jerarquía patriarcal, eliminar las pandillas rivales vecinas, tomar a sus mujeres y proteger a las mujeres de las pandillas rivales. Esto es exactamente lo que hacen muchas tribus primitivas. Esta es la estrategia básica de la pandilla.

¿Qué sucede cuando la competencia por los recursos se reduce radicalmente?

¿Qué pasa cuando las mujeres se salen con la suya?

Dos de nuestros parientes primates más cercanos, los chimpancés y los bonobos, ilustran algunas de las diferencias entre el camino de los machos y el de las hembras.

Wrangham y Peterson argumentaron que a pesar de las teorías deterministas culturales y de muchas ilusiones sobre matriarquías prehistóricas pacíficas, la evidencia evolutiva, arqueológica, histórica, antropológica, fisiológica y genética sugiere abrumadoramente que los humanos siempre han sido un patriarcal, unido por hombres especies de party-gang que participaron en la violencia regular de la coalición. Esta fue una conclusión valiente, porque ambos autores parecían ser sinceros contra la violencia. Como feministas evolutivos autodescriptos, ofrecieron sugerencias sobre cómo podríamos terminar con la violencia masculina ahora que los hombres tienen los medios para causar estragos mucho más allá de lo que sus ancestros primitivos podrían hacer con armas poderosas y herramientas simples. Además de la cría selectiva para reducir las tendencias alfa violentas en los machos, un programa que parece estar en marcha, aunque sea accidentalmente, y el establecimiento de un gobierno mundial, Wrangham y Peterson sugirieron que busquemos orientación en los gentiles simios bonobo.

Los chimpancés y los bonobos son parientes cercanos de los humanos. Ambos tienen mucho en común con las personas, pero cuando se trata de estructuras sociales, los chimpancés son más aptos para vivir en pequeños grupos dirigidos por una pandilla jerárquica de machos, mientras que los bonobos tienden a vivir en grupos más grandes y más estables con un mayor número de las hembras y las hembras mantienen coaliciones que controlan la violencia del macho. Los chimpancés se organizan en beneficio de los intereses reproductivos masculinos, y los bonobos se organizan en beneficio de los intereses reproductivos femeninos. Los chimpancés siguen el camino de los hombres. Los bonobos siguen el camino de las mujeres.

El Camino del Chimpancé

Los chimpancés pueden mezclarse en grupos más grandes si pueden hacer alianzas, y si la comida es abundante. Los chimpancés y los humanos prefieren alimentos de alta calidad, y los chimpancés machos cazan activamente carne, especialmente los monos colobos rojos. Los chimpancés compiten por los recursos cuando son escasos, por lo que se dividen en pandillas más pequeñas.

Esta es una estructura social "partygang" debido a esta flexibilidad en el tamaño del partido. Bajo estrés, vuelven a las pandillas patriarcales dirigidas por parientes varones y aliados varones unidos. Las hembras se mueven (y son trasladadas) de pandilla en pandilla. Los machos compiten por el acceso sexual a las hembras, pero los machos también a veces cortejan a las hembras y las alejan del estrés de la competencia masculina. Las hembras que no tienen crías a veces se unen a los machos en actividades de caza y asalto. Las hembras están subordinadas a los machos en la jerarquía social de los chimpancés, y se espera que demuestren sumisión. Cuando un macho joven llega a la mayoría de edad, generalmente hará un gran espectáculo y comenzará a empujar a las hembras hasta que lo reconozcan como un macho adulto.

Después de lograrlo, dejará de hacer algo tan grande. Sin embargo, los machos chimpancés golpean a las hembras esporádicamente para mantener su estado y mostrarles a las chicas qué es qué. Los hombres que llegan a la mayoría de edad pasan mucho tiempo juntos, pero también pasan mucho tiempo compitiendo por el estatus entre ellos. Sus concursos son a menudo violentos y raros. En ocasiones, se sabe que dos machos forman una alianza y asesinan al macho alfa. Los humanos pueden reconocer esto como parricidio o tiranicidio. Para los chimpancés, la competencia en grupo es menos importante que la competencia con otros grupos. Los chimpancés y los humanos son los únicos dos miembros de los grandes simios donde los machos forman coaliciones para salir y atacar o eliminar a los miembros de una pandilla vecina. Los chimpancés alfa ocasionalmente reunirán a otros machos, saldrán al borde de su rango, tratarán de atrapar a un miembro de otra pandilla sin darse cuenta y lo asesinarán. Esto es similar a la "forma de guerra de merodeo" común entre los humanos primitivos, que también participan en incursiones guerrilleras. (54) Con el tiempo, los machos eliminarán a todos los otros machos de la pandilla vecina, absorberán a las mujeres restantes en su propio grupo y se aparearán con ellas. Debido a que los chimpancés cazan, se defienden y atacan como una pandilla coordinada, tienen que estar dispuestos a dejar de lado la competencia interna y mantener estrechos vínculos entre ellos. El primatólogo Frans de Waal escribió:

“... la psique masculina del chimpancé, formada por millones de años de guerra intergrupala en el hábitat natural, es una competencia y un compromiso.

Cualquiera sea el nivel de competencia entre ellos, los machos cuentan entre sí contra el exterior. Ningún macho sabe cuándo necesitará a su mayor enemigo. Es, por supuesto, esta mezcla de camaradería y rivalidad entre los machos lo que hace que la sociedad de los chimpancés sea mucho más reconocible para nosotros que la estructura social de los otros grandes simios ". (55)

El Camino del Bonobo

Los bonobos comen muchos de los mismos alimentos que les gustan a los chimpancés y comen carne cuando la encuentran. Sin embargo, los bonobos no comparten su territorio con los gorilas, por lo que pueden comer los tipos de hierbas portátiles que comen los gorilas. Wrangham y Peterson creen que esta es una de las diferencias clave entre chimpancés y bonobos. Los bonobos tienen una fuente de alimentos básicos que es fácil de encontrar. No tienen que competir por los recursos, incluso cuando muchos alimentos están fuera de temporada, por lo que pueden relajarse más o menos durante todo el año en paz. Los machos compiten por el estatus, pero parecen menos preocupados porque el estatus de los machos bonobo no significa mucho.

Los bonobos no compiten por compañeras. Cada macho solo espera su turno, y las hembras están felices de complacer a cualquiera que venga a tocar. Para los bonobos, el sexo es social, y los bonobos tienen sexo homosexual y heterosexual. Los machos Bonobo no saben quiénes son sus hijos, porque cualquiera de ellos podría ser su hijo. La madre hace toda la inversión de los padres. Los machos de Bonobo saben quiénes son sus madres, y permanecen unidos a ellas de por vida: a menudo siguen a sus madres durante la edad adulta, y las madres intervienen en conflictos en nombre de sus hijos. Los machos no pasan mucho tiempo juntos en grupos de bonobo, pero las hembras crean fuertes amistades entre ellas. Cuando los machos comienzan el problema, las hembras se unen para detenerlo rápidamente. Las hembras Bonobo están a cargo. Cuando un grupo de bonobos entra en contacto con otro grupo, las bonobos femeninas serán las que hagan las paces, y generalmente comenzarán a participar en hoka-hoka entre ellas, eso es lo que los nativos llaman acción bonobo de niña a niña. Entonces las hembras comenzarán a aparearse con los machos del grupo

opuesto. Los machos simplemente se sientan y miran, se encogen de hombros y eventualmente se unen.

Un Conflicto de Intereses

Los bonobos y los chimpancés se adaptan a diferentes entornos, y sus estructuras sociales se desprenden de lo que esos entornos tienen para ofrecer. La sociedad bonobo favorece los intereses femeninos. Las coaliciones femeninas dominan la política, y la vinculación femenina es más importante que la vinculación masculina. Los machos están unidos a sus madres y no saben quiénes son sus padres. Las hembras se quedan juntas de por vida. En la sociedad de los chimpancés, las hembras están algo aisladas y se quedan con sus crías cuando son niños, mientras que los machos disfrutan de rivalidad y camaradería, y permanecen con sus padres, hermanos y amigos varones de por vida. La sociedad de los chimpancés favorece los intereses masculinos.

Wrangham y Peterson creen que los bonobos ofrecen un "triple camino hacia la paz" porque han logrado reducir la violencia entre los sexos, reducir la violencia entre los machos y reducir la violencia entre las comunidades. (56) En respuesta a la destrucción masiva inherente a la guerra moderna, muchos hombres han buscado formas de abandonar el "sistema de guerra" (57) que asiste al patriarcado, y han buscado a las mujeres para que los guíen en la construcción de coaliciones y en la búsqueda de una forma de vida más pacífica.

Aquellos que creen que la guerra humana es de alguna manera antinatural encontrarán poco apoyo objetivo para esta teoría en la historia o las ciencias. Las sociedades humanas son complejas, y los aspectos de los patrones de bonobo y chimpancé son lo suficientemente familiares. Pero la agresión masculina, la violencia de coalición masculina y el dominio político masculino se han identificado como "universales humanos", lo que significa que se ha encontrado evidencia de estos comportamientos de alguna forma en casi todas las sociedades humanas que se han estudiado. (58)

Los científicos solo comenzaron a estudiar los bonobos como una especie separada y distinta en la década de 1950, porque los bonobos evolucionaron en un rango pequeño y protegido. Los chimpancés tienen un rango mucho mayor y se han adaptado a entornos más diversos. Los humanos y los chimpancés claramente tienen más en común en términos de organización social. Es probable que, si bien los humanos son más inteligentes y tienen arreglos sociales mucho más complejos que los chimpancés, el vínculo masculino y la violencia de coalición masculina han sido características constantes de las sociedades humanas y pre-humanas.

La siguiente tabla muestra las diferencias entre varios aspectos de las sociedades de chimpancés y las sociedades de bonobo: muestra dos formas, dos extremos.

Intereses de Macho vs. Intereses de Hembra

	Intereses de Macho (Chimpancés)	Intereses de Hembra (Bonobo)
Recursos	Variable, a veces difícil de obtener	Facilmente disponibles
Prioridad de Caza	Alto	Bajo
Alianza de Machos	Si	No
Alianza de Hembras	No	Si
Sexualidad	Para aparearse	Por placer y socialización
Homosexualidad	Mínimo, no es común	Frecuente, común
Dominancia Política	Machos	Compartida, pero las coaliciones de hembras tienen más poder
Machos Unión entre Padres	Padres, hermanos, patrilineal Machos están con las madres en la juventud, con machos por el resto de sus vidas, con hembras sólo para procrear	Madres
Hembras Unión entre Padres	Madres, hembras pueden dejar la pandilla	Madres, matrilineal, hembras generalmente están en el grupo
Machos batean hembras	Si	No
Machos violan hembras	Si, pero raro	¿porqué wey?
Reconocimiento femenino	Si	No
Dominancia Masculina	Si	No
Rango defendido	Si	A veces
Incursiones intergrupales	Si	No
Patrullas fronterizas	Si	No

Algunos investigadores han sugerido que los bonobos no son tan pacíficos como creían Wrangham y Peterson, pero parece claro que son más pacíficos y matriarcales que los chimpancés, y que su estilo de vida es similar a lo que he descrito.

Como una metáfora de lo que les sucede a los hombres que viven en una paz segura y abundante como la nuestra, la forma bonobo parece inquietantemente familiar.

¿Acaso la mayoría de los hombres de hoy no mima a los niños de mamá sin figuras paternas, sin cazar, pelear o tener vínculos de hermanos, cuya única salida masculina es el sexo promiscuo?

Las guerras contra los hombres son cada vez menos conocidas. El reclutamiento obligatorio para la Guerra de Vietnam terminó el año anterior a mi nacimiento. Desde entonces, Estados Unidos ha creado efectivamente una clase de soldados profesionales contratados que luchan por el gobierno en tierras lejanas. Los hombres promedio saben más sobre el baloncesto universitario que sobre un conflicto en el extranjero.

Al igual que los bonobos, no tenemos que preocuparnos por el hambre. Apenas tenemos una razón para levantarnos del sofá. Hasta la reciente recesión extendida, los trabajos eran bastante fáciles de conseguir, y casi todos los hombres que querían trabajar podían conseguirlo. Los programas de asistencia social proporcionan redes de seguridad para muchos otros, y pocos hombres estadounidenses que viven hoy crecieron en un hogar sin televisión. La verdadera hambre, la pobreza y la desesperación, como la gente lo sabe en África, es raro incluso para aquellos que oficialmente se consideran pobres. Las enfermedades que aniquilaron a las poblaciones en el pasado son tratables, y las personas se recuperan completamente de las lesiones que habrían sido fatales hace cien años. Si algo ilustra la abundancia surrealista en que vivimos hoy, es el hecho de que tenemos problemas como la obesidad epidémica. Las personas

pueden sentarse en sus hogares y comer hasta que estén tan gordas que no puedan moverse.

Los estadounidenses son obesos en parte porque simplemente no hacen lo suficiente. Es difícil encontrar un trabajo haciendo el tipo de trabajo agotador que hicieron nuestros antepasados. Lo sé, porque soy el tipo de persona que piensa que un trabajo temporal cavando zanjas suena divertido. Realmente he mirado. Nuestros cuerpos tienen una enorme capacidad de trabajo cuando estamos condicionados para ello. El cuerpo humano está hecho para trabajar duro. Cuando no hay trabajo que hacer, nuestra salud física se deteriora. Los médicos tienen que decirle a la gente que camine como si fuera una especie de tecnología de ejercicio innovadora. Una vez, vi con asombro cómo un entrenador personal guiaba con autoridad a un par de cuarenta y tantos adultos en un paseo por su propio vecindario. Era un andador de setenta y cinco dólares por hora.

El resto de nosotros vamos al gimnasio para "hacer ejercicio", que es solo un sustituto del trabajo físico. Las personas que responden correos electrónicos para ganarse la vida van a un edificio especial donde engañan a sus cuerpos para que piensen que realmente están haciendo el tipo de trabajo que los humanos desarrollaron para hacer. Las actividades como el entrenamiento con sacos de arena y el levantamiento de piedras y correr descalzo se están volviendo populares. Es solo cuestión de tiempo antes de que alguien se le ocurra una forma de comercializar una moda de fitness en la que la gente corra por los mamuts de goma.

El objetivo de la civilización parece ser eliminar el trabajo y el riesgo, pero el mundo ha cambiado más que nosotros. Nuestros cuerpos anhelan trabajo y sexo, nuestras mentes anhelan riesgos y conflictos.

Siempre me ha llamado la atención que incluso en nuestras visiones más populares del futuro, no hemos podido eliminar el conflicto. Tome Star Trek, por ejemplo. En la superficie, Star Trek es un sueño modernista, feminista e

igualitario. Hombres, mujeres y personas de todas las razas trabajan codo con codo en una meritocracia mundial que busca la paz en todo el universo. Pero nuestra fantasía no es la paz, es el conflicto. Sin algún conflicto entre nosotros y ellos, no hay complot. En Star Trek, siempre están peleando con alguien. Muchos se sienten atraídos por lugares comunes pacíficos como los que se escuchan en "Imagine" de John Lennon, pero la gente no es realmente muy buena ni está muy interesada en imaginar un futuro sin conflicto. Si alguien escribiera un programa de ciencia ficción sin conflicto, ¿alguien lo vería?

Sin embargo, somos bastante buenos para imaginar formas ingeniosas de masturbar nuestras naturalezas primarias con placeres "seguros" virtuales, indirectos y abstractos.

Nuestra sociedad casi no tiene tolerancia para la violencia física no autorizada. Los niños son expulsados de la escuela por pelear, y algo tan históricamente común como una pelea borracha y sin armas puede llevar a los hombres a la corte o en la cárcel.

A medida que las coaliciones de mujeres, políticos complacientes y hombres temerosos se organizan para proteger a los niños de nuestro mundo, prohibir las armas y regular los deportes violentos, los hombres se retiran a reductos de masculinidad virtual y vicaria como los videojuegos y el fútbol de fantasía porque es todo lo que les queda.

La gente también está buscando otras formas no violentas de riesgo simulado y aventura "segura". Desde paracaidismo y puenting hasta montañismo guiado y carreras de aventura, los hombres y las mujeres están ideando más y más formas de simular la experiencia humana primitiva. Las mujeres y los hombres tienen impulsos similares en diferentes grados, y lo que he notado al participar en 5Ks y CrossFit y el "Warrior Dash" es que después de que la novedad desaparece, la asistencia a menudo se vuelve cada vez más femenina. Mientras que algunas mujeres participan competitivamente, muchas más disfrutan de estas experiencias social y emocionalmente, deteniéndose en el camino para animar

y alentar a sus hermanas que luchan. Tengo la sensación de que muchos maridos y novios reconocen la naturaleza masturbatoria, "sentirse bien" de estas actividades y encogerse de hombros, preguntándose por qué correrían a través del barro en noventa grados de calor sin ninguna buena razón. Desde un punto de vista evolutivo, tiene sentido que las mujeres tiendan a preferir y estar más satisfechas con la simulación de riesgo "segura" y "divertida", mientras que los hombres anhelarían una verdadera competencia, riesgo real y el potencial de ganancias de estatus real. El ejercicio cuidadosamente orquestado, desinfectado, acolchado, asegurado y permitido rara vez se compara con la fantasía de la acción viril y el riesgo significativo.

En los videojuegos, al menos los hombres experimentan la muerte virtual.

A medida que la competencia física por los recursos ha disminuido, el sexo se ha vuelto cada vez más social, como lo es para los bonobos. Hombres y mujeres se conectan para satisfacer su impulso primordial de reproducirse. Para disgusto de los reinventores de la masculinidad, las mujeres aún responden sexualmente a los tipos de rasgos y comportamientos "alfa" en los hombres que los habrían hecho buenos cazadores y luchadores. Mostrar fuerza, coraje y dominio indica la superioridad genética y el alto estatus masculino a las mujeres, incluso a las mujeres que no tienen planes de reproducirse. Los hombres buscan mujeres que parecen ser abundantes y fértiles, y las mujeres engañan a los cerebros de los monos con lápiz labial, liposucción e implantes mamarios. El sexo actual está cada vez más desconectado del apareamiento, y para muchos se ha convertido en una cuestión de "masturbarse con el cuerpo de otra persona".

En muchos casos, lo que ese cuerpo ofrece es una decepción en comparación con el sexo sin riesgo que los hombres pueden tener de manera virtual y indirecta a través de la pornografía de alta calidad disponible de inmediato. En 2003, la feminista Naomi Wolf (59) y el escritor David Amsden (69) escribieron que la experiencia sexual simulada estaba apagando a muchos hombres al sexo con mujeres reales, quienes sentían que tenían que competir con la pornografía para llamar la atención de los hombres.

2003 ... ¿no fue eso cuando la gente todavía pagaba por la pornografía y un gigabyte todavía sonaba como un archivo grande? Hoy, los hombres jóvenes pueden descargar pornografía de alta definición en momentos y verla en el mismo televisor deslumbrante de pantalla grande que compraron para ver el Super Bowl. La revista New York siguió en 2011 con una historia titulada “He’s Just Not That Into Anyone” en la que el autor informó que fingió un orgasmo durante el sexo real, pero que no tuvo problemas para llegar al clímax al ver porno. Algunos de los hombres que entrevistó para la historia le dijeron que estaban experimentando disfunción eréctil durante el sexo real, y otros le dijeron que tenían que reproducir escenas de pornografía para salir mientras follaban a sus esposas. El cantante John Mayer confesó a la revista Playboy que probablemente hubo días en los que había visto trescientas vaginas antes de levantarse de la cama. (61)

Nuestro mundo no ofrece a los hombres más caminos para la realización viril o la experiencia vital.

Lo que el mundo moderno ofrece a los hombres promedio es mil y una maneras de azotar con seguridad nuestros cerebros de mono en el olvido.

No es de extrañar que algunos hombres se pregunten, en momentos lúcidos entre la masturbación y diversas formas de sexo vicario y violencia, lo que Betty Friedan escribió que las amas de casa educadas se preguntaban en los años cincuenta: (62)

“¿Esto es todo?”

Nacimos en una paz de abundancia, una economía de placer, una sociedad de masturbación bonobo.

El futuro que nuestros manejadores de élite tienen reservado para nosotros anuncia más de lo mismo. Más placer desprendido, menos riesgo, libertad de la necesidad, más masturbación. Los reinventores de la masculinidad nos ofrecen batallas metafóricas para pelear, pero en el mundo real las batallas más significativas serán "peleadas" entre burócratas de élite y expertos y gerentes adinerados que creen que saben lo que es mejor, mientras que el resto de nosotros nos ponemos aburridos. Trabajos libres de riesgos para hacer un trabajo idiota y mirar el reloj, esperar para ir a casa y entregarnos furiosamente a cualquier forma de experiencia primitiva vicaria o virtual.

Periodistas cosmopolitas de escuelas de élite como Betty Friedan llenaron la imaginación de las mujeres con fantasías de emocionantes carreras en la gran ciudad que solo unos pocos podrían esperar lograr. Por cada mujer que vive esa fantasía hoy en día, hay un grupo de mujeres escaneando mercancías a través de una línea de pago en una tienda minorista grande, o ingresando datos de forma repetitiva en una oficina gris. En el este, las mujeres responden nuestras llamadas telefónicas o realizan tareas de línea de montaje monótonas en las fábricas. Esto se llama "progreso". Muchas de esas mujeres probablemente preferirían dedicar más tiempo a participar activamente en la vida de sus hijos, pero ya no tienen la opción de quedarse en casa.

El costo de la civilización es una compensación progresiva de la existencia vital. Es un intercambio de lo real por lo artificial, por lo convincente, hecho por la promesa de seguridad y una barriga llena.

Siempre ha sido así.

La pregunta es: "¿cuánto comercio es demasiado?"

En el futuro que los globalistas y las feministas se han imaginado, solo unas pocas personas harán algo que valga la pena hacer. Algunas personas serán científicos, encargados de descubrir los misterios del universo. Algunas

personas serán ingenieros que sueñan, diseñan y resuelven problemas. Algunas personas habitarán una clase gerencial privilegiada de financieros y burócratas y tomarán todas las decisiones que importan para todos los demás. Capitanearán compañías y departamentos y construirán sus grandes Leviatanes con documentos legales y sonrisas falsas. También habrá, como ahora, una clase creativa glamorosa encargada de diseñar nuestros entretenimientos sedentarios. Habrá gladiadores y carreras de carros. Habrá gente de teatro y habrá chismes de aldeas globales.

Aun así, no todos pueden ser jefes, y la mayoría de nosotros seremos indios. Los productos necesitan hordas de consumidores y vendedores y representantes de servicio al cliente y empleados y dependientes y asociados de prevención de pérdidas y conserjes de medianoche. Cualquiera que esté en el lado izquierdo de la curva de la campana, cualquiera que tome las decisiones equivocadas en el momento equivocado, cualquiera que no salte los aros o juegue, cualquiera que no haya sido "socializado adecuadamente" y cualquiera que rechace las opciones incorrectas por las razones correctas terminará haciendo esos trabajos de drones. Como Matthew B. Crawford observó en su libro *Shop Class As Soulcraft*, incluso el llamado "trabajo de conocimiento" de cuello blanco está "sujeto a la rutina y la degradación, siguiendo la misma lógica que golpeó la fabricación hace cien años: los elementos cognitivos de los trabajos se apropian de profesionales, se instancian en un sistema o proceso y luego se devuelven a una nueva clase de trabajadores: empleados que reemplazan a los profesionales". (63) Ser capaz de leer y escribir a nivel universitario no significa que el trabajo que haga requerirá mucha más reflexión o resolución de problemas consecuente de lo que tendría que hacer como gerente de turno en McDonalds. Solo te salvará de la frente grasienta.

Hace solo un par de cientos de años, muchos de estos hombres ahora destinados al clero habrían aprendido un oficio de sus padres y lo habrían dominado, ya fuera en la agricultura o en algún otro tipo de trabajo atractivo del que pudieran estar orgullosos. Habrían sido miembros valorados de una comunidad más pequeña de personas a quienes les importaba si vivían o morían. Algunos habrían pasado sus vidas con pandillas de hombres en los barcos, pero la mayoría se vería obligada a mantener y proteger a sus familias, sus propios

pequeños clanes. Este fue un compromiso viable entre la vida de pandillas y la vida familiar. Hace algunas generaciones, estos hombres habrían tenido responsabilidades significativas y sus acciones habrían tenido el potencial de hacer más daño que simplemente herir los sentimientos de alguien o causarles inconvenientes. Habrían tenido razones apremiantes para tratar de ser buenos siendo hombres, pero también para ser buenos hombres. No hace mucho tiempo, estos hombres habrían tenido dignidad y honor.

En el futuro que los globalistas y las feministas han imaginado, para la mayoría de nosotros solo habrá más clero y masturbación. Solo habrá más disculpas, más sumisión, más pedir permiso para ser hombres. Solo habrá más exámenes, más certificaciones, requisitos previos obligatorios, procesos de detección, verificación de antecedentes, pruebas de personalidad y diagnósticos politizados. Solo habrá más medicamentos. Habrá más entregándole a la secretaria una taza de su propia orina tibia. Habrá estiramientos matutinos obligatorios y presentaciones de video de seguridad y hojas de cierre de sesión para su archivo. Habrá más cascos y gafas y arneses y chalecos de color naranja brillante con cinta reflectante. Solo puede haber más asesoramiento y capacitación en sensibilidad. Habrá más obstáculos administrativos para iniciar su propio negocio y mantenerlo en funcionamiento. Habrá más pólizas de seguro obligatorias. Definitivamente habrá más impuestos. Probablemente habrá más leyes bizantinas de acoso sexual y políticas corporativas y más formas para que las mujeres y los grupos de identidad protegidos lo acusen de mala conducta. Habrá más vida microgestionada, regulaciones más pequeñas, multas más altas y sanciones más severas. Habrá más formas de infringir la ley y más formas para que la sociedad mantenga sus agradables ilusiones arrastrándote debajo de la alfombra. En 2009, había casi cinco veces más hombres en libertad condicional o en prisión en los Estados Unidos que en todas las fuerzas armadas. (64)

Si eres un buen chico y sigues las reglas, si aprendes a hablar de manera pasiva e inofensiva, si puedes convencer a otra pobre savia de sonambulismo de que tienes un deseo casi insano de brindar un servicio al cliente excepcional o aumentar la eficiencia operativa a través de la mejora de los procesos internos y la comunicación efectiva de la organización, si puede decir estupideces como

esa sin reírse, si su registro se desvanece y su orina huele bien, puede obtener un J-OB. Quizás pueda ser el tipo que administra la prueba o autoriza la póliza de seguro. Tal vez puedas ser el tipo que ayuda a hacer que una corporación global sin alma tenga un poco más de dinero. Tal vez puedas darte una palmadita en la cabeza por tener la brillante idea de dejar sin trabajo a un grupo de otros muchachos y subcontratar sus aburridos trabajos a tipos en otro lugar que estén dispuestos a trabajar más horas por menos dinero. Hagas lo que hagas, no importa lo que diga la gente, no importa cuántas actividades de trabajo en equipo asistas o cuántas tarjetas de cumpleaños obtengas de la secretaria de alguien, sabrás que eres una unidad de trabajo completamente reemplazable en el gran esquema de cosas.

Ninguna burocracia en expansión o corporación global puede amarte. Tienen presupuestos de relaciones públicas y departamentos de recursos humanos para proteger sus intereses y sus resultados. No hay "nosotros". A una entidad legal no le importa si vives o mueres, o si eres feliz.

Si eres un buen chico, si estás bien arreglado y tienes un J-O-B y aprendes a decir las cosas correctas, tal vez puedas convencer a una linda chica de que te permita darle un bebé y ayudarla a pagarlo. Si eso no es lo tuyo, puedes gastar tu dinero emborrachándote u ocuparte intentando jorobar cualquier pedazo de culo que te parezca. El sexo, después de todo, es social en la sociedad de la masturbación bonoba. Tendrás el "derecho" ganado con esfuerzo para frotarte contra lo que sea que te haga sentir bien, siempre y cuando sigas las reglas.

Si eres un buen chico, puedes acurrucarte en el útero de tu pequeño y seguro departamento del bloque soviético-nouveau con tus cosas cómodas y disfrutar de tus indulgencias medidas, tu comida gourmet, tu micro-cerveza. Puedes ocuparte tratando de dominar el arte de borrar tu propia huella de carbono, o puedes hacer tu parte yendo en bicicleta al trabajo, tejiendo imprudentemente a través de un aluvión de camiones y automóviles que podrían aplastarte por la pura emoción. Tal vez tome una clase y obtenga su permiso y después de que otro empleado confirme que es lo suficientemente competente para obtener una licencia y estar debidamente asegurado, podrá hacer algo realmente loco como

andar en motocicleta. Tal vez le pagarás a alguien para que te permita jugar un juego o correr una carrera o ponerte un arnés de seguridad y escalar rocas falsas. Si no, siempre puedes ver a alguien más hacerlo en la televisión. Tal vez te enojas por una pequeña inequidad o injusticia y participes en una resistencia no violenta. Tal vez te convencerás de que estás marcando la diferencia al estar en el mismo lugar con otras personas y gritar enojado a las personas que no les importan. Si lo prefieres, puedes conectarte y desahogar tu ira confusa, impotente y vanagloria jugando al tipo anónimo y rudo en algún blog o foro. O simplemente puedes decir "a la mierda" y gastar todo tu dinero en videojuegos que te dan la emoción indirecta de matar hordas de agresivos "otros". Puedes obsesionarte con tu equipo de fútbol de fantasía. Y siempre hay pasatiempos. Puedes encontrar algo inofensivo e inofensivo para pasar el tiempo. Quizás jardinería. Puedes comenzar una banda o jugar con los autos. Conviértete en un aficionado al cine. Puedes pintar figuritas de guerreros. Incluso puedes vestirti con disfraces y hacer juegos de rol de acción en vivo.

Hagas lo que hagas, solo busca la forma de ocuparte.

No hay nada malo con ninguna de estas cosas. Todos ellos son "divertidos". ¿Qué es "divertido", si no se masturba un poco su cerebro primario? Me gusta divertirme ". No hay daño en un poco de "diversión", por eso se le llama "diversión", y no algo mortal, como "supervivencia" o "guerra".

Si eso es todo, si su vida se trata de perseguir "diversión", ¿es eso suficiente?

¿Vale la pena el costo de este nivel de civilización, toda esta paz y abundancia?

¿Cuánto tiempo estarán satisfechos los hombres de reproducir y reinventar los dramas de conflicto del pasado a través de libros, películas y juegos, sin la esperanza de experimentar algún conflicto significativo en sus propias vidas? ¿Cuándo nos cansaremos de escuchar las historias de grandes hombres muertos hace mucho tiempo?

¿Cuánto tiempo tolerarán los hombres este estado de relativo deshonor, sabiendo que sus antepasados eran hombres más fuertes, hombres más duros, hombres más valientes y sabiendo que esta herencia de fuerza sobrevive en ellos, pero que su propio potencial para la virtud masculina, para la gloria, para honor, será desperdiciado?

Sabemos lo que ha sido El Camino de los Hombres.

¿Es el camino del bonobo el único camino que queda?

¿Qué es mejor en la vida?

Día tras día, día tras día, nos atascamos, ni respiramos ni nos movemos; Tan inactivo como un barco pintado sobre un océano pintado.

—*Samuel Taylor Coleridge*

“Rime of the Ancient Mariner”

La epopeya de Gilgamesh es una de las primeras obras literarias conocidas, y es el producto de una de las primeras civilizaciones complejas. Cuenta la historia de Gilgamesh, un hombre mortal de tremenda fuerza natural y destreza. Ningún hombre podría enfrentarse a Gilgamesh hasta que una diosa creó un igual para él llamado Enkidu, un hombre salvaje y peludo de virtud guerrera que "no sabía nada de la tierra cultivada".

Enkidu era amigo de los animales y recorrió el campo ayudándolos, causando aflicción a los cazadores y pastores en el área. Los hombres conspiraron contra él. Enviaron a una ramera desnuda para tentar a Enkidu y contarle sobre Gilgamesh y las maravillas encontradas en la lujosa ciudad de Uruk, para que Enkidu dejara las colinas y dejara de amenazar su sustento. Enkidu sentía curiosidad y ansiaba un amigo que fuera su compañero, otro hombre que lo entendiera. Siguió a la ramera hasta las tiendas de los pastores, y ella vistió a Enkidu y le presentó pan y vino fuerte. Se unió a los pastores y cazó lobos y leones por ellos. Con Enkidu como su vigilante, prosperaron.

Un hombre vino a Enkidu y le recordó a Gilgamesh y la ciudad de Uruk, donde Gilgamesh se comportaba como un tirano. Enkidu decidió ir a la ciudad y desafiar a Gilgamesh. Los dos hombres lucharon entre sí, resoplando y destrozando los postes de las puertas y sacudiendo las paredes como dos toros. Mientras luchaban, se ganaron el respeto mutuo y los dos hombres decidieron hacerse amigos.

Enkidu y Gilgamesh vivían juntos en la ciudad como hermanos, pero Gilgamesh estaba atormentado por su gran potencial y ansiaba hacer algo que fuera recordado. Enil, padre de los dioses, le había dado a Gilgamesh "el poder de atar y desatar, de ser la oscuridad y la luz de la humanidad". Enkidu se quejó a Gilgamesh de que sus propios brazos se habían debilitado y que estaba "oprimido por la ociosidad". Para cumplir sus destinos, sabían que tenían que abandonar la comodidad de la ciudad y sufrir y luchar contra el mal juntos. Gilgamesh gritó al dios Shamash:

“Aquí en la ciudad el hombre muere oprimido de corazón, el hombre perece con desesperación en su corazón. He mirado por encima del muro y veo los cuerpos flotando en el río, y ese será mi destino también. De hecho, sé que es así, porque quien sea más alto entre los hombres no puede alcanzar los cielos, y el más grande no puede abarcar la tierra. Por lo tanto, entraría en ese país: debido a que no he establecido mi nombre estampado en ladrillo como lo decretó mi destino, iré al país donde se corta el cedro. Estableceré mi nombre donde están escritos los nombres de hombres famosos y donde no se escriba el nombre de nadie, levantaré un monumento a los dioses ". Las lágrimas corrieron por su rostro y dijo:" ¡Ay, es un largo viaje que debo hacer a la Tierra de Humbaba! Si esta empresa no se lleva a cabo, ¿por qué me conmovió, Shamash, con el inquieto deseo de llevarla a cabo?" (65)

Si hay una "crisis de masculinidad", es esta, y el problema es tan antiguo como la civilización misma.

La verdadera "crisis de la masculinidad" es la lucha continua y en constante cambio para encontrar un compromiso aceptable entre la masculinidad primordial de las pandillas por la que los hombres han sido seleccionados a lo largo de la historia evolutiva humana, y el nivel de moderación requerido de los hombres para mantener un nivel deseable de orden en una civilización dada.

La vida civilizada y la tecnología ofrecen muchos beneficios a los hombres. Las vidas simples y duras de nuestros ancestros primitivos pueden no haber sido tan

desagradables, brutales o cortas como Hobbes creía, pero sería una tontería decir que los hombres no han ganado nada de la innovación agrícola o la división del trabajo. Sin tales cambios no habría habido grandes obras de arte o literatura, ni grandes edificios o monumentos, ni imprenta, ni una computadora portátil para escribir. Innumerables personas han muerto a lo largo de la historia por infecciones que cualquiera puede curar hoy con medicamentos baratos de venta libre. Disfrutamos de abundantes alimentos y vinos fuertes importados y, quizás lo más importante, tenemos un suministro constante de agua limpia y potable. Los hombres querían estas cosas hace miles de años cuando se concibió la historia de la Épica de Gilgamesh.

Enkidu se quejó de que se había debilitado y que se sentía oprimido por la ociosidad de la vida civilizada.

Los hombres han sabido desde Gilgamesh que la civilización tiene un costo.

Las virtudes varoniles son crudas y perecederas. Los machos son, en promedio, naturalmente más fuertes, tienen una mayor tendencia a correr riesgos y tienen un mayor impulso para dominar el mundo que los rodea a través de la técnica, pero todas estas aptitudes requieren cultivo.

Los músculos se atrofian cuando se alimentan de forma inadecuada y se usan con poca frecuencia. Un hombre que nunca supera su umbral de fuerza nunca podrá vislumbrar su potencial físico, como puede atestiguar cualquiera que haya logrado ganancias sustanciales de fuerza a través del entrenamiento físico. La fuerza es una aptitud de "úsalo o piérdelo".

Los hombres pueden ser tomadores de riesgos naturales, pero el aumento de la confianza y la confianza que reconocemos como valor varonil es el producto de pruebas constantes. El golpe en el pecho de los hombres no probados es apenas coraje; Hobbes lo llamó "vaine-glory", porque "una confianza bien fundada engendra intento; mientras que la suposición de poder no lo hace ". (66) O, para

decirlo en palabras de Tyler Durden, "¿Cuánto puedes saber sobre ti, si nunca has estado en una pelea?" Los hombres modernos no carecen simplemente de iniciación en la virilidad, como algunos han sugerido, carecen de pruebas significativas de fuerza y coraje. Pocos hombres modernos realmente se "conocerán a sí mismos", como los hombres, como lo hicieron sus antepasados.

Del mismo modo, las habilidades deben ser dominadas y practicadas para ser realmente útiles. El talento solo te llevará hasta cierto punto. Si nunca se te desafía de una manera significativa y solo se requiere que realices procesos corporativos a prueba de idiotas para obtener tu carne y refugio, ¿puedes realmente estar lo suficientemente comprometido como para llamarte vivo, y mucho menos un hombre?

Más tarde, en la Epopeya de Gilgamesh, después de que Gilgamesh mató al Toro del Cielo y derrocó a la monstruosa, su compañero Enkidu murió. Gilgamesh estaba angustiado y buscó una manera de engañar a su propia muerte. Conoció a una joven que hacía vino, y ella le dijo que no había forma de evitar la muerte. Ella le dijo que le llenara el estómago con cosas buenas, que bailara y se alegrara, que festejara y se regocijara. Ella le dijo que apreciara a sus hijos y que hiciera feliz a su esposa, "porque esto también es la suerte del hombre". (67)

Esto "también" es la suerte del hombre.

En tiempos de paz y abundancia, cuando sus barrigas están llenas y se sienten seguras, las mujeres siempre han aconsejado a los hombres que abandonen las actividades varoniles y el camino de la pandilla, que disfruten de los placeres seguros de la vicaria y que se unan a las mujeres en la vida doméstica. Cuando no hay amenaza inminente, siempre ha sido en el mejor interés de las mujeres calmar a los hombres y solicitar su ayuda en casa, criar hijos y arreglar la cabaña de césped. Este es el camino de las mujeres.

Los hombres también son personas. No es mi intención caracterizar a los hombres como monstruos sin alma que se preocupan por nada más que sangre y gloria. Los hombres aman; a veces más apasionada e incondicionalmente que las mujeres. Los hombres pueden ser tiernos y cariñosos. Los hombres escriben y cuentan historias y crean cosas de notable belleza. Todas estas cosas pueden ser parte de ser un hombre.

Los hombres y las mujeres tienen mucho en común, pero este libro no trata sobre las cosas que hacen a los hombres humanos, sino sobre las cosas que los hacen hombres.

Las feministas descartan la biología y las ideas "obsoletas" sobre la masculinidad y argumentan que los hombres pueden cambiar si lo desean. Los hombres tienen libre albedrío, y pueden cambiar hasta cierto punto, pero los hombres no son simplemente mujeres imperfectas. Los hombres son individuos con sus propios intereses, y no necesitan que las mujeres les muestren cómo ser hombres. Las mujeres no son guías espirituales desinteresadas que no tienen intereses o motivaciones propias. Los hombres siempre han tenido su propio camino, El Camino de la Pandilla, y siempre han habitado un mundo aparte de las mujeres.

"¿Pueden cambiar los hombres?" Es la pregunta equivocada.

Las mejores preguntas son: "¿Por qué deberían cambiar los hombres?" y "¿Qué obtiene el tipo promedio del trato?"

Cuando se les presiona para responder a esta pregunta, las feministas y los activistas de los derechos de los hombres nunca parecen tener otra cosa que promesas de mayor seguridad financiera y física y la libertad de mostrar debilidad y miedo. Masas de hombres nunca corrieron a las calles exigiendo la libertad de mostrar debilidad y miedo, y nunca desafiaron los disparos o las hachas de batalla por el derecho a llorar en público. Innumerables hombres, sin

embargo, han muerto por las ideas de libertad y autodeterminación, por la supervivencia y el honor de sus propias tribus, por el derecho a formar sus propias pandillas.

Las feministas, los burócratas de élite y los hombres ricos tienen algo que ganar para sí mismos al lanzar una pasividad masculina generalizada. La forma en que la pandilla altera los sistemas estables, amenaza los intereses comerciales (y el estatus social) de los ricos, y crea peligro e incertidumbre para las mujeres. Si los hombres no pueden determinar qué tipo de futuro desean, hay muchas personas que están listas para determinar qué tipo de futuro tendrán.

Obtendrán una jaula decorada.

Obtendrán un Fleshlight®, una computadora portátil, una consola de juegos, un cubículo y un goteo recetado.

Obtendrán algunos gadgets nuevos y emocionantes.

Obtendrán algo que se siente un poco como ser un hombre.

Las mujeres continuarán burlándose de ellos y se lo merecerán.

Lionel Tiger escribió que los hombres "no obtienen lo que están a punto de no tener". (68) El mundo está cambiando y a los hombres se les dice que lo nuevo siempre es mejor, que el cambio es inevitable, que el futuro que quieren las feministas y los globalistas es inevitable. A los hombres se les dice que su futuro es lógico, que es moral, que es mejor y que es mejor que los hombres aprendan a que les guste. ¿Pero para quién es este nuevo mundo realmente mejor?

La civilización tiene un costo de virilidad. Viene a un costo de lo salvaje, del riesgo, de la lucha. Tiene un costo de fuerza, de coraje, de dominio. Viene a un costo de honor. El aumento de la civilización exige un precio de virilidad, forzando la virilidad a nuevos reductos de vicariedad y abstracción. La civilización requiere que los hombres abandonen sus pandillas tribales y se sometan a la voluntad de una gran pandilla institucionalizada. La civilización globalista requiere el abandono de la narrativa de pandillas, de nosotros contra ellos. Requiere el abandono de grupos de identidad a escala humana para "una tribu mundial". El mismo tipo de hombres que una vez vieron su propio valor a los ojos de los compañeros de los que dependían para sobrevivir tendrán que estar satisfechos con un "número de seguro social" y las garantías alegremente manipuladoras de sus compañeros no tripulados. La civilización feminista requiere el abandono del patriarcado y la hermandad como lo han conocido los hombres desde el principio de los tiempos. El futuro que se sueña para nosotros no requiere la reimaginación de la masculinidad; en última instancia, exige el fin de la masculinidad y el suave abrazo de la personalidad que durante mucho tiempo ha sido la receta feminista para esta antigua crisis de masculinidad.

Este fin de los hombres, esta disminución de los hombres, esta nueva sociedad de paz y abundancia de la masturbación bonoba, esta tierra de nadie, no es inevitable. Requerirá el consentimiento tácito o expreso de miles de millones de hombres. Como toda civilización, debe construirse sobre las espaldas de los hombres, y la mayoría de ellos debe aceptar cumplir y hacer cumplir sus leyes. No se pueden tener cárceles sin guardias y no se puede tener seguridad sin algún tipo de policía. Los hombres tendrán que levantarse por la mañana e ir a sus trabajos de oficina, sonreír, consumir y continuar divirtiéndose según la regulación. La civilización requiere un contrato social, y los hombres tienen que mantener su parte del trato para que funcione.

Este futuro solo puede suceder si los hombres ayudan a crearlo.

Como escribí en el primer capítulo de este libro, los hombres deben elegir un camino.

Para tomar esta decisión, deben preguntarse:

¿Qué es mejor en la vida?"

La "crisis de la masculinidad" plantea exactamente esa pregunta filosófica.

Si decide que la verdadera felicidad para los hombres radica en la eliminación del riesgo, la saciedad del hambre, el escape del trabajo y la búsqueda de la "diversión", entonces nuestro futuro bonobo puede sonar como una especie de One World Las Vegas.

He llegado a la conclusión de que la suerte del hombre es encontrar un equilibrio entre el mundo doméstico de la comodidad y el mundo de las luchas varoniles. Los hombres no pueden ser hombres, mucho menos hombres buenos o heroicos, a menos que sus acciones tengan consecuencias significativas para las personas que realmente les importan. La fuerza requiere una fuerza opuesta, el coraje requiere riesgo, el dominio requiere trabajo duro, el honor requiere responsabilidad ante otros hombres. Sin estas cosas, somos poco más que niños jugando a ser hombres, y no hay un retiro de fin de semana o un mantra o un rito de paso a medias que pueda cambiar eso. Un rito de iniciación debe reflejar un cambio real en el estado y la responsabilidad de que sea algo más que teatro. Ninguna masculinidad de conveniencia reinventada puede mantener la cabeza en alto mientras la tierra siga siendo la tumba de nuestros antepasados. Los hombres deben tener algo de trabajo para hacer que valga la pena, algún sentido de acción significativa. No es suficiente estar ocupado. No es suficiente ser alimentado y vestido con refugio y seguridad a cambio de la autodeterminación. Los hombres no son hormigas ni abejas ni hámsters. No puedes configurar un hábitat de plástico y llamarlo lo suficientemente bueno. Los hombres necesitan sentirse conectados con un grupo de hombres, para tener una idea de su lugar en él. Necesitan un sentido de identidad que no se puede comprar en el centro comercial. Nos necesitan y para tenernos, usted también debe tenerlos. No estamos conectados para "una tribu mundial".

He sido un no creyente toda mi vida, pero caería de rodillas y cantarías las alabanzas de cualquier dios justo que derrumbó esta Torre de Babel y dispersó a los hombres por toda la Tierra en un millón de tribus y culturas viriles y rivales y pandillas.

Honor, según entiendo, la definición requiere ese tipo de "diversidad".

No digo esto porque creo que personalmente me iría mejor en una sociedad más primitiva. Pasé los últimos seis meses leyendo y escribiendo, no entrenando para el apocalipsis zombie.

Espero que los hombres, para citar a Guy García, "tiren de sus cadenas y derriben todo el templo con ellos", (69) porque odio pensar que este es el final de El Camino de los Hombres. Todos, desde los maestros de escuela hasta las Naciones Unidas, se apresuran a eliminar los modelos de masculinidad "pasados de moda", pero no lo están reemplazando por nada mejor. En una revisión del libro de Steven Pinker sobre violencia, James Q. Wilson mencionó que el cambio real ocurre cuando los hombres se preocupan más por hacerse rico que por ser sangriento. (70) Es trágico pensar que el gran destino del hombre heroico es convertirse en hombre económico, que los hombres se verán reducidos a criaturas astutas que se arrastran por el mundo compitiendo por dinero, que pasan sus noches soñando con nuevas formas de estafarse unos a otros. Ese es el camino en el que estamos ahora.

Qué final marchito e ignorante ...

La humanidad necesita entrar en una Edad Oscura durante unos cientos de años y pensar en lo que ha hecho.

Empezar el Mundo

"Prefiero no usar las palabras," paremos algo ". Prefiero decir: "comencemos algo, comencemos el mundo".

—Peter Fonda, 2011

No hay un estímulo democrático de nuestro camino actual que pueda llevarnos de vuelta al Camino de los Hombres.

El Movimiento por los Derechos de los Hombres busca la equidad con las mujeres y, por lo tanto, apunta en la misma dirección que el feminismo. Quiere liberar a los hombres de hacer sacrificios en nombre de las mujeres. Quiere que hombres y mujeres persigan la prosperidad individual sin obligaciones especiales de género o roles sexuales claramente definidos. La ira que impulsa el Movimiento por los Derechos de los Hombres proviene de la sensación de que las mujeres no están jugando de manera justa, que están haciendo trampa, que cuando se les da la oportunidad, usarán la retórica de la igualdad para sesgar las cosas a su favor. Los hombres tienen razón en eso. Las mujeres están rediseñando el mundo a su propia imagen. Es ingenuo que los hombres esperen lo contrario.

The Way of Men es luchar contra la amenaza externa y luchar contra otros hombres. A veces los hombres pelean por las mujeres, pero los hombres no tienen antecedentes de pelear contra las mujeres. En tiempos de paz y abundancia, siempre ha sido el camino de las mujeres atraer a los hombres para que se alejen de la pandilla volátil, buscar su inversión en su esfuerzo reproductivo y alentarlos a buscar refugio y consuelo en la vida doméstica. Es menos probable que un hombre cómodo corra riesgos, y los guerreros siempre han sabido que demasiada comodidad hace que los hombres sean suaves. Los hombres no se levantarán y formarán un gran comité de acción política para luchar contra la influencia de las mujeres. Los hombres de medios ven

demasiados beneficios sociales y financieros inmediatos al atender los intereses de las mujeres. Los políticos ven una población más activa política y socialmente que debe ser apaciguada, y continuarán cayendo sobre sí mismos para obtener el voto femenino. Las mujeres están mejor adaptadas y mejor atendidas por el globalismo y el consumismo de las democracias modernas que prometen seguridad, sexo sin ataduras y compras. En su mayor parte, no se puede contar con los burócratas varones para ayudar a los hombres que no conocen cuando existe un riesgo político. De nuevo, es ingenuo que los hombres esperen lo contrario.

Otro baluarte para el cambio social en nombre de los hombres es la realidad del globalismo. En Estados Unidos estamos condicionados a pensar en las corporaciones como "El Hombre", pero ese es un sentido de las cosas del siglo XX. Los barones ladrones y los gatos gordos de hoy en día son figuras decorativas que capitanean empresas globales que básicamente pueden funcionar sin ellos. Los presidentes y directores generales vigentes suelen ser tan desechables como los trabajadores. Ellos van y vienen. No hay "hombre". Solo existe una entidad legal impulsada por las ganancias y con cabeza de hidra, cuyos trabajadores realizan análisis de costo / beneficio para aumentar las ganancias y promover su propio estatus y salario, generalmente con el objetivo de producir resultados inmediatos a corto plazo. Esos trabajadores no se preocupan por lo que le sucede a una empresa en diez años, porque si son inteligentes y tienen una mentalidad profesional, es probable que estén trabajando para un competidor para entonces. Aquí no hay "conspiración", solo personas que buscan sus intereses inmediatos. Si el departamento legal teme una acción legal, recurrirá a los recursos humanos y se anticipará al iniciar políticas antisexualistas o antirracistas o incluso acciones suaves afirmativas y programas de relaciones públicas que lleguen a las comunidades litigiosas.

En la mayoría de los casos, a las empresas corporativas les interesa defender las políticas antisexualistas (feministas) y antirracistas porque los conflictos de identidad pueden ser costosos e ineficientes. Para la corporación global, las personas son unidades de trabajo intercambiables a precios diferentes. Su identidad sexual o tribal es una molestia y una fuente de responsabilidad potencial. Solo las identidades delgadas son ventajosas, como el tipo de música

o películas que prefieres. Las identidades delgadas son nichos de marketing. Las identidades de nosotros contra ellos y los diferentes roles sexuales son problemáticos y engorrosos. Pero no confíes en mi palabra, soy un sexista de derecha. El anarquista de izquierda favorito de Estados Unidos, Noam Chomsky, escribió que "el capitalismo básicamente quiere que las personas sean engranajes intercambiables" (71) y que las diferencias entre ellos "generalmente no son funcionales". Chomsky hablaba de raza, pero sus comentarios de que las corporaciones ven a las personas solo como "consumidores y productores" y que "cualquier otra propiedad que puedan tener es algo irrelevante, y usualmente una molestia" puede aplicarse lógicamente a las diferencias entre hombres y mujeres. La utopía feminista sin género de los humanos que no son ni masculinos ni femeninos es más eficiente desde la perspectiva utilitaria de la empresa global. No espere que los miles de millones de dólares que manejan las corporaciones internacionales se muevan a favor de los hombres en el corto plazo.

Todo esto no quiere decir que los activistas de los derechos de los hombres estén equivocados o que sean inútiles, sino que solo pueden realizar un triaje y proporcionar primeros auxilios. Los defensores de los derechos de los hombres pueden hacer cosas para mejorar la situación de los hombres a corto plazo como trabajar por la justicia en los procedimientos de divorcio y los casos de custodia de menores y las demandas por acoso sexual. Pueden llamar la atención sobre las mentiras y distorsiones de las feministas y pueden trabajar para desacreditar a las "expertas" feministas en masculinidad que vuelven a empaquetar la misma vieja propaganda de la década de 1970 como "ciencia" año tras año. Este es un buen trabajo. Al igual que lo que pasa hoy con el conservadurismo, pone un descanso que frena la degeneración que las feministas llaman "progreso".

Las mujeres, individualmente no tienen la culpa de todo lo que ha sucedido en los últimos cientos de años. Ciertamente no se puede culpar a las mujeres por la Revolución Industrial. No se les puede culpar por los trenes, aviones y automóviles que hacen posible el globalismo. No se les puede culpar por el marxismo, ni por la píldora anticonceptiva, ni por Internet o el centro comercial. Las mujeres, como grupo, probablemente puedan ser culpadas por abominaciones como la televisión de realidad y por mucha mala música y arte

y por hacer que las revistas convencionales sean casi indescifrablemente chismosas y estúpidas. Pero a las mujeres individuales, aparte de algunos mascarones de proa, no se les puede culpar por mucho. Las mujeres simplemente actúan de acuerdo con su naturaleza y distorsionan las cosas en sus intereses, como siempre quisieron, y como los hombres les han impedido hacerlo durante la mayor parte de la historia humana. No es que los hombres hayan sido criaturas desinteresadas, históricamente hablando. Tanto hombres como mujeres pueden ser tremendamente generosos y sacrificados, pero en un día promedio nos ocuparemos primero de nuestros propios intereses. Ese es el camino de las personas.

El objetivo de este libro no es retratar a las mujeres como musarañas malvadas. Las mujeres son seres humanos que son ligeramente diferentes a los hombres, y se les da la oportunidad de servir a sus propios intereses ligeramente diferentes y seguir su propio camino ligeramente diferente. Las mujeres no son malvadas, pero tampoco son ángeles. Ellos son lo que son. No importa cuánta simpatía puedan tener algunos por la difícil situación de los hombres modernos, las mujeres no van a renunciar a lo que tienen mientras creen que vale la pena tenerlo. No van a precipitarse a las urnas para liberarse de las ventajas o los sistemas de apoyo. Mientras los estados ofrezcan paz y abundancia a las mujeres, las mujeres y el gran gobierno continuarán disfrutando de una relación simbiótica. Las mujeres pueden ser comprensivas, pero no son tontas.

Cualquier regreso a El Camino de los Hombres no recibirá el apoyo bipartidista.

También dudo que los hombres puedan afirmar sus intereses como sexo a través de una revolución violenta. No es realista. No hay buen lanzamiento para eso. Los hombres no van a hacer que las calles se pongan rojas con su propia sangre por ... bueno ... ¿qué pedirían exactamente? Los hombres no se levantarán y asaltarán el Capitolio para exigir la derogación de la Decimonovena Enmienda. Sería más fácil hacer que se alboroten en Washington D.C. derogar la Decimosexta Enmienda y poner fin al Impuesto Federal sobre la Renta, algo con lo que las mujeres también podrían participar, y eso no sucederá pronto. Lo más cercano que han logrado en los últimos años fue el movimiento Tea Party

que, a pesar de la histeria mediática de que era una multitud de hombres blancos enojados, fue rápidamente cooptado por mujeres como Sarah Palin y Michelle Bachmann, que terminaron convirtiéndola en algo más como una comida de renacimiento para las mamás de fútbol fuertemente armadas.

Incluso si los hombres se inclinaban a organizarse contra el Estado en su forma actual, los hombres perderían incluso antes de comenzar. El estado tiene la capacidad de buscar e identificar movimientos antiestatales que planean usar la violencia, y ha aplastado los movimientos organizados de resistencia armada en numerosas ocasiones. Los hombres tampoco son tontos. Los movimientos organizados de resistencia armada terminan en "muerte por policía" mucho antes de que ganen el dinero, los números o el impulso necesario para convertirse en una amenaza viable. Esto no es África o América Central.

¿Pero y si fuera así?

¿Y si los Estados Unidos fueran un poco más como México?

Trabajé con un inmigrante ilegal por un tiempo, y él me dijo que si bien amaba su tierra natal y su cultura, no quería criar a su familia en un lugar sin ley ni orden. Me contó historias de policías que sacan a los conductores por dinero en efectivo en lugar de escribir multas. Cuando visité una ciudad fronteriza hace unos años, fue sorprendente lo borrosa que era la línea entre los Federales y una pandilla. No hubo "oficial amigable". Los Federales eran un grupo de tipos con rifles de asalto cuyo propósito era claramente observar e intimidar. Cuando recibieron una llamada, saltaron a la parte trasera de lo que parecía un Ford F150 con una barra antivuelco del mercado de accesorios y huyeron en una nube de polvo del desierto. En otros lugares, los Federales no se ven tan duros. No es inusual que la policía mexicana use máscaras de esquí en el trabajo, por temor a represalias de pandillas. (72)

Esa retribución puede ser brutal, ya que fue recientemente en la ciudad fronteriza de Guadalupe, donde una jefa de policía desapareció en Navidad en 2010.

“Erika Gandara era una ex despachadora de radio para el departamento de policía en la ciudad de 9,000 habitantes, que se encuentra al otro lado de la frontera de Estados Unidos a una milla de Fabens, Texas. El jefe de policía anterior fue asesinado y decapitado; su cabeza fue encontrada en un cofre de hielo. Gandara, de 28 años, una mujer soltera sin hijos, fue la única solicitante para el trabajo y su salario de \$580 por mes.

Un policía fue asesinado durante la primera semana de trabajo de Gandara. Cuando se convirtió en jefa, toda la fuerza de ocho patrulleros había sido asesinada o había huido. Ella era la única representante de las fuerzas del orden público en una ciudad del valle de Juárez que era parte de la guerra entre los carteles de la droga que compiten por las rutas de acceso a los Estados Unidos". (73)

En septiembre de 2011, Reuters informó que la violencia se estaba desacelerando en Tijuana después de años de derramamiento de sangre, en parte porque las pandillas allí finalmente resolvieron una guerra territorial y una pandilla estableció un control casi completo sobre el área. (74)

Si los hombres van a reafirmar sus intereses y regresar al Camino de los Hombres, no lo harán a través de un movimiento democrático o un movimiento social o un levantamiento político armado. Lo harán de una manera que se parece mucho más a lo que estaba haciendo La Familia con el trabajo de John Eldredge. Lo harán a través de pandillas, en áreas del mundo donde el Estado ha perdido poder y credibilidad. Tomarán algunas de las ideas de las tradiciones masculinas sobrevivientes y las reutilizarán para crear sus propias identidades únicas, su propio nosotros.

El nivel actual de seguridad que disfrutamos (o tememos, dependiendo de qué lado de la ley se encuentre) es muy, muy costoso, y Estados Unidos es un territorio muy extenso. La calidad de la vigilancia que tenemos hoy es el resultado directo de nuestra riqueza y estatus como una gran potencia mundial. Nuestra policía está en nómina, y menos dinero significará menos policía, más policía frustrada y más corrupción policial. A medida que disminuye el poder del Estado, los actores no estatales ganan espacio para respirar e influencia. Estados Unidos es mucho más grande que Corea del Norte, y Estados Unidos no es China. Mao tuvo que matar a más de cuarenta millones de personas para poner a los chinos en la misma página. Sin incluir a los que murieron en varias hambrunas, parece haber tomado Stalin al menos tres millones de muertes para mantener a los soviéticos en orden. Su tiranía dio a luz a los Vory v Zakone, o "ladrones en la ley", que representan solo una pequeña parte de los sindicatos del crimen actualmente activos en la Rusia moderna. (75) Las pandillas criminales están activas en todo Estados Unidos, especialmente en zonas fronterizas y guetos donde la vigilancia es inadecuada o es considerada ilegítima y tiránica, como lo ven muchos negros que ven a la policía como inherentemente racista, y en áreas con altas concentraciones de inmigrantes ilegales que verse a sí mismos como injustamente perseguidos. Para muchos, el Estado ya es el "otro".

En la película Gran Torino, el personaje de Clint Eastwood, Walt Kowalski, confesó al padre Janovich que uno de sus "pecados" era no pagar impuestos sobre una venta privada que había realizado varios años antes. Él dijo: "Es lo mismo que robar". Ese es el país en el que vivía mi abuelo. Muchas personas que crecieron antes de la era de Vietnam sintieron que eso estaba conectado con su nación. Estaban invertidos en ello. Estados Unidos éramos nosotros, o más fiel a su espíritu, éramos "nosotros, el pueblo".

En la era posterior a Vietnam, parece que cada vez más personas de izquierda y derecha consideran al gobierno como "ellos". Ya sea que se consideren demócratas, republicanos o independientes de algún tipo, ya sea que ganen veinte mil dólares al año o doscientos mil dólares al año, la mayoría de las personas hoy en día echarán sobre sus declaraciones de impuestos buscando cualquier forma en que puedan pagar menos. Pocos pensarían en reclamar

ganancias en una venta que hayan realizado utilizando un anuncio de craigslist. Si les dijeras que era su deber cívico, probablemente te darían la apariencia que guardan para los testigos de Jehová. Los propietarios de pequeñas empresas generalmente encuentran formas de recortar gastos, y muchos están felices de ocultar ingresos o contratar trabajadores ilegalmente o debajo de la mesa para evitar pagar impuestos o lidiar con regulaciones complicadas. Cada año, los estadounidenses promedio descargan miles de millones de dólares en música y películas pirateadas. Como fumar marihuana, la misma hierba que las pandillas mexicanas están traficando, estas cosas se han convertido en prácticas socialmente aceptables en casi todos los niveles de la sociedad.

Los italianos tienen un dicho para esto. Tutti colpevoli, nessuno colpevole.

Significa: "Si todos son culpables, nadie es culpable".

La América de Walt Kowalski ya no existe.

El globalismo y el nacionalismo tienen fines irreconciliables. El globalismo está minando nuestro sentido de identidad nacional, nuestra conexión con el gobierno. La economía estadounidense se colocó en manos de los globalistas: todas las administraciones recientes han promovido y dicho cosas con los ojos estrellados sobre la magia de la economía global, y ahora la economía es como un plato que un payaso de circo equilibra en un palo. Hay una gran cantidad de dinero gracioso por ahí dando vueltas, y cualquier número de factores podría llevarnos aún más al declive financiero. Dependemos de tecnología importada barata, comida importada barata, combustible importado barato. Un aumento dramático en los precios de la gasolina o un gran desastre nacional fácilmente podría convertir un lugar volátil como el sur de California en una zona de guerra. Los estados están vendiendo sus propias autopistas de peaje a naciones extranjeras para infusiones de efectivo a corto plazo. Ya existe la sensación entre las personas menores de cuarenta años de que el dinero que pagan al Seguro Social no estará allí, o no valdrá nada para cuando sean viejos. Las personas que trabajan saben que están arrojando dinero a un agujero negro.

Otros están trabajando el sistema y tomando todo lo que pueden

obtener. Sin un crecimiento económico sin fin, Estados Unidos no podrá cumplir sus promesas de prosperidad y seguridad sin fin. A medida que las cosas empeoran y el Estado parece incapaz de ayudar, el Estado parecerá cada vez menos legítimo. La gente perderá su conexión moral con él. Las leyes parecerán más trampas de ingresos y sacudidas. El estado comenzará a parecerse más a otra mafia de extorsión y, como en México, a las personas les será más difícil distinguir a los buenos de los malos. Los EE. UU. De nosotros se convertirán en los EE. UU. De ellos y balcanizaremos desde dentro. Si no es oficial, entonces no oficialmente. Ya está sucediendo.

El nuevo Camino de la Mujer depende de la prosperidad, la seguridad y el globalismo.

Cualquier retorno de honor, El Camino de los Hombres y la eventual restauración del equilibrio y la armonía entre los sexos requerirán el debilitamiento de los tres.

Uno de mis libros favoritos es Anthony Burgess "The Wanting Seed. Es una novela de ciencia ficción que cuenta la historia de un futuro cuando, debido a la sobrepoblación, el Estado fomenta la homosexualidad y la afemina y desalienta oficialmente a las familias reproductivas. A lo largo del libro, Burgess escribe sobre una teoría de la historia cíclica que se mueve a través de tres fases: Pelphase, Interphase y Gusphase. En Gusphase, que lleva el nombre de San Agustín, la humanidad se ve a través de los ojos de un padre severo que espera que los hombres sean violentos e indignos de confianza. Los hombres solo ven lo que Peterson y Wrangham llamarían "demoníacos" el uno al otro y aquellos que buscan el orden gobiernan con puño de hierro. Después de un período de seguridad, las personas demuestran que pueden comportarse razonablemente bien, y los hombres comienzan a pensar que las personas no son tan malas después de todo. El pensamiento cambia al modo Pelphase, llamado así por San Pelagio, en el que los hombres se ven intrínsecamente buenos, pacíficos y perfectibles a través del toque gentil y orientador de la reforma social. Sin embargo, esta visión del hombre de color rosa, "noble salvaje" tampoco refleja su naturaleza. No siempre se puede confiar en el hombre para seguir siempre

las reglas. Él juega el sistema y hace lo que quiere, y eso lleva a la desconfianza, el desorden y la desilusión. Esto es cuando, como lo expresó Burgess:

"La decepción abre una vista del caos". (76)

Durante la fase intermedia del ciclo, llamada Interfase, hay violencia, caos y tiranía. Es una gran sacudida que provoca otra Gusphase y, finalmente, una nueva Pelphase, y el ciclo continúa.

Los hombres no se reafirmarán de manera significativa mediante ajustes adicionales de un sistema pelagiano optimista que se basa en una agradable negación de la naturaleza humana. Los hombres reafirmarán sus intereses durante la Interfase. Cuando los estados se debilitan y se vuelven "huecos" como el futurista John Robb (77) cree que lo harán, los hombres afirmarán sus intereses mediante el retorno a su forma social más básica. Cuando el útero dolorido del estado ya no puede proporcionar los servicios o la seguridad que mantienen a los hombres pasivos y dependientes, los grupos localizados de hombres que confían entre sí construirán redes más pequeñas para proteger y promover sus propios intereses. En presencia de una tiranía débil y la ausencia de un fuerte nacionalismo, los pastores se reunirán alrededor de sus Robin Hoods y encontrarán nuevas tribus.

En el caos que sigue a la decepción, las pandillas de hombres pueden reiniciar el mundo.

Su futuro, el único estado mundial de niñeras, desde la cuna hasta la tumba, la civilización global de gerentes y empleados, las débiles identidades de los consumidores, la sociedad de masturbación de bonobo, ya está mostrando signos de estrés. Su futuro se basa en ilusiones y mentiras insostenibles sobre la naturaleza humana. Su futuro requiere que demasiados hombres nieguen sus propios intereses inmediatos para servir a un "bien mayor" abstracto que está mucho más allá de la escala humana. En todo el mundo, el futuro de Star Trek

que alguna vez se consideró "inevitable" está empezando a parecer improbable. La Unión Europea está luchando, la economía global se tambalea y cada día más personas comienzan a reconocer que Estados Unidos se encuentra en un declive del que no se recuperará.

Su futuro ya está cayendo. Solo necesita un empujón.

Si deseas impulsar las cosas hacia El Camino de los Hombres y comenzar la Interfase, crea decepción.

A lo largo de 2011, los manifestantes de "Occupy Wall Street" acamparon en parques públicos de todo el país. Estaban enojados por algo. No estaban seguros de qué. Sus mensajes fueron incoherentes. Estaban desesperados. Querían que el gobierno viniera a su rescate. Querían que el gobierno arreglara las cosas. Querían que el gobierno detuviera la "avaricia corporativa" como si fuera posible exigir que las corporaciones globales dejen de actuar para maximizar las ganancias. Los "ocupantes" apenas creían en el sueño de que el Estado está en deuda con la voluntad del pueblo. Todavía querían creer que al Estado le importa lo que quieren. Querían creer que el estado quiere que sean felices. Estaban emocionalmente apegados a la idea de que al gobierno les importa, pero ya sospechaban que no.

No lo hace, porque no puede. Al igual que las corporaciones globales, los Estados han escapado de la escala humana. No hay "hombre" para luchar. Los estados son instituciones cuyos objetivos finales son la supervivencia, la perpetuación y la expansión.

Cuando los manifestantes se fueron a casa, no lograron nada. Nada cambió, aunque algunas cabezas parlantes ofrecieron garantías de que los manifestantes habían sido escuchados.

Las personas deben dejar de buscar ayuda y dirección del Estado. Deben desilusionarse y decepcionarse. Para impulsar las cosas en una dirección que, en última instancia, aunque no de inmediato, sea mejor para los hombres, la conexión emocional entre las personas y el estado debe cortarse por completo. Cuando el cuerpo del pueblo sea liberado de la cabeza del soberano, se producirá el caos. En ese caos, los hombres se encontrarán a sí mismos. Dejarán de buscar ayuda del Estado y comenzarán a buscarse el uno al otro. Juntos, los hombres pueden crear sistemas más pequeños, más ajustados y más localizados.

La gente dice que quiere un mundo más racional, pero un mundo que está fuera de sintonía con la naturaleza humana no es más racional en absoluto.

Los hombres no se vuelven más racionales.

Se están debilitando.

Se están volviendo más temerosos.

Están renunciando a más y más control.

No hay camino alto.

La única salida para los hombres es El Camino de la Pandilla.

Cómo Comenzar una Pandilla

"Solo donde termina el estado, comienza el ser humano que no es superfluo: comienza la canción de la necesidad, la melodía única e inimitable".

—Friedrich Nietzsche, Thus Spake Zarathustra

Cualquier regreso a El Camino de los Hombres probablemente ocurrirá en estados huecos a través de medios extralegales. Las pandillas se forman por necesidad o para explotar oportunidades. Las pandillas van a ganar la mayor tracción en áreas donde la influencia del Estado es débil, creando tanto la necesidad como la oportunidad. Además, las pandillas son protoestados. Los protoestados amenazan el poder de los estados existentes más grandes, de modo que cuando los hombres forman protoestados para hacer valer sus propios intereses, sus acciones serán prohibidas por esos estados.

No es mi intención aquí decirte cómo iniciar una empresa criminal.

He romantizado a las pandillas de alguna manera para hacer un punto sobre la naturaleza de los hombres, pero no estoy sufriendo ninguna ilusión de que las pandillas modernas están dirigidas por "buenos" que toman de los ricos y dan a los pobres. Tengo muchas razones para creer que la vida en una pandilla hoy sería desagradable, brutal y corta. Tengo muchas razones para creer que la vida en una pandilla que existe dentro de un Estado colapsado sería desagradable, brutal y corta. No hay escasez de evidencia sobre la brutalidad de las pandillas, las luchas internas, el tráfico de personas, la violación o el asesinato casi solo por el asesinato. Wrangham y Peterson llamaron al impulso de las pandillas "demonismo" masculino por algunas buenas razones.

La conclusión a la que llegué al escribir este libro fue que la pandilla es el núcleo de la identidad masculina. Creo que también es el núcleo de la identidad étnica,

tribal y nacional. La cultura de la pandilla es, como escribió el autor Bell Hooks en un contexto bastante diferente, "la esencia de la masculinidad patriarcal". (78)

Si quieres seguir El Camino de los Hombres, si quieres avanzar en el regreso al honor y la virtud viril, si quieres prepararte para un futuro incierto, comienza una pandilla.

El honor requiere un grupo de honor, un grupo de hombres con valores similares. El honor requiere la posibilidad de deshonor a los ojos de los compañeros cuyo respeto valoras. El cultivo de la virtud viril se acelera por la finalización y las expectativas de los compañeros varones. Y, si desea volverse resistente a la incertidumbre y al caos, necesita un círculo de hombres en los que confíe y en los que pueda confiar.

Algunos lectores inevitablemente responderán: "Mi esposa / novia es increíble. Ella toma boxeo y dispara armas de fuego y repara autos. Ella es mi compañera".

Eso es bueno. Pero si su estrategia para el futuro está funcionando con ma y los chillins, su estrategia apesta. No me importa si tu novia es una ninja certificada, no vale ocho hombres. Kill Bill no fue un documental. Una mujer fuerte y hábil valdrá más para ti en una crisis que una prima donna, pero no puede reemplazar a los hombres en tu vida. Ninguna mujer puede tomar el lugar de los hombres en la vida de un hombre.

Desde el punto de vista evolutivo, las mujeres desean asegurar su compromiso con ellas e intentar ubicarse en el centro de su mundo. Querrán involucrarse en todo lo que haga, y estarán en guardia contra las amenazas percibidas a su seguridad y su compromiso.

Los hombres han estado negociando la "crisis de la masculinidad", el empuje y atracción entre la vida doméstica civilizada y el atractivo de la vida de pandillas, durante siglos. Los hombres necesitan establecer límites y hacer tiempo para los hombres en sus vidas. Es importante para su sentido de identidad, es importante para su sentido de seguridad y pertenencia, y es una buena estrategia de supervivencia. Parte de la razón por la que estamos donde estamos ahora es que los hombres dejaron de depender unos de otros y comenzaron a depender del Estado. La unidad familiar no es suficiente. Una red de soporte de diez es mejor que una red de soporte de dos.

Para tener una idea de cómo se podría expandir esa red de apoyo y "comenzar una pandilla", aquí hay una definición funcional de lo que realmente es una pandilla, basada en la idea de la unión de los hombres, la creación de una identidad grupal y la creación de un perímetro:

Pandilla: una coalición jerárquica y unida de hombres aliados para hacer valer sus intereses contra las fuerzas externas.

Una pandilla es esencialmente una identidad de grupo masculino, es un nosotros. Es un grupo de hombres aliados contra ellos.

En una situación de emergencia, los Estados Unidos a menudo se definen por proximidad. Has visto la película. Un grupo de personajes poco probables quedan atrapados por circunstancias imprevistas y se ven obligados a resolver sus diferencias y aprender a depender unos de otros. Eso ciertamente podría suceder, pero dependiendo de la suerte del sorteo no es una gran estrategia. Elegir tu equipo es una mejor estrategia.

Crear Proximidad

Internet es un buen filtro. Es una buena manera de encontrar hombres que compartan algunos de tus valores. Sin embargo, tus amigos en los tableros de mensajes y en los sitios de redes sociales, dispersos por todo el mundo, no estarán allí para ti cuando la proverbial mierda golpee al fanático. Pasa más tiempo haciendo contacto con hombres que están geográficamente cerca de ti. Si tienes amigos cercanos en tu área, considera mudarte al mismo complejo de apartamentos o a unas pocas cuadras del uno del otro. Piensa en cómo comienzan las pandillas en las ciudades del interior. Hombres y niños han vivido y muerto para defender tribus con territorios tan pequeños como unas pocas cuadras. La proximidad crea familiaridad e identidad compartida. Nos crea. Difundir nuestras alianzas en todas las naciones y continentes nos hace depender del poder del Estado y la economía global. Los hombres que están separados y no tienen a nadie más en quien confiar deben confiar en el Estado.

Elige tu Nosotros

Muchos factores podrían definir los límites de nosotros contra ellos. Si tu religión es importante para ti, ese es un buen lugar para comenzar. Los hombres mormones, por ejemplo, probablemente caerían en una pandilla comunitaria con bastante facilidad. Si tu herencia étnica o raza es algo por lo que se siente fuertemente, como suele ser el caso con las pandillas, entonces ese podría ser tu punto de partida. La familiaridad y la semejanza hacen que la confianza sea más fácil de establecer. Sin embargo, los equipos deportivos se desenvuelven bastante bien con hombres de orígenes muy diferentes. Si se introduce un objetivo superior deseable, como la supervivencia, se ha demostrado que los hombres pueden dejar de lado todo tipo de diferencias.

Los hombres con puntos de vista opuestos pueden respetarse mutuamente y disfrutar de debates civilizados, pero cuando se trata de formarnos, es mejor tener un grupo de hombres que estén en la misma página sobre los temas más importantes para ellos.

Si después de leer este libro has decidido que deseas regresar a El Camino de los Hombres, los hombres de tu pandilla tendrán que comprometerse a socavar la sociedad de masturbación globalista, ahuecar al Estado y revivir una cultura de honor.

Crear fraternidad

Una pandilla es una fraternidad, una hermandad de hombres unidos. Dicho eso no comiences a tratar de descubrir tus colores o tu apretón de manos secreto todavía. Este tipo de fenómenos culturales masculinos ocurrirán orgánicamente como resultado de la historia y la identidad compartidas. Solo grandes organizaciones como el Ejército pueden clasificar efectivamente a un grupo de hombres en un grupo y crear artificialmente una pandilla o hermandad. Es posible que los movimientos políticos hagan esto, pero sí parecen ser abiertamente antigubernamentales, su alto perfil atraerá la atención de las autoridades.

No necesitas un grupo formal o una carta de membresía, y no necesitas elegir un presidente. Lo que necesitas es cara a cara. Puedes vincularte con hombres en línea, pero solo hasta cierto punto. Las personas pueden esconderse en línea de maneras que no pueden hacerlo en persona. Los hombres son pensadores tácticos. Se protegen a sí mismos. Para conocer a un hombre, necesitas pasar tiempo con él, debes hacer cosas juntos, debes generar confianza. No esperes que un conocido casual te respalde cuando estés en problemas. Una amistad sólida es como cualquier otra relación. Requiere dar y recibir. Requiere algo de tiempo y algo de historia.

Si conoces a algunos tipos con los que puedes conectarte y que están más o menos en la misma página filosóficamente, asegúrate de hacer tiempo para ellos. Dedica tiempo para crear esa historia y construir esa confianza. Incluso las mujeres que son "como uno de los hombres" tendrán un efecto escalofriante en ese proceso. Los hombres no son honestos entre sí de la misma manera cuando las mujeres están presentes, y establecer confianza requiere honestidad.

Los hombres querrán tener novias, esposas y familias y otras conexiones con las mujeres en sus vidas, y eso está muy bien, pero como dije, no puedes esperar que hombres que realmente no te conocen te ayuden en tiempos difíciles. Poner en el esfuerzo. Comer y beber juntos está bien, pero tiene más sentido planificar salidas tácticamente orientadas. Deben aprender a leerse mutuamente y trabajar juntos como grupo. Ve al campo de tiro. Ir a cazar. Juega paintball. Ir al gimnasio. Toma clases de artes marciales. Únete a un equipo deportivo. Toma un taller. Aprende una habilidad útil. Arregla algo. Construye algo. Haz algo. Quítate de encima y haz algo.

En tiempos difíciles, los hombres con los que haces este tipo de cosas serán los primeros hombres a los que llames. Ellos serán tu pandilla. Ellos serán tu nosotros.

Voy a cerrar este libro con un poco de sabiduría vikinga sobre la amistad masculina de The Sayings of Hár, también conocido como Hávamál.

Si tienes amistad con el fiel que crees, y el más sabio es ganarlo para ti: abre tu corazón a él, no retengas tus dones, y busca encontrarlo a menudo.

Si fiel amigo has encontrado para ti, entonces lo encontrarás a menudo lleno; Pronto estará cubierto de hierba alta y arbustos. El sendero que nadie ha pisado. (79)

Expresiones de gratitud

Escribir este libro requirió sacrificios sustanciales de mi tiempo, dinero y atención; Me gustaría agradecer a mi compadre sin engaños Lucio por su lealtad y apoyo. Mi amigo vulcano Trevor Blake y yo hemos estado intercambiando ideas sobre virilidad durante bebidas y cigarros durante años, y sus páginas de notas proporcionaron mucha reflexión. Cuando pensé que había terminado el libro por primera vez, el escritor Scott Locklin me convenció de destriparlo y volver a trabajarlo. *The Way of Men* es mucho mejor por eso. También me gustaría agradecer a Troy Chambers, Greg Johnson y Jef Costello por sus útiles notas y sugerencias. Agradezco a Brett McKay por responder a mi solicitud de entrevista. Pocos hombres pasan tanto tiempo pensando en "El arte de la virilidad" como él.

Todos los hombres que conozco han influido en mi forma de pensar sobre la virilidad: mi padre, mi abuelo, mis amigos, incluso hombres con los que solo me he encontrado brevemente o con los que he interactuado ocasionalmente. Todos los hombres tienen algo que decir acerca de ser un buen hombre y sobre ser bueno en ser un hombre. Me gustaría agradecer a Jesse y Max, mis buenos amigos y miembros de alto rango de mi equipo de apocalipsis, por sus perspectivas sobre "lo que es mejor en la vida" y los puntos más finos de la psicología alfa.

Muchas gracias también a Bill Price y Richard Spencer por su interés en mi trabajo, y por ayudarme a construir una audiencia más amplia de hombres que contribuyeron a mis pensamientos sobre la masculinidad a través de comentarios y sugerencias.

Consulté muchos libros y artículos mientras escribía *The Way of Men*. Solo se cita un puñado de ellos. El libro *A World of Gangs* de John Hagedorn fue particularmente influyente. La virilidad de Harvey C. Mansfield es también un libro importante. Las ideas sobre virilidad con las que estoy total o parcialmente

en desacuerdo se tratan en un breve libro titulado No Man's Land, que se lanzó en línea a fines de 2011.

Los argumentos en ese libro se incluyeron en el primer borrador de The Way of Men, pero fueron corte para hacer el texto más claro, más rápido y más claro sobre una idea. Si este libro te deja preguntándote cómo encajan mis pensamientos sobre la masculinidad en el debate contemporáneo más amplio sobre el tema, te insto a que leas No Man's Land como un suplemento de The Way of Men.

Bibliografía

[1] Algunos estudios han demostrado una disminución importante en la testosterona masculina en los últimos 20 años (ver más abajo). Esa caída puede deberse a algo en el agua, pero es probable que sea el resultado de una obesidad generalizada. Apuesto a que también tiene algo que ver con una pérdida relativa de estatus social y la proliferación de estilos de vida seguros y sedentarios. Si la testosterona realmente ha disminuido en unas pocas décadas, demuestra que los hombres y las mujeres fueron más diferentes en el pasado y que los estudios futuros que afirman similitudes entre los sexos serán menos relevantes cuando se analicen las ideas históricas sobre las diferencias de sexo.

Travison, Thomas G., Andre B. Araujo, Amy B. O'Donnell, Varant Kupelian, and John B. McKinlay. "A Population-

Level Decline in Serum Testosterone Levels in American Men." *The Journal of Clinical Endocrinology & Metabolism* 92.11 Jan. (2007): 196-202. Web. 5 Dec. 2011.

<http://jcem.endojournals.org/content/92/1/196.full>

[2]Junger, Sebastian. WAR. Hachette Book Group, 2010. 242. Print.

[3] W. -X. Zhou, D. Sornette, R. A. Hill and R. I. M. Dunbar. "Discrete Hierarchical Organization of Social Group Sizes" *Proceedings: Biological Sciences* , Vol. 272, No. 1561 (Feb. 22, 2005), pp. 439-444.

Also: Search "Dunbar's Number" or review articles about scientist Robin Dunbar.

[4]McDonnell, Myles. *Roman Manliness : Virtus and the Roman Republic*. Cambridge University Press, 2006. 4. Print.

[5] También es cierto que la virilidad, por necesidad, se vuelve cada vez más metafórica con la edad. Un hombre mayor que ya no puede competir con otros hombres o cazar y luchar se centrará en desarrollar otras virtudes.

[6]Chee, Rosie. "Breaking the Myth: Increasing Testosterone In Females = Muscle Accretion, Strength Gains, And

Fat Loss.”Bodybuilding.com. 15 Oct. 2009. Web. 11 July 2011.
<http://www.bodybuilding.com/fun/myth-of-women-liftingheavy2.htm>

[7] Utilizo estos términos indistintamente, como creo que la gente promedio hace. Hay una ortodoxia en la academia que prefiere hacer una distinción entre masculinidad y manliness, y esta distinción sirve a la ideología de las feministas y los deterministas culturales. Para más información sobre este debate, Harvey C. Mansfield describió sus razones para escribir sobre masculinidad en lugar de masculinidad en su libro de 2006, *Manliness*.

[8]Maffly, Brian. “U. biologist argues humans stood up to fight, not walk.” Salt Lake Tribune 18 May 2011. Web. 11

July 2011. <http://www.ahorautah.com/sltrib/news/51831880-78/carrier-males-humans-standing.html.csp?page=1>

[9]The Nichomachean Ethics. Trans. David Ross. Oxford World’s Classics ed. N.p.: Oxford University Press, 1998.

63-73. Print.

[10] Es de la palabra latina *virtus* que obtenemos la palabra inglesa “virtud”. Esto se debe a la expansión del concepto de *virtus* en las últimas etapas del Imperio Romano, donde absorbió una gama más amplia de otros valores y se convirtió en una especie de “masculinidad moralizada”. La tesis de McDonnell fue que esto no siempre fue así, y proporcionó numerosos ejemplos de la literatura y los registros romanos primitivos para demostrar que los primeros romanos equiparaban el *virtus* (“virilidad”) con el valor marcial.

[11]McDonnell, Myles. *Roman Manliness : Virtus and the Roman Republic*. Cambridge University Press, 2006. 4. Print.

[12] Ibid. 12.

[13] Ibid. 31.

[14] Livio. *The Rise of Rome: Books One to Five (Bks. 1-5) Book 2: 12*. (Kindle Locations 1482-1484). Kindle.

[15] Ibid.

[16]*Republic*. Trans. Allan Bloom. Basic Books, 1968. 89. Print. (Book 3: 410d-e)

[17] Also transliterated “thymos.” θύμος.

[18]Republic. Trans. Allan Bloom. Basic Books, 1968. 449. Print. (Notes, Book 2: 33)

[19]Republic. Trans. Allan Bloom. Basic Books, 1968. 52. Print. (Book 2: 373-376)

[20]Kruger, Daniel J. “Sexual selection and the Male:Female Mortality Ratio.” *Evolutionary Psychology* 2 (2004):

66-85. Web. 11 Aug. 2011. <http://www.epjournal.net/filestore/ep026685.pdf>

[21]Sheridan, Sam. *A Fighter’s Heart : One Man’s Journey Through the World of Fighting*. Grove Press, 2007. 280.

Print.

[22] Este es un tema común en la comunidad de "manosfera" y en la comunidad de "juegos". No creo que los alfas y las betas sean tipos fijos. Utilizo estas etiquetas (como las de arriba) para describir las relaciones dominantes y sumisas entre grupos de hombres. Un hombre puede estar cerca de la cima de una jerarquía y cerca de la parte inferior de otra. El alfa de un hombre puede ser el beta de otro hombre. Esto tiene sentido en nuestro modelo de pandillas basado en primates, donde los miembros se prueban entre sí y cambian sus roles. Incluso las jerarquías insulares cambian, y el hombre en la cima hoy puede no estar a cargo mañana.

[23] h/t Max.

[24]Hobbes, Thomas. *Leviathan*. 1651. Cambridge University Press, 1996. 65. Print.

[25]Bowman, James. *Honor : A History*. Encounter Books, 2006. 6. Print.

[26] Collin D. Barnes, Ryan Brown, and Michael Tamborski. “Living Dangerously: Culture of Honor, Risk-Taking, and the Nonrandomness of “Accidental” Deaths.” *Social Psychological and Personality Science*. June 8, 2011 1948550611410440, first published on June 8, 2011. Online.

<http://spp.sagepub.com/content/early/2011/06/03/1948550611410440>

[27]Carollo, Kim. “”Honor Culture” Linked to Accidental Deaths.” <http://abcnews.go.com>. ABC, 15 Aug. 2011. Web. 28 Aug. 2011.

<http://abcnews.go.com/Health/honor-culture-linked-higher-rate-accidental-deaths-south/story?id=14292632>

[28] Barnes et al.

[29] Bowman, James. *Honor : A History*. Encounter Books, 2006. 38. Print.

[30] Hamilton died from a wound suffered in a pistol duel with Vice President Aaron Burr in 1804.

[31] Michael, Kimmel S. "Masculinity as Homophobia." *Reconstructing Gender : A Multicultural Anthology*. Ed.

Estelle Disch. 3rd ed. McGraw Hill, 2003. 103-09. Web. 8 Sept. 2011.

<http://www.neiu.edu/~circill/F7587Z.pdf>

[32] Schnarch, Brian. "Neither Man nor Woman: Berdache — A Case for Non-Dichotomous Gender

Construction." *Anthropologica* 34.1 (1992): 105-21. JSTOR. Web. 8 Sept. 2011.

<http://0-www.jstor.org.catalog.multcolib.org/stable/25605635>

[33] The author's favorite (Godfathers I & II exempted), is a British gangster flick: *The Long Good Friday* (1980)

[34] Newell, Waller R., ed. *What is a Man? 3,000 Years of Wisdom on the Art of Manly Virtue*.

ReganBooks/HarperCollins, 2000. Print.

[35] Ibid. XVIII.

[36] "About Us." *The Art of Manliness*. Ed. Brett McKay. N.p., n.d. Web. 14 June 2011.

<http://artofmanliness.com/about-2>

[37] McKay, Brett. Message to the author. 30 June 2011. E-mail.

[38] For more on this, read my short book *No Man's Land*, available online at:

<http://www.jack-donovan.com/axis/no-mans-land/>

[39] Connell, Robert William. *Masculinities*. University of California Press, 1995. 67-86. Print.

[40] Ibid. 69.

[41] Dickie, John. *Cosa Nostra : A History of the Sicilian Mafia*. 2004. 31. Palgrave MacMillan, 2005. Print.

[42] Kaplan, David E., and Alec Dubro. *Yakuza : Japan's Criminal Underworld*. University of California Press, 2003.

17. Print.

[43] Isikoff, Michael. "Feds Crack Down on 'Robin Hood' Drug Cartel." *The Daily Beast* (Newsweek). N.p., 22 Oct.

2009. Web. 4 Oct. 2011.

[http://www.thedailybeast.com/newsweek/blogs/declassified/2009/10/22/feds-crack-down-on-robin-](http://www.thedailybeast.com/newsweek/blogs/declassified/2009/10/22/feds-crack-down-on-robin-hood-drug-cartel.html)

[hood-drug-cartel.html](http://www.thedailybeast.com/newsweek/blogs/declassified/2009/10/22/feds-crack-down-on-robin-hood-drug-cartel.html)

[44] Gibbs, Stephen. "'Family values' of Mexico drug gang." *BBC News*. BBC, 22 Oct. 2009. Web. 4 Oct. 2011.

<http://news.bbc.co.uk/2/hi/8319924.stm>

[45] "Message of the Secretary-General for 2011." International Day for the Elimination of Violence against Women

25 November. Ed. Ban Ki-moon. The United Nations, 25 Nov. 2011. Web. 9 Jan. 2012.

<http://www.un.org/en/events/endviolenceday/sgmessages.shtml>

[46] Margaret, Mead. *Sex and Temperament: In Three Primitive Societies*. 1935. Harper Perennial, 2001. 262. Print.

[47] For more on "Reimagining Masculinity," see *No Man's Land*, available online at:

<http://www.jack-donovan.com/axis/no-mans-land/>

[48] Livius, Titus. *The Rise of Rome*. Oxford's World Classics.

[49] Wrangham, Richard, and Dale Peterson. *Demonic Males : Apes and the Origins of Human Violence*. New York:

Mariner Books/Houghton Mifflin Company, 1996. 248. Print.

[50]James, William. "The Moral Equivalent of War." Wikisource. Originally published 1906. Web. 15 Sept. 2011.

http://en.wikisource.org/wiki/The_Moral_Equivalent_of_War

[51]Darwin, Charles. *The Descent of Man*. Orig. 1871. New Century Books. Kindle. Loc. 2623-2624.

[52]Goldman, David P. (aka. "Spengler") "The fifth horseman of the apocalypse." Asia Times Online 13 Dec. 2011.

Web. 6 Feb. 2012.

http://atimes.com/atimes/Global_Economy/ML13Dj05.html

[53]28 Days Later. Writ. Alex Garland. 2002. 20th Century Fox. DVD-ROM.

[54]Keeley, Lawrence H. *War Before Civilization*. Oxford University Press, 1996. 1,016-172. Kindle.

[55]de Waal, Frans. *Chimpanzee Politics*. 1982. Baltimore: Johns Hopkins Paperbacks, 2000. 1,055-58. Kindle.

[56]Wrangham, Richard, and Dale Peterson. 205.

[57] Keen, Sam. *Fire in the Belly*. Bantam, 1991. Chapter 8, "A Brief History of Manhood." Print. 1,655-2,110.

Kindle.

[58]Brown, Donald E. "Human Universals." DePaul University, n.d. Web. 19 Feb. 2011.

<http://condor.depaul.edu/mfiddler/hyphen/humunivers.htm>

[59]Wolf, Naomi. "The Porn Myth." New York Magazine. 20 Oct. 2003. Web. 18 Sept. 2011.

http://nymag.com/nymetro/news/trends/n_9437/

[60]Amsden, David. "Not Tonight, Honey. I'm Logging On." New York Magazine. 20 Oct. 2003. Web. 18 Sept.

2011. http://nymag.com/nymetro/news/trends/n_9349/

[61]Rothbart, Davy. "He's Just Not That Into Anyone." New York Magazine. 30 Jan. 2011. Web. 18 Sept. 2011.

<http://nymag.com/news/features/70976/>

[62]Friedan, Betty. *The Feminine Mystique*. 1963. Dell Publishing, 1983. 15. Print.

[63]Matthew, Crawford B. *Shop Class As Soulcraft : an inquiry into the value of work*. Penguin Books, 2010. 44.

Print.

[64] Glaze, Lauren. "NCJ 231681 : Correctional Populations In The United States, 2009." Office of Justice

Programs. Bureau of Justice Statistics, 21 Dec. 2010. Web. 2 Oct. 2011.

<http://bjs.ojp.usdoj.gov/index.cfm?ty=pbdetail&iid=2316>

Según el documento citado, en 2009 había 3.911.300 hombres bajo "supervisión comunitaria ya sea en libertad condicional o bajo palabra" y 2.086.400 hombres "detenidos en prisiones estatales o federales o cárceles locales". El total de ambos grupos fue de 5,997,700 hombres. Había aproximadamente 1.241.625 hombres en servicio activo en las fuerzas armadas durante el mismo año.

[65]The Epic of Gilgamesh. Trans. N. K. Sanders. Penguin Classics, ePenguin, 1973. 61-72. Print. Loc 944-1091.

Kindle.

[66]Hobbes, Thomas. *Leviathan*. 1651. Cambridge University Press, 1996. 42. Print.

[67]The Epic of Gilgamesh. Trans. N. K. Sanders. Penguin Classics, ePenguin, 1973. 102. Print. Loc 1483. Kindle.

[68]Tiger, Lionel. *The Decline of Males*. 1999. Golden Books. Print. 257.

[69]Garcia, Guy (2008-10-07). *The Decline of Men* (p. 268). HarperCollins e-books. Kindle Edition.

[70]Wilson, James Q. "Burying the Hatchet." *The Wall Street Journal* 1 Oct. 2011. Web. 4 Oct. 2011.

<http://online.wsj.com/article/SB10001424053111904332804576537813826824914.html>

[71]Chomsky, Noam. *Understanding Power: The Indispensable Chomsky*. The New York Press, 2002. 88-89. Print.

[72]“Drug violence mars Mexico city.” BBC News. Ed. Stephanie Gibbs. BBC News, Cancun, 19 Feb. 2009. Web. 4

Oct. 2011. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7897345.stm>

[73]Harrigan, Steve. “America’s Third War: As Drug Cartels Continue Stronghold, Female Mexican Police Chief

Taken Near Christmas Still Missing.” FoxNews.com. Ed. Steve Harrigan. 8 Feb. 2011. Web. 4 Oct. 2011.

<http://www.foxnews.com/us/2011/02/08/americas-war-female-mexican-chief-police-missing-christmas>

[74]“Tijuana violence slows as one cartel takes control.” <http://www.reuters.com>. Ed. Lizbeth Diaz. Reuters, 5 Sept.

2011. Web. 4 Oct. 2011. <http://www.reuters.com/article/2011/09/05/us-mexico-drugs-tijuana-idUSTRE7844EX20110905>

[75]Schwartz, Michael. “Vory v Zakone has hallowed place in Russian criminal lore.” *New York Times*. N.p., 29 July

2008. Web. 4 Oct. 2011. <http://www.nytimes.com/2008/07/29/world/europe/29iht-moscow.4.14865004.html>

[76]Burgess, Anthony. *The Wanting Seed*. W.W. Norton & Co., 1962. 19. Print.

[77] See Robb’s <http://globalguerrillas.typepad.com/globalguerrillas/> site for articles and up-to-the-minute

thinking about “hollow states” and creating “resilient communities.”

[78] hooks, bell (2007-03-16). *We Real Cool* (p. 26). Taylor & Francis. Kindle Edition.

[79]The Poetic Edda. Trans. Lee M. Hollander. 2nd ed. University of Texas Press, 1962. 21, 32. Print. (The archaic

“Ope” in the Hollander was updated in this text to “open” for clarity.)